

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

**Análisis de las significaciones del aprendizaje  
mediante la educación a distancia en tiempo de pandemia por Covid-19  
en universitarios de la UACM**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA

**Maricruz Aponte González**

Directora de la Tesis

**Mtra. Alma Rosa Erazo Ordaz**

Ciudad de México, septiembre de 2023.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>Capítulo 1. Objeto de estudio y planteamiento del problema. ....</b>	<b>6</b>
1.1 Preguntas de investigación .....	6
1.2 Objetivos de investigación .....	6
1.3 Supuesto de partida o hipótesis.....	7
1.4 Planteamiento del problema .....	7
1.5 Justificación personal, social y académica.....	9
1.6 Antecedentes y contexto.....	10
1.6.1 Definiciones de educación a distancia .....	11
1.6.2 Inicio de la educación a distancia por causa de Covid-19 .....	13
1.6.3 Contexto educativo de estudiantes en pandemia .....	15
<b>Capítulo 2. Estado del arte .....</b>	<b>21</b>
2.1 Educación a distancia .....	21
2.2 Educación y pandemia .....	25
2.3 Educación a distancia, universitarios e instituciones educativas .....	31
<b>Capítulo 3. Marco Teórico.....</b>	<b>38</b>
3.1 Interaccionismo simbólico.....	38
3.1.1 “Yo” y “Mí” .....	39
3.1.2 Self / sí mismo .....	40
3.2 El signo.....	41
3.2.1 Hacia una definición del signo .....	41
3.2.2 Significado .....	43
3.2.3 Significante .....	43
3.3 Significaciones en educación .....	44
3.3.1 Educación como aprendizaje significativo .....	45
3.4 Educación a distancia y sus características.....	47
3.5 Educación virtual .....	51
3.6 Virtualidad y aprendizaje significativo .....	54

3.7 Educación sincrónica .....	56
3.8 Educación asincrónica .....	57
3.9 Brecha digital .....	59
3.10 Tipos y características de la deserción universitaria .....	60
3.10.1 Precariedad y sus variantes.....	63
3.11 Juventud y la educación de los jóvenes .....	66
<b>Capítulo 4. Metodología .....</b>	<b>69</b>
4.1 Justificación del método elegido.....	69
4.2 Selección de técnica.....	69
4.3 Población de Estudio y sondeo.....	70
4.4 Guía de entrevista a profundidad con las y los informantes .....	74
<b>Capítulo 5. Análisis de la información.....</b>	<b>76</b>
5.1 Ambiente del lugar de estudio en casa por la pandemia .....	76
5.2 Interacción con compañeros de clase .....	79
5.3 Accesibilidad de medios electrónicos .....	81
5.4 Empatía de profesores y asesorías .....	84
5.5 Brecha digital .....	86
<b>Conclusiones.....</b>	<b>91</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>94</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>102</b>

## Introducción

La educación a distancia es una forma de enseñanza que se ha implementado desde hace tiempo, sin embargo, tomó relevancia a nivel internacional en diciembre del año 2019, debido al contagio del virus Covid-19, el cual surgió en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei en China, posteriormente la Organización Mundial de la Salud (OMS) la declarada como una pandemia a nivel global el 11 de marzo de 2020.

Al declararse ya como pandemia mundial, en México se comienzan a tomar medidas de prevención para evitar contagios, pero, desde el 27 de febrero de 2020 se detectó el primer caso en nuestro país, por lo que, la enfermedad comenzó a propagarse rápidamente, y para evitar más contagios se recomienda suspender las actividades fuera de casa, así que, con el distanciamiento social las escuelas tienen que enfrentarse a las clases a distancia.

Los estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, se encontraban cursando el semestre 2020-I, mismo que se interrumpió en el mes de marzo, y al no bajar los contagios, se decide que los semestres posteriores serían en línea. Surgiendo así la pregunta central de esta investigación ¿de qué forma significan los estudiantes su proceso de aprendizaje mediante la educación a distancia?

La hipótesis de la que se parte es: con el inicio de la pandemia, los estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México significan su proceso de aprendizaje de manera complicada, encontrando obstáculos o siendo parte de lo que se llama “Brecha Digital”: como fallas en la conexión, falta de equipo adecuado o desconocimiento del uso de plataformas educativas, además de que el espacio físico en casa no era adecuado para algunos de ellos, y su desarrollo social se detuvo paulatinamente, modificando sus interacciones sociales o familiares, además de que posiblemente unos cuantos viven violencia en casa, sin embargo, pueden reconocer algunas ventajas de esta modalidad a distancia, como el ahorro en pasajes o copias. Y el objetivo general de esta tesis es analizar la forma en la

que significan los estudiantes su proceso de aprendizaje mediante la educación a distancia.

Para llevar a cabo el estudio, el trabajo se ha estructurado en cinco capítulos. En el capítulo uno “objeto de estudio y planteamiento del problema”, se presentan las preguntas de investigación, los objetivos, supuesto de partida, problema de investigación, justificación y los antecedentes en torno al tema de investigación; en el capítulo dos, “estado del arte”, se encuentran algunas tesis, artículos académicos y libros que hablan de la educación a distancia y los retos que significaron para los estudiantes; en el capítulo tres “marco teórico”, se encuentran las categorías que se están trabajando para orientar esta investigación; en el capítulo cuatro “metodología”, se habla del proceso metodológico usado para la recolección de información; y en el capítulo cinco “análisis de la información”, se redacta el análisis con los datos recabados mediante las entrevistas; lo que da paso a las conclusiones de este trabajo; finalmente, se encuentran las referencias bibliográficas consultadas a lo largo del trabajo.

Esta tesis tiene aportación en el campo de la Comunicación y la Cultura ya que se puede observar uno de los problemas comunicacionales de nuestra realidad social, pues, lo es cuando los universitarios comunican su adaptación a las clases en el aislamiento y además ven la posibilidad de salir adelante en cuanto a sus estudios, pese a los problemas que trajo consigo la pandemia, logrando adquirir sus conocimientos mediante las nuevas herramientas usadas desde casa, lo que nos permite reflexionar sobre los retos en el ejercicio de la comunicación.

Dentro de los desafíos enfrentados durante la realización del presente trabajo, el principal fue que algunos jóvenes ya habían aceptado dar entrevistas y llegando el momento desistieron por cuestiones personales, sin embargo, no faltó quienes sí quisieron compartir sus significaciones, fue muy gratificante poder escucharlos y comprender el panorama sociocultural que vivieron durante la pandemia.

## **Capítulo 1. Objeto de estudio y planteamiento del problema.**

En este primer capítulo se aborda la construcción del objeto de estudio, planteando las preguntas que orientaron esta investigación, así como los objetivos, el supuesto de partida, problema de investigación, la justificación social, académica y personal, además de los antecedentes y contexto en torno al tema.

### **Planteamiento del problema**

#### **1.1 Preguntas de investigación**

**Pregunta general:** ¿De qué forma significan los estudiantes su proceso de aprendizaje mediante la educación a distancia?

**Preguntas particulares:**

¿Cómo construyen el significado de educación los universitarios en este proceso de educación a distancia en tiempo de pandemia?

¿Cuándo la percepción que tienen los universitarios respecto a su desarrollo social se modifica a partir de las clases a distancia?

¿De qué forma los estudiantes perciben que el entorno físico y social en donde comenzaron a tomar sus clases a distancia influyó en sus aprendizajes?

#### **1.2 Objetivos de investigación**

**Objetivo general:** Analizar la forma en la que significan los estudiantes su proceso de aprendizaje mediante la educación a distancia.

**Objetivos particulares:**

Describir la construcción de significado de educación que tienen los universitarios en este proceso de educación a distancia en tiempo de pandemia.

Indicar el momento donde la percepción que tienen los universitarios respecto a su desarrollo social se modifica a partir de las clases a distancia.

Interpretar la forma en que los estudiantes perciben que el entorno físico y social en donde comenzaron a tomar sus clases a distancia influyó en sus aprendizajes.

### **1.3 Supuesto de partida o hipótesis**

Con el inicio de la pandemia, los estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México significan su proceso de aprendizaje de manera complicada, encontrando obstáculos o siendo parte de lo que se llama “Brecha Digital”<sup>1</sup>, como fallas en la conexión, falta de equipo adecuado o desconocimiento del uso de plataformas educativas, además de que el espacio físico en casa no era adecuado para algunos de ellos, y su desarrollo social se detuvo paulatinamente, modificando sus interacciones sociales o familiares, además de que posiblemente unos cuantos viven violencia en casa, sin embargo, pueden reconocer algunas ventajas de esta modalidad a distancia, como el ahorro en pasajes o copias.

### **1.4 Planteamiento del problema**

El año 2020 comenzó con malas noticias para toda la población mexicana, debido a que en los medios de comunicación se encontraba presente un mismo tema, el surgimiento de una nueva enfermedad en China que se estaba propagando rápidamente llamada Covid-19, qué de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud “La COVID-19 es la enfermedad causada por el nuevo coronavirus conocido como SARS-CoV-2. La OMS tuvo noticia por primera vez de la existencia de este nuevo virus el 31 de diciembre de 2019” (OMS, 2021).

El día “11 de marzo del año 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) anunció que el SARS-CoV-2, un virus altamente contagioso identificado en los últimos días del año 2019, había alcanzado un nivel de propagación y gravedad que permitía caracterizarlo como una pandemia” (SITEAL, 2020). Para tratar de evitar

---

<sup>1</sup> Se usa para hablar de diversos elementos que condicionan el acceso a la educación, tal como etnia, raza, género, ubicación geográfica, tipo de institución educativa, la clase social e incluso la apropiación de la tecnología; el término “fue acuñado por el Departamento de Comercio de Estados Unidos, en los años noventa, para referirse a la desigualdad en el acceso a las TIC.” (Lloyd, 2020, p.115)

un mayor número de contagios, se reduce la concentración de personas dentro de los espacios cerrados, además de recomendar el aislamiento en las viviendas, junto con la suspensión de actividades masivas al aire libre, cierre de negocios y escuelas.

Para ese año, la información no era muy clara, y se veía muy lejano el que esa enfermedad se propagara en todos los países, pero, poco a poco el mundo entero se enfrentaba a un caos por los contagios y a modificaciones en ámbitos, sociales, económicos y educativos, incluso, de acuerdo con datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), señalan que “a mediados de mayo de 2020 más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela” (CEPAL, 2020, p.1).

A nivel internacional y hasta la “fecha de 12 de junio de 2022, el número de casos confirmados de COVID-19 a nivel mundial se situaba en torno a los 535,1 millones” (Orús, 2022). Esta cifra deja ver la gravedad de la pandemia y lo peor es que al ser una nueva enfermedad, las defunciones fueron igual de altas, pues se dice que, a la misma fecha del 12 de junio 2022, “alrededor de 6,3 millones de personas habían fallecido a nivel mundial a consecuencia de la COVID-19. Mientras que en Asia, continente en el que se originó el brote, la cifra de muertes ascendía a alrededor de 1,3 millones de personas” (Orús, 2022).

Por su parte la “cifra contabilizada en América superaba ya los 2,7 millones de decesos” (Orús, 2022), mientras que los contagios rebasaban los 160 millones. El aislamiento fue obligatorio para la población y necesario para disminuir contagios y a la vez para cuidar de la propia familia, por esta razón, todos los países se enfrentaron al desafío de “determinar qué medidas se deben adoptar para que aún en una situación de aislamiento social se pueda dar continuidad a las prácticas educativas” (SITEAL, 2020).

Tomando en cuenta el *Boletín estadístico sobre exceso de mortalidad por todas las causas durante la emergencia por COVID-19 (2020)*, se expresa que “en México, el

18 de marzo de 2020 se presentó el primer caso de mortalidad confirmada por COVID-19” (Cortés, 2020, p.7). Por lo que, esta mortalidad “empezó a observarse a partir de la semana epidemiológica 12 (15 al 21 de marzo), con un aumento sostenido hasta la semana 21 (17 al 23 de mayo), y a partir de esta se ha mantenido estable, encontrando el punto más alto en la semana 29 (12 al 18 de julio)” (Cortés, 2020, p.7).

Respecto a la educación básica en México, “se inició el ciclo escolar 2020-2021 el 24 de agosto, a través del programa de aprendizaje a distancia “Aprende en Casa II”, con el acompañamiento de televisoras privadas, de la red de radiodifusoras y televisoras educativas del país” (SITEAL, 2020), sin embargo, para todos los niveles educativos fue un cambio drástico, los estudiantes se enfrentaron a problemas como mantenerse a salvo, seguir con sus estudios, e incluso adecuar un espacio en casa para tomar sus clases, aunque, no se sabe que tan posible fue esto, pues no todos tienen las mismas oportunidades y por las cifras anteriores, se puede suponer que en la mayoría de los hogares hubo pérdidas familiares por causa del Covid-19.

Los temas centrales de esta investigación se vinculan con la Comunicación y la Cultura, porque es de su interés entender las prácticas comunicativas en los procesos sociales y todos los significados que nos construyen como persona, así que, con ello podremos reflexionar sobre la forma en que nos enfrentamos a las emergencias sociales y de ser necesario, adaptar otras alternativas comunicativas y de interacción en beneficio de la comunidad.

### **1.5 Justificación personal, social y académica**

Durante el año 2020 nos vimos enfrentados a una pandemia causada por el virus Covid-19, teniendo modificaciones en nuestra vida social, familiar y sobre todo escolar, pues nos sumergimos en una nueva realidad virtual, para la cual nadie estaba preparado, cambió nuestra vida cotidiana a la que estábamos acostumbrados, trayendo consigo ventajas y desventajas, mismas que considero importantes explicar para beneficio de la comunidad universitaria, ya que, a partir de esto, se podrá reflexionar más sobre el tema y si es necesario encontrar

soluciones o alternativas tecnológicas para mejorar el aprendizaje de los universitarios, e incluso estar preparados para una futura pandemia.

Es importante para la sociedad esta investigación porque la educación es una prioridad en nuestra región y desde que comenzó el confinamiento por Covid-19 la población sufrió cambios drásticos, pues el pasar a una modalidad virtual fue experimentado por todos los estudiantes a nivel mundial; volviendo necesario, conocer las significaciones de los universitarios debido a que no estaban acostumbrados a este tipo de educación, donde, posiblemente se cambiaron las interacciones dentro de la familia, el uso del espacio y la forma de socializar con los demás compañeros de clase.

Tomando en cuenta que en el campo académico de la Comunicación y la Cultura se estudian las interacciones comunicativas, los significados que producen los seres humanos ante fenómenos que ocurren en la sociedad, y teorías que nos han llevado a comprender más el comportamiento del ser humano en lo social con base en la comunicación, es importante esta investigación porque ayudará a identificar las significaciones del aprendizaje mediante la educación a distancia en tiempo de pandemia por Covid-19 en universitarios de la UACM, tema presente en nuestra sociedad y que será un aporte a los estudios de comunicación y educación, en específico al uso de las tecnologías de información y su relación en los procesos educativos, puesto que dentro de los objetivos de la licenciatura, se encuentra la comprensión y el manejo de los códigos, signos, lenguajes, herramientas de la interacción humana, incluyendo lo que nos construye como personas, además de los diversos medios de difusión y estrategias o planes comunicativos, por ende, se retoman las significaciones en la presente investigación.

## **1.6 Antecedentes y contexto**

Para entender las significaciones que los universitarios de la UACM tuvieron acerca del aprendizaje mediante la educación a distancia durante el tiempo de pandemia por Covid-19, es necesario comprender qué es la educación a distancia y cómo es que la llevan a cabo los universitarios, además de conocer datos sobre estudiantes

que cursaron esta modalidad, y finalmente las cifras que se originaron en contexto de la pandemia, junto con algunas ventajas y desventajas que encontraron los estudiantes teniendo clases de manera virtual.

### **1.6.1 Definiciones de educación a distancia**

La educación a distancia no fue algo nuevo que haya surgido por causa de la pandemia, y tampoco es un término fácil de definir, debido a que ha ido cambiando y adaptándose en diversos contextos, causando diversidad en sus estructuras, propuestas metodológicas, uso de materiales y proyectos para la aplicación de la misma. Por ende, a continuación, se presentan algunas primeras definiciones de autores que han trabajado el tema, tal como Henri, F. (1985: 27) quien agrega:

“La formación a distancia es el producto de la organización de actividades y de recursos pedagógicos de los que se sirve el estudiante, de forma autónoma y siguiendo sus propios deseos, sin que se le sea impuesto someterse a las constricciones espacio-temporales ni a las relaciones de autoridad de la formación tradicional” (Henri, 1985, como se citó en Aretio, 2001, p.15).

Otro ejemplo es el de Flinck, R. (1978) que indica:

“La educación a distancia es un sistema de aprendizaje donde las acciones del profesor están separadas de las del alumno. El estudiante trabaja solo o en grupo guiado por los materiales de estudio preparados por el docente, quien junto al tutor se encuentran en lugar distinto de los estudiantes, quienes, sin embargo, tienen la oportunidad de comunicarse con los tutores mediante la ayuda de uno o más medios, tales como la correspondencia, teléfono, televisión, radio. La educación a distancia puede estar combinada con diferentes formas de reuniones cara a cara” (Flinck,1978, como se citó en Aretio, 2001, p.15).

Así mismo, Moore, M. G. (1972: 212) sostiene que:

“La enseñanza a distancia es el tipo de método de instrucción en que las conductas docentes acontecen aparte de las discentes, de tal manera que la comunicación entre el profesor y el alumno pueda realizarse mediante textos impresos, por medios

electrónicos, mecánicos, o por otras técnicas” (Moore, 1972, como se citó en Aretio, 2001, p.15).

Hay otras definiciones más cortas como la de Fritsch, F. (1984) quien destaca: “El estudio a distancia es un estudio en el que el aprendizaje está canalizado a distancia con ayuda de medios técnicos” (Fritsch, 1984, como se citó en Aretio, 2001, p.15).

De igual forma Perraton, H. (1982: 26) menciona que “La educación a distancia es un proceso educativo en el que una parte considerable de la enseñanza está dirigida por alguien alejado en el espacio y/o en el tiempo” (Perraton, 1982, como se citó en Aretio, 2001, p.18). Finalmente, tenemos la definición sobre educación a distancia de Sarramona, J. (1991: 199): “Metodología de enseñanza donde las tareas docentes acontecen en un contexto distinto de las discentes, de modo que éstas resultan, respecto de las primeras, diferidas en el tiempo, en el espacio o en ambas dimensiones a la vez” (Sarramona, 1991, como se citó en Aretio, 2001, p.19).

Las definiciones anteriores sirven como primer acercamiento para conocer el concepto que se tenía sobre la educación a distancia, y de todas ellas, se puede resumir que la educación a distancia es un sistema de aprendizaje en donde se encuentra presente la autonomía por parte del estudiante sobre actividades y recursos pedagógicos que le son proporcionados por el docente, todo ello de forma lejana referente al espacio físico, acompañados mediante recursos impresos o electrónicos.

Otra definición más, es dada por parte de Cortes Villaseñor: “La educación a distancia es una modalidad educativa que puede considerarse como una estrategia educativa la cual permite que los factores de espacio y tiempo, ocupación o nivel de los participantes no condicionen en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (Cortes, 2021, p. 3). Entonces, podemos darnos cuenta que la definición de lo qué es la educación a distancia es similar, tanto en años pasados como en los más recientes.

## 1.6.2 Inicio de la educación a distancia por causa de Covid-19

Ahora que ya conocemos las definiciones de la educación a distancia y algunas de sus características, es fundamental conocer cómo es qué en la Ciudad de México se pasó repentinamente de la educación presencial a la educación a distancia.

Fue a partir del año 2019, cuando el mundo tuvo un gran cambio, por la llegada del nuevo virus COVID-19, el cual causó que todas las actividades se detuvieran. El virus comenzó en “diciembre de 2019 en Wuhan, provincia de Hubei en China y fue declarada pandemia global el 11 de marzo de 2020” (Castro, 2020, p.143); esta infección que hasta ahora sigue habitando, causa síntomas como:

“[...] dolor de garganta, fatiga, tos seca, mialgia y fiebre. Algunos pacientes también presentan dolor de cabeza, vómito, hemoptisis, diarrea, disnea, producción de esputo y linfopenia. Estos síntomas pueden aparecer en un período de 5,2 días, tiempo promedio de incubación del coronavirus” (Suárez et al., 2020, p. 464).

Sobre la forma de contagio:

“Se ha reportado que la COVID-19 se puede transmitir de persona a persona a través del contacto directo con un individuo infectado o cuando una persona tose o estornuda y genera unas pequeñas gotitas que quedan suspendidas en el aire y que se pueden desplazar hasta 1,8 metros, aproximadamente” (Suárez et al., 2020, p. 464).

De igual forma los contagios pueden ser mediante contacto con posibles superficies contaminadas. Por consiguiente, al momento que se declara una pandemia, México comienza a tomar medidas para que los ciudadanos no se contagien, tal como informar a la población cómo se propaga este virus y evitar los viajes fuera del país, sin embargo:

“El primer caso de COVID-19, se detectó en México el 27 de febrero de 2020. El 30 de abril, 64 días después de este primer diagnóstico, el número de pacientes aumentó exponencialmente, alcanzando un total de 19.224 casos confirmados y 1.859 (9,67%) fallecidos” (Suárez et al., 2020, p.463).

El aumento de casos se incrementó de forma rápida, y se tomó la decisión de recomendar a la gente no salir de sus casas, esto para que no hubiese más personas infectadas, por lo que se suspendieron diversas actividades al aire libre, comercios, paseos, clases presenciales, entre otras cosas, debido a que “El 30 de marzo, se decretó una emergencia de salud nacional en México, dada la evolución de casos confirmados y las muertes por la enfermedad” (Suárez et al., 2020, p.463).

Por su parte la Secretaría de Educación Pública tomó medidas preventivas como filtros sanitarios para profesores y estudiantes, posteriormente para el nivel básico se decide adelantar las vacaciones y “se informa que el receso escolar comprenderá del lunes 23 marzo al viernes 17 de abril, por lo que se reanudarán las labores el lunes 20 de abril” (Secretaría de Salud, 2020, p.2).

A causa de que los contagios seguían aumentando y el semáforo epidemiológico se encontraba en color rojo, las escuelas se encontraron con el desafío de buscar alternativas para seguir con el aprendizaje y evitar la propagación de Covid-19, “La estrategia estuvo enfocada en introducir o ampliar la modalidad de aprendizaje a distancia a través de entornos digitales y plataformas web” (SITEAL, 2020). Pero, al no mejorar la situación:

“En México, se inició el ciclo escolar 2020-2021 el 24 de agosto, a través del programa de aprendizaje a distancia “Aprende en Casa II”, con el acompañamiento de televisoras privadas, de la red de radiodifusoras y televisoras educativas del país, así como de los sistemas públicos de comunicación del Estado mexicano. Para las zonas en donde no llega la televisión (6% de la población estudiantil) se proveerán guías, libros de texto gratuitos y demás materiales educativos. Asimismo, se han preparado clases a través de la radio, en 22 lenguas indígenas diferentes” (SITEAL, 2020).

Lo anterior fue para las escuelas de nivel básico, pero, independientemente del nivel educativo, todas las instituciones se enfrentaron ante el mismo problema y en

“Este proceso de adaptación de los contenidos curriculares y pedagógicos a entornos virtuales ha sido más rápido y dinámico en aquellos países en donde se

contaba con políticas de inclusión digital y con cierta capacidad instalada y operativa en términos de infraestructura tecnológica. Sin embargo, aquellos países que no contaban con estas herramientas se vieron desafiados a accionar rápidamente para ofrecer diversos repositorios de recursos digitales para asegurar la continuidad pedagógica” (SITEAL, 2020).

### **1.6.3 Contexto educativo de estudiantes en pandemia**

Stefania Giannini, Subdirectora General de Educación en la UNESCO menciona que “el aprendizaje perdido ya no se cuenta en días y semanas, sino en meses. Los más vulnerables han sido los más gravemente afectados. La pandemia ha aumentado las desigualdades, al intensificar la crisis precedente del aprendizaje” (Giannini, 2021, p.4). Se observó un aumento en la desigualdad respecto a la accesibilidad que tienen los estudiantes a la educación, pues “la educación virtual puede ser una ganancia en tiempos de pandemia, pero millones de estudiantes pueden quedarse sin tener acceso al aprendizaje debido a la falta de recursos, así lo advirtieron expertos de diferentes países” (Moreno, 2021, p.30).

La pandemia afectó parte final del ciclo escolar 2019-2020 y el ciclo 2020-2021, por lo que de acuerdo con los datos del INEGI en relación a la Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED), se informa que:

“De los 54.3 millones de personas de 3 a 29 años, 62.0% (33.6 millones) estuvo inscrita en el ciclo escolar 2019-2020. De estas, se estima que 2.2% (738.4 mil personas) no concluyeron el ciclo escolar 2019-2020 y más de la mitad (58.9%) señaló directamente que fue por un motivo relacionado a la COVID-19” (INEGI, 2021, p.2).

En los resultados de la encuesta ECOVID-ED, señalan que el total de la población estudiantil de entre 3 y 29 años es de 54.3 millones, de los cuales 49.4% son mujeres y 50.6% son hombres; por lo que de las 26.8 millones de mujeres, el 13.2% se encuentra en nivel superior; y de los 27.4 millones de hombres, el 13.0% está cursando el nivel superior. Sobre estos mismos porcentajes a nivel superior, se

menciona que el 76.0% están inscritas en escuelas públicas y el 11% en escuelas privadas (INEGI, 2021, p.12).

Por otro lado, los resultados de la encuesta reflejan que los principales aparatos o dispositivos electrónicos que utilizaron los estudiantes para sus actividades escolares o clases a distancia en el ciclo escolar 2019-2020 son: “65.7% teléfono inteligente, 18.2% computadora portátil, 7.2% computadora de escritorio, 5.3% televisión digital y 3.6% Tablet” (INEGI, 2021, p.12).

De los dispositivos electrónicos mencionados anteriormente, a nivel superior el 67.7% declaró que son de uso exclusivo, el 28.5% los compartía con otras personas de la misma vivienda, el 27% los pidió prestados de otra vivienda, el 0.5% lo tuvo que rentar y el 0.6% declaró otra situación (INEGI, 2021, p.14).

Además, se redacta que “en 28.6% de las viviendas con población de 3 a 29 años inscrita se hizo un gasto adicional para comprar teléfonos inteligentes, en 26.4% para contratar servicio de internet fijo y en 20.9% para adquirir mobiliario como sillas, mesas, escritorios o adecuar espacio para el estudio” (INEGI, 2021, p.2).

Pero, los motivos por los que los estudiantes a nivel superior no pudieron terminar sus estudios durante el ciclo escolar 2019-2020 fueron: 44.6% por Covid-19; 8.0% por falta de dinero/recursos; 17.1% tenía que trabajar y el 30.3% restantes por otra razón (INEGI, 2021, p.18).

Las razones por las que algunos estudiantes no pudieron concluir sus estudios a causa del Covid-19 fueron: 28.8% porque perdieron contacto con su(s) maestro/a(s) o no pudo hacer las tareas; 22.4% alguien de la vivienda se quedó sin trabajo o se redujeron sus ingresos; 20.2% porque la escuela cerró definitivamente; 17.7% carecía de computadora, otro dispositivo o de conexión a Internet; 16.6% otros motivos como cierre temporal de escuelas entre otros; 15.4% consideró que las clases a distancia son poco funcionales para el aprendizaje y el 14.6% porque padre, madre o tutor no pudo estar al pendiente de él(ella) (INEGI, 2021, p.17).

De ahí que, “la ECOVID-ED arroja que 2.3 millones de personas entre 3 y 29 años no están inscritas en el ciclo escolar vigente (2020-2021) por motivos asociados directamente a la pandemia por COVID-19 y 2.9 millones, por falta de dinero o recursos” (INEGI, 2021, p.2).

Finalmente, la encuesta enuncia las opiniones sobre ventajas y desventajas de las clases a distancia o virtuales, en donde por parte de las ventajas se encuentran: el 56.4% declara que no se pone en riesgo la salud de los alumnos, se mantienen seguros en casa; 22.3% que se propicia la convivencia familiar; 19.4% ahorra tiempo en gastos como pasajes o materiales escolares; el 15.0% ahorra tiempo en traslados; 12.4% no encuentra ninguna ventaja y el 8.5% dice que mejoran sus habilidades de autoestudio o autoaprendizaje (INEGI, 2021, p.32).

En cuestión a las desventajas se dice que: el 58.3% declara que no se aprende o se aprende menos que de manera presencial; el 27.1% relata que hay falta de seguimiento al aprendizaje de los alumnos; 23.9% una falta de capacidad técnica o habilidad pedagógica de padres o tutores para transmitir los conocimientos; 18.8% declara que hay un exceso de carga académica y actividades escolares; 18.2% dice tener condiciones poco adecuadas en casa, como falta de infraestructura tecnológica, espacio, mobiliario o equipamiento; y 16.1% menciona la falta de convivencia con amigos(a) y compañeros(as) (INEGI, 2021, p.32).

Con ello agregamos que “el cierre de los centros escolares implica no solo la interrupción del proceso educativo sino también la interrupción del rol asistencial y de contención social que ejerce la escuela en los países de la región” (SITEAL, 2020). Esto lo podemos ver reflejado en los trabajos académicos que abordan la problemática del aprendizaje mediante la educación a distancia en tiempo de pandemia por Covid-19 en universitarios, tal como el artículo “Pandemia, confinamiento y educación a distancia: una valoración universitaria en la Ciudad de México” (Fernández, 2021), en donde su objetivo se centra en conocer las actitudes de los universitarios en relación a la educación y pandemia, tomando en cuenta su estado de ánimo, pensar y sentir; encontrando que además del estrés y dificultades para llevar un estudio favorable, “también pesa la distancia física con el profesorado

y entre las y los compañeros de grupo, ello supuestamente por razones lógicas de aprendizaje y también de afectividad” (Fernández, 2021, p.106).

Independientemente de los beneficios que puedan obtener los estudiantes con esta modalidad de educación a distancia en plena pandemia, ellos declaran “*Me estreso y me cuesta trabajo organizarme y concentrarme. Me falta disciplina y rutina que implicaba ir a clases, así como la interacción con mis profesores y compañeros*” (Fernández, 2021, p.106). Reflejando la importancia en describir también qué significaciones tienen los universitarios de UACM respecto a su desarrollo social a partir de las clases a distancia, para identificar cómo es que la virtualidad afecta en el desarrollo social de cada estudiante.

Finalmente, algunos datos sobre los estudiantes de la UACM pertenecientes a la generación 2019, la cual se inscribió meses antes de la pandemia, se menciona que “el total de estudiantes de nuevo ingreso inscritos, en la fecha de corte de 19 de septiembre de 2019, fueron 4,616” (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.7). De ese número total se encuestaron a 3,743 estudiantes, de los cuales 549 pertenecen al plantel Casa Libertad; 342 a Centro Histórico; 1,024 a Cuauhtémoc; 228 al plantel Del Valle y 1,600 a San Lorenzo Tezonco.

De la información por planteles, y sobre el tema de línea telefónica, en Casa Libertad el 72.13% sí cuenta con el servicio y el 27.14% no; en Centro Histórico el 76.32% sí tiene y el 22.51% no; en Cuauhtémoc el 72.07% sí tiene línea telefónica y el 26.07% no; en Del Valle 76.32% sí tienen y el 23.25% no; finalmente en San Lorenzo Tezonco el 76.50% sí cuentan con el servicio sobre el 22.50% que no lo tiene (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.171).

Sobre el tema de servicio de internet, en Casa Libertad el 73.77% sí cuenta con el servicio y el 25.68% no; en Centro Histórico el 82.75% sí tiene y el 15.79% no; en Cuauhtémoc el 75.10% sí cuenta con internet y el 23.05% no; en Del Valle 82.46% sí tienen y el 17.11% no; y en San Lorenzo Tezonco el 80.69% sí cuentan con el servicio, sobre el 18.56% que no lo tiene (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.174).

De acuerdo con los datos de todos los estudiantes encuestados, el 60.62% dice ser bueno utilizando la computadora; el 35.75% ser regular; el 2.75% malo, y solamente el 0.88% no contestó (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.447).

Otro caso importante de resaltar es que siempre al 1.10% el ambiente del lugar donde viven no les permite estudiar con tranquilidad; 1.63% casi siempre; 7.93% a veces; 85.47% nunca y el 3.87% no contestó (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.528).

Sobre sus estrategias para aprender, el 76.97% frecuentemente hace un repaso de notas; 21.24% lo hace poco frecuente; 0.37% no repasan en absolutos sus notas y el 1.42% no contestó (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.462). Otra técnica de estudio es la elaboración de resúmenes, mapas mentales, cuadros sinópticos, etc., y el 57.39% lo hacen frecuentemente; 37.70% poco frecuente; 3.15% no lo hacen y 1.76% no contestó (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.468).

La planificación para elaboración de trabajos y tareas escolares era frecuente en el 64.76% de los estudiantes; 31.85% poco frecuente; 1.55% no hacía alguna planificación y el 1.84% no contestó (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.471).

Para el caso de la atención y concentración en clases, el 88.14% de los estudiantes dicen hacerlo frecuentemente; 9.99% poco frecuente; 0.27% no lo hace y el 1.60% no contestó la pregunta (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.474).

El 1.47% menciona siempre tener temor a no poder continuar con los estudios; 1.79% casi siempre; 11.30% suele tenerlo a veces; 82.63% dice nunca tenerlo y el 2.81% no contestó (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.495). Por otro lado, al 0.48% de los estudiantes siempre les cuesta trabajo poner atención y concentrarse; 1.42% casi siempre; 12.88% a veces; 82.18% nunca y el 3.05% no contestó (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.501).

Y de acuerdo con los datos proporcionados sobre los bienes con los que cuentan los estudiantes de la generación 2019-II, el 95.03% (3,557 estudiantes) cuenta con teléfono celular, y el 45.82% tiene una computadora personal, es decir solamente 1,715 alumnos del total encuestados que fueron 3,743 (Coordinación de Servicios Estudiantiles, 2019, p.176).

## Capítulo 2. Estado del arte

En este capítulo se expondrán investigaciones previas en relación al tema de las significaciones del aprendizaje mediante la educación a distancia en tiempo de pandemia por Covid-19 en universitarios, presentando la forma en que es abordada la problemática para nutrir el presente proyecto y poder analizar el contenido.

Las líneas de investigación en las que se basa el presente capítulo son: en un primer momento, se agrupan los trabajos que se han realizado con la línea de investigación de la educación a distancia; en un segundo momento, se presentan las investigaciones sobre la educación y la pandemia; y, en un tercer momento, se exponen los trabajos que tienen que ver con la educación a distancia y los universitarios, incluyendo las instituciones educativas.

### 2.1 Educación a distancia

En primer lugar, se encuentra la tesis “El impacto del diseño multimedia en la educación a distancia en línea” (Cervantes, 2020), en donde se toma en cuenta la gran demanda que hay en el sistema escolar y las situaciones que nos obligan a permanecer en casa o factores que dan mayor importancia a la educación virtual, junto con las tecnologías y las alternativas que estas ofrecen para el apoyo de la educación, mismas que son presentadas de manera gráfica por un diseñador multimedia, para proporcionar la información necesaria.

Ya que la modalidad de estudio virtual está en constante cambio, es necesario contribuir con investigaciones desde la perspectiva del diseño y la comunicación visual, para lograr una transmisión adecuada del conocimiento. Se hace mención del contexto de educación a distancia generado por el confinamiento a causa del Covid-19, sin embargo, no se ahonda; pues se enfatiza más en los sistemas en línea desarrollados formalmente para la educación a distancia tradicional y su diseño multimedia. El objetivo principal que se presenta en esta tesis es el “análisis del impacto del diseño multimedia dentro de la educación a distancia en línea; su importancia en el proceso de comunicación; las condiciones que implican los

avances de las Tecnologías de la Información y Comunicación, además del papel del diseñador multimedia y su estrecha colaboración con otras disciplinas” (Cervantes, 2020, p.2).

Se tiene como hipótesis que la efectividad de los procesos en la educación a distancia en línea obtendrá resultados si hay variedad de estrategias didácticas multidisciplinares, sistemas teóricos, elementos conceptuales y medios tecnológicos de vanguardia, en donde el diseño multimedia profesional es el componente principal para proporcionar a los estudiantes una preparación académica de calidad.

Además, se menciona que, con la evolución de la educación a distancia, se conforma el *u-learning*, *e-learning*, que son tipos de formación *online* y los programas de formación académica. Así como diversas teorías y metodologías que se encuentran presentes en el proceso de educación, tal como el conductismo, cognitivismo, teoría de las inteligencias múltiples, constructivismo y el conectivismo, mismas que, si los diseñadores manejan apropiadamente, favorecen en la creación de una adecuada construcción de multimedia didáctica, por ejemplo, de una imagen estática o desarrollar hipervínculos, pero relacionados con una estrategia educativa.

Por eso, se enfatiza en los productos multimedia de la educación virtual, pues son fundamentales como material didáctico en la enseñanza y se pueden ir evaluando los aspectos negativos y positivos de la educación en línea.

Otro ejemplo de tesis similar es “Una revisión del aprendizaje autodirigido y autorregulación en educación en línea” (Moratilla, 2018), la cual está orientada a la enseñanza y el aprendizaje en la era digital, tomando en cuenta los entornos personales de aprendizaje; las competencias digitales; teorías de aprendizaje autodirigido, sus dimensiones; habilidades metacognitiva; estrategias y modelos de aprendizaje autorregulado; haciendo énfasis en el modelo de autorregulación de Zimmerman y Pintrich. El objetivo de este trabajo es “Analizar los conceptos de aprendizaje autodirigido y autorregulación presentes en la educación en línea a partir de una revisión de la literatura” (Moratilla, 2018, p.13). Dentro de los hallazgos

importantes se encuentra que el aprendizaje autodirigido forma parte de la perspectiva colaborativa y constructivista, además, se habla del aumento de las Tics en la educación presencial, pues, propician una autorregulación en el aprendizaje por parte del estudiante que ayudará a resolver problemas y a mantenerlos motivados, pues, independientemente, el aprendizaje autodirigido es adquirido en cada momento de la vida personal y no es necesario trabajar demasiado en ello, pero, depende del interés que tenga el estudiante y del apoyo que le brinde el docente, siendo estos los responsables de facilitar el aprendizaje mediante la colaboración, por ello, en este caso se concluye con algunos consejos para llevar a cabo la educación en línea.

También la tesis “La educación superior a distancia para fortalecer la ciudadanía digital: El caso de la plataforma MéxicoX” (Lomelín, 2018), aparte de retomar el tema de la educación a distancia, se enfoca principalmente en una sola plataforma, MéxicoX, en donde se ofrecen más de 100 cursos gratuitos. De igual forma, se habla de las Tics en el ámbito educativo y la comunicación en ellas; la educación superior en México; algunas reformas educativas; la historia y propuestas que hay en la plataforma MéxicoX para que sea un medio para la ciudadanía digital y de evaluación a distancia. Todo ello, debido a que la tecnología ha estado formando parte de la innovación, tal como las Tics para la educación, capacitación y desarrollo de nuestra sociedad.

Por ende, la hipótesis en la cual se basa esta tesis es “MéxicoX es una plataforma que fortalece la ciudadanía digital y genera las bases para una gobernanza digital” (Lomelín, 2018, p.3). Así mismo, se plantea la importancia de la educación a distancia a nivel superior, esto respecto a la planificación previa, proceso, evaluación y retroalimentación. Finalmente, se concluye que la presencia de las Tics en la educación superior contribuye en el aprendizaje de los alumnos, les permiten ser autónomos y mantener un trabajo colaborativo, sin restricción por el espacio o tiempo, por lo que, la plataforma MéxicoX es una alternativa de educación a distancia y es un claro ejemplo, pues fomenta el desarrollo de conocimientos mediante los recursos pedagógicos de internet de fácil acceso.

Ahora, se analizarán los libros, en primer lugar: “*Experiencias de educación a distancia en México y en el mundo*” (Ángel, 2005), en el cual se hace mención de algunas ventajas que tiene la educación a distancia, y de lo que significó la presencia de las tecnologías como herramienta de esta modalidad de estudio, tal como lo son las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (Tics), sin dejar a un lado la llamada brecha digital. De igual forma se presentan 11 retos a los que se enfrenta la educación a distancia, por ejemplo: diseñar una modalidad de educación a distancia en donde las Tics apoyan el aprendizaje, lograr la sustentabilidad del programa educativo, contar con agentes capacitados que ofrecen los servicios educativos y que cuenten con los recursos necesarios para hacerlo, también el desarrollar sistemas de seguimiento y evaluación, entre otros retos. Además, se presentan 11 recomendaciones para la educación a distancia, por ejemplo: diseñar modelos y alternativas que mantengan la operación de las plazas; definir y revisar la normatividad para garantizar la calidad de operación en las mismas; mantenimiento de la estructura tecnológica; seguimientos y evaluación; implementar programas de capacitación para los docentes que harán uso de esta modalidad de educación; entre otros aspectos más.

Otro ejemplo es el libro “*Trayectoria y experiencias en la educación a distancia*” (Vizcaíno y Orozco, 2008), mismo que es resultado de las experiencias de los autores como investigadores y docentes de la modalidad abierta y a distancia en la educación, por ello, los autores nos hablan de la evolución de la educación abierta y a distancia, abordan desde el surgimiento del concepto hasta su consolidación, junto con las necesidades y perspectivas de la misma; además se aborda el modelo de enseñanza en la educación a distancia en ambientes virtuales, como lo son los modelos de asesoría junto con su función, el rol del docente y los medios utilizados para la educación a distancia; también se mencionan los medios y las estrategias de aprendizaje en esta modalidad de estudio, como lo son los medios impresos, en línea y la interacción que se tiene con estos materiales; finalmente, se habla de la acreditación y gestión en la calidad de nivelación de este tipo de educación, como los resultados, calidad en estudiantes y docentes.

Por otra parte, el libro “*De la educación a distancia a la educación en línea: aportes a un campo en construcción*” (Schwartzman et al., 2019), es parte del Proyecto Educación y Nuevas Tecnologías, mismo que lleva diez años dentro del campo de la Educación en línea; el libro trata del diseño de dispositivos educativos desde una mirada pedagógica y tecnológica; los materiales didácticos; tutorías en línea; dinámicas colaborativas; el proceso de aprendizaje y la evaluación. Debido a que este libro se construye a partir de reflexiones, experiencia, hallazgos y trayectoria del equipo de los colaboradores, se busca contribuir en la divulgación de la experiencia sobre la educación a distancia y que más personas puedan continuar con el diálogo e investigaciones relacionadas.

## **2.2 Educación y pandemia**

En esta línea de investigación se encuentran los artículos académicos, como el que lleva por nombre “COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento” (García, 2021), las palabras clave que están presentes en dicha investigación son: educación a distancia, COVID-19, confinamiento, *blended-learning*, *e-Learning*, aprendizaje híbrido, combinado, mixto, y flexible. Es sabido que la pandemia causó varios cambios en diferentes ámbitos, y uno de los más afectados fue el de la educación, sin embargo, la modalidad de educación a distancia en soporte digital, ofreció algunas soluciones a dicha afectación, por ello, en este trabajo se reflexiona sobre las percepciones de la educación a distancia que se tenían antes del COVID-19, pues se menciona que tanto en la educación presencial como a distancia, se vivía cierto confort, siguiendo rutinas, hábitos y patrones de pensamiento pedagógicos aceptados, pero todo cambió con la llegada del confinamiento, y es así como se tiene que demostrar que los cambios para bien dentro del ámbito de la educación son posibles, añadiendo el nulo tiempo de adaptación. Referente al posconfinamiento se menciona sobre algunos planes para el regreso a clases presenciales, así como sus diversos escenarios, para esta o una futura pandemia. Finalmente dan sugerencias de cómo se podría abordar el regreso a las clases presenciales, usando un modelo híbrido, mixto, pero que sea flexible e integrador.

Por otra parte, en el artículo “Educación superior en tiempos de COVID-19: oportunidades y retos de la educación a distancia” (Umaña, 2020), las palabras claves son educación a distancia, COVID-19, aprendizaje en línea, educación superior, aprendizaje y enseñanza; siendo su objetivo la “presentación general de algunas de las principales oportunidades y retos del modelo educativo a distancia como una de las alternativas educativas con mayores posibilidades de desarrollo a nivel latinoamericano, ante las consecuencias evidenciadas en este campo, producto del virus responsable de la COVID-19” (Umaña, 2020, p.36). Para lograr el objetivo se hace una descripción de problemáticas presentes y de las oportunidades que brinda la educación a distancia; usando los apartados: la interrupción del periodo académico; la abrupta utilización de las tecnologías para el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje; la carencia de planificación educativa para el desarrollo de propuestas educativas a distancia con apoyo de tecnologías; la falta de recursos didácticos para utilizar en el modelo de educación a distancia y la necesidad de fortalecer el desarrollo de competencia tecnológicas en el personal docente.

En este artículo se mencionan autores como Ordorika, 2020; Alcántara, 2020; Locatelli, 2018; Crawford, et al., 2020; Zabalza, 2003; Duart y Sangrá, 2000; Elgueta, 2020; Rodríguez e Ibarra, 2011; entre otros. Y dentro de las reflexiones finales se habla de las oportunidades que brinda la educación a distancia, por ejemplo: educación mediante recursos alternativos para evitar riesgos en la pandemia, el trabajar desde casa y evitar el desplazamiento físico, e incluso ofertas interculturales, todo esto permite que los estudiantes continúen con su formación a nivel superior y posibilita una mejor adaptación posterior a la pandemia.

Dentro de los retos mencionados por el autor sobre la educación a distancia, presentan el desarrollo de programas educacionales que incluyan el fortalecimiento de competencias digitales por parte de los docentes, creación de políticas universitarias que permitan el acceso a esta modalidad de educación, así como hacer un diagnóstico de los estudiantes y poder conocer el perfil tecnológico que tenga cada uno y a partir de esos datos evitar limitar sus estudios, además de crear

espacios donde los docentes puedan compartir sus prácticas educativas que utilizan, crear comunidad y que conozcan otras alternativas de sus colegas, pues usar la virtualidad no es sinónimo de educación a distancia.

Por su parte, en el artículo “Pandemia, confinamiento y educación a distancia: una valoración universitaria en la Ciudad de México” (Fernández, 2021), se hace una valoración estudiantil sobre la educación a distancia en el contexto actual de la pandemia en México; se retoman las palabras clave educación a distancia, pandemia, actitudes, estudiantes, México. El objetivo es “conocer las actitudes de las y los jóvenes universitarios en torno a las nuevas formas de enseñanza aprendizaje, sin perder de vista su estado de ánimo, pensar y sentir sobre el contexto sanitario y social” (Fernández, 2021, p.90). Se busca conocer la percepción que tienen los estudiantes de la educación a distancia y el aprendizaje, debido a que prácticamente de un día para otro pasaron de tener sus clases presenciales a tenerlas de manera virtual, para ello, se hace un trabajo empírico exploratorio y cualitativo a estudiantes universitarios, sobre lo que sentían y pensaban de la situación y su entorno en esta nueva modalidad. Los hallazgos importantes son que los universitarios manifiestan una satisfacción por el hecho de seguir con sus estudios, pero a la vez está presente la frustración por el distanciamiento social repentino, de igual forma se observan las problemáticas en torno a la tecnología digital y el deseo de volver a las aulas.

En el artículo “Percepciones emocionales y en el aprendizaje debido al aislamiento social obligatorio por COVID-19 de estudiantes universitarios” (Salomé, 2020), se enlistan como palabras clave: educación a distancia, epidemia, percepción emocional, emociones y bienestar psicológico; teniendo como objetivo “relevar y describir las percepciones sobre emociones, condiciones sociodemográficas, institucionales, psico-físicas, de comunicación, de ocio y de aprendizaje de estudiantes universitarios de instituciones públicas y privadas” (Salomé, 2020, p.270). Después de realizar una investigación sobre el tema y de aplicar encuestas a 337 estudiantes, como reflexión final se menciona que se pueden analizar los efectos en las emociones de los jóvenes que provoca el aislamiento social por la

pandemia, debido a que se encuentra presente la incertidumbre, la carencia de vivir situaciones similares, la postergación de sus actividades cotidianas y proyectos, así como la ausencia del regreso a la normalidad que se tenía antes; todos estos factores inciden en el individuo y generan cierta ansiedad, preocupación y estrés.

En el ámbito educativo los jóvenes manifestaron que no quisieran seguir con la modalidad de educación a distancia, se habla de que probablemente sea porque el ser humano no está adaptado a pasar largo tiempo en aislamiento social, pues el conocimiento mediatizado generalmente se acompañaba de la convivencia en el aula, y con la pandemia se percibe la ausencia de libertad en las dinámicas educativas, pues se tienen presentes las actividades de aprendizaje que se utilizaban en el contexto anterior a la pandemia y hay que tomar en cuenta cuáles serán los escenarios y condiciones de los estudiantes al momento de regresar a clases presenciales, porque en ellos pudieran estar presentes algunas secuelas en el aprendizaje que impactan en el bienestar psicológico.

En el artículo “Covid-19 y cierre de universidades ¿preparados para una educación a distancia de calidad?” (Quintana, 2020), se hace una descripción del contexto que está dejando la pandemia en la educación específicamente en Chile, tal como la necesidad de calidad e inclusión respetando los derechos en la educación, además se retoma la disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad, adaptabilidad y la no discriminación educacional. Se tiene como objetivo “comprender los significados que sustentan la percepción de calidad de la educación a distancia adoptada actualmente ante los cierres institucionales por Covid-19” (Quintana, 2020, p.5). Sobre las reflexiones finales, se habla de docentes no calificados para la educación *on line*, puesto que los estudiantes percibe que sus métodos de enseñanza en la educación a distancia son algo improvisados, además de que este tipo de educación no es accesible para todos, lo que vulnera el derecho de accesibilidad, haciendo que los estudiantes perciban esta modalidad como injusta o discriminatoria, pues no hay protocolos o garantías por parte de los docentes que fomenten la inclusión de personas con discapacidad o estudiantes que tienen barreras de accesibilidad

tecnológica, económica y material, lo que se convierte en un reto para las universidades y países de menores recursos.

Otro artículo que se relaciona con el tema es “La comunicación en el aula universitaria en el contexto del COVID-19 a partir de la videoconferencia con *Google Meet*” (Roig et al., 2021), debido a que habla de la nueva realidad que se implementó por el COVID-19, como lo fue el paso de clases presenciales a las virtuales, teniendo que hacer uso de las videoconferencias sincrónicas mediante diversas aplicaciones tecnológicas como *Google Meet*. Este estudio tiene como objetivo “identificar las necesidades de comunicación que el alumnado universitario ha tenido durante el periodo de docencia virtual” (Roig et al., 2021, p.197), y además comprobar si *Google Meet* cubre estas necesidades. Las palabras clave son: estudiantes universitarios, *Google Meet*, educación virtual, COVID-19, formación universitaria y comunicación. Con los datos recabados se hace un análisis descriptivo y uno de contenido, llegando a la conclusión de que a pesar de llevar una comunicación audiovisual sincrónica, los estudiantes no se encuentran totalmente satisfechos, debido a que su proceso de aprendizaje se está dificultando por la sobrecarga de trabajos y falta de una planificación adecuada; sobre la plataforma *Google Meet*, se menciona que hay un reconocimiento en cuanto a su utilidad y disfrute, pero, los estudiantes han tenido dificultades al utilizarlo, y dicen tener problemas para comunicarse con sus compañeros, resultando ser una plataforma útil, pero no dejan de estar presentes los problemas de conexión, como presentar un retardo en el sonido y la imagen, surgiendo una necesidad de rediseñar el plan de actuación con el que la universidad está enfrentando este desafío causado por la pandemia.

Por otra parte el artículo “Miradas positivas y negativas de personas universitarias sobre las medidas de prevención en la contingencia de 2020” (Fernández, 2022), tiene como palabras clave educación, contingencia 2020, COVID-19, coronavirus, miradas positivas y miradas negativas; su objetivo es observar más allá de la visión negativa que se tiene de la pandemia por parte de los discursos de gobiernos, organizaciones internacionales y de los medios de comunicación, para poder

realizar un acercamiento a las actitudes positivas que también existen por parte de los universitarios. Su hipótesis es que “en el contexto de la pandemia y confinamiento, se desarrollan valoraciones positivas y negativas en la educación a distancia” (Fernández, 2022, p.1). Por eso, en este artículo se habla de las valoraciones desfavorables y favorables de otros temas como la salud, economía y lo social, pero sobre lo que respecta a la educación, se encontraron con valoraciones negativas como: falta de espacio, distracciones familiares, de mascotas, problemas de internet, falta de equipo o de conocimientos tecnológicos, más horas frente a la computadora, no hay participación ni mucha interacción, presencia de estrés y falta de concentración, entre otras cosas. Por otra parte, dentro de las valoraciones positivas hay: posibilidad de continuar con los estudios y no atrasarse, no perder tiempo en transporte, ahorro en comidas, copias, transporte y otros materiales, además de cierta tolerancia por parte de los profesores, ser autodidacta, adquirir más conocimiento tecnológico, manejar sus horarios, entre otros aspectos. Sin embargo, los alumnos siguen prefiriendo la modalidad de educación presencial, por lo que se llega a la conclusión de que las dos perspectivas tanto positivas como negativas se encuentran presentes en los estudiantes, pues la primera no puede ocultar la existencia de la segunda, por ende, se sugiere seguir investigando y profundizando sobre este tema actual, para encontrar alternativas que ayuden a disminuir las valoraciones negativas que se tienen respecto a la educación en tiempo de pandemia.

También el artículo “La educación a distancia en el contexto de la pandemia por covid-19. Problemas y retos en México” (Moreno, 2021), se centra en los efectos que dejó el impacto de la pandemia en la educación posterior al cierre de las escuelas; es por eso que presentan estadísticas a nivel mundial relacionadas con la educación, así como las estrategias y problemas que se enfrentaron con el retorno paulatino a las aulas, junto con los efectos presentes por la educación a distancia en el sistema educativo mexicano, tal como, la afectación de los métodos de enseñanza por parte de los maestros, las tareas de los padres y la deserción escolar. En las reflexiones finales, se menciona que las consecuencias de la pandemia se encuentran en la brecha digital, calidad del aprendizaje y en el

abandono escolar, lo que convierte en un reto más la recuperación de los estudiantes que abandonaron sus estudios y evitar que más jóvenes dejen la escuela, así como promover y garantizar la continuidad educativa de aquellos estudiantes que perdieron a sus padres por causa del covid-19, además de tomar medidas extremas de sanidad al regresar a los planteles, para evitar los riesgos de contagio.

Finalmente el libro “*Crónicas de educación en pandemia*” (Gurvich, 2021), es una recopilación de textos que surgen del desconcierto, necesidad de ordenar ideas, de la consideración de que los acontecimientos actuales modifican la capacidad de pensar y actuar, dejando a los sujetos en un rol pasivo; surge del querer reflexionar colectivamente, para recopilar y plasmar diferentes tiempos en este contexto, pero resaltando el punto de vista educativo, reflejando los temas de discusión o preocupación, en donde se retoma la necesidad de incluir en los puntos de vista pedagógicos, las experiencias de los estudiantes y docentes, para darles voz, y poder conocer qué es lo que se necesita y lo que está funcionando en la educación actual. También se menciona el problema presente en el saber y sus relaciones, incluso de poder, que se ven reflejadas en este contexto y que son un gran desafío. La aspiración de este libro, consiste en aportar ideas a los futuros momentos de encuentro, provocar reflexiones, formular necesidades, intervenir en debates y, sobre todo, plantear cuál es la educación que se desea para otras generaciones.

### **2.3 Educación a distancia, universitarios e instituciones educativas**

En esta línea de investigación tenemos como ejemplo la tesis: “La Educación a Distancia y las dificultades que presentan los estudiantes de primer ingreso del SUAYED Psicología con el uso y manejo de las TICS” (Cortes, 2021), misma que se enfoca principalmente en la importancia de las Tics para la educación a distancia, en especial dentro del SUAYED Psicología (Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia), y se reconocen las problemáticas que pueden tener los estudiantes al preferir esta modalidad, por ello, el objetivo general es “identificar el nivel de habilidades y competencias digitales de los alumnos que logran ingresar al

SUAYED Psicología en relación al manejo de las Tecnologías de la Información y Comunicación TICS” (Cortes, 2021, p.51). De igual forma, se retoman a los autores: Cabrol y Severín, 2010; Casilla M., Ramírez, A y Ortiz, V, 2014; Ricoy y Fernández, 2013; Fernández y Neri, 2013, entre otros. En este caso, no hay una hipótesis, debido a que hay una propuesta de taller en la plataforma *Moodle*, misma que está enfocada en las habilidades y competencias digitales de los estudiantes para lograr fortalecerlas al momento de ingresar al SUAYED Psicología Fes Iztacala.

Como conclusión se precisa en la importancia que tienen las Tics en la educación a distancia, debido a que la comunicación entre alumno y profesor será casi siempre de manera virtual, por lo que es fundamental que cuenten con las capacidades y habilidades necesarias, para que su trayecto escolar sea aprovechado lo mejor posible. Tomando en cuenta que hay estudiantes que buscan ingresar a alguna carrera de la modalidad a distancia, deberían tener un conocimiento básico sobre las Tics, por ello, se plantea la propuesta del taller, donde se desarrollará la capacidad de dominar las destrezas y habilidades que necesitan en el mundo de la tecnología y la educación.

Por otro lado, encontramos la tesis “Interculturalidad y educación superior a distancia: el caso de la Licenciatura en Pedagogía en la UNAM” (Alvarado, 2019), la cual, se enfoca en la educación superior a distancia y la interculturalidad, por lo que se aborda el modelo pedagógico de las universidades interculturales, y la educación a distancia incluyendo la oferta del SUAYED UNAM, así como la historia de la educación superior a distancia en América Latina y en México específicamente. Para la investigación se toman en cuenta principalmente fuentes en español y que hayan sido realizadas en México, evidentemente que estén relacionadas con la educación e interculturalidad, siendo la pregunta de investigación: “¿La Licenciatura en Pedagogía a distancia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM contiene elementos curriculares que propicien la interculturalidad?” (Alvarado, 2019, p.23).

Como objetivo se encuentra el “analizar la relación educación intercultural y currículo a través del análisis del plan de estudio de la Licenciatura en Pedagogía a

distancia que se imparte en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM” (Alvarado, 2019, p.23). Se concluye que la interculturalidad no se considera en los planes de estudios, es decir, no hay asignaturas en las cual se imparta. Por lo tanto, se propone que la interculturalidad debería ser parte del eje transversal de la planeación curricular, por ende, los encargados del diseño y programas de estudio que forman parte de las herramientas digitales proporcionadas por el SUAYED deben de apoyar a los estudiantes en sus actividades escolares a distancia y fomentar un espacio plural de conocimiento de la diversidad en todos sus sentidos.

Continuando con las tesis, la que se titula “Diseño de un programa de estudios para la asignatura "Seminario de Investigación en Relaciones Internacionales" del Sistema de Educación a Distancia de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la FCPS de la UNAM” (Ávila, 2021), tal como su nombre lo indica, tiene como objetivo “analizar el proceso de creación de los contenidos para la asignatura de “Seminario de Investigación en Relaciones Internacionales” perteneciente a la licenciatura en Relaciones Internacionales en el SUAYED de la FCPyS” (Ávila, 2021, p.10), esto para demostrar la necesidad de equipos de pedagogos que puedan asistir a los especialistas encargados de desarrollar las actividades y los contenidos de evaluación en el Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED), puesto que la educación a distancia se considera uno de los campos más novedosos en pedagogía.

Para lograrlo, se habla de la naturaleza del Sistema de Educación a Distancia, sus modelos, el diseño instruccional, así como el nacimiento y desarrollo de dicho sistema dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la UNAM, junto con los componentes de las unidades temáticas y la guía instruccional, los temas y las formas de evaluación-aprendizaje o autoevaluaciones, así como la importancia de los pedagogos en la educación. Se retoman propuestas de autores como Börje Holmberg, John A. Baath, Holmberg, Von Bertalanffy, Labraña, entre otros. También, se abordan algunas de las principales teorías en educación a distancia: la teoría de la autonomía e independencia, teoría de la educación a distancia como proceso industrial, teoría de la distancia transaccional y la autonomía del aprendiz,

teoría de la interacción y de la comunicación y, la teoría de la reintegración de los actos de enseñanza.

Siguiendo con el Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia de la UNAM, se encuentra la tesis “Los mitos establecidos de educación a distancia de acuerdo con Roberto Aparici comparados con las percepciones de los estudiantes de la modalidad a distancia de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México” (García, 2019), este trabajo se enfoca en las percepciones que tienen los estudiantes egresados de la Licenciatura en Pedagogía sobre los mitos presentados por Roberto Aparici en cuanto a la educación a distancia, así que el objetivo general es “analizar la percepción de los estudiantes/egresados de la UNAM sistema SUAYED en la Licenciatura en Pedagogía sobre los mitos de la EaD propuestos por Roberto Aparici tomando en cuenta los avances de las TIC” (García, 2019, p.5), también se busca conocer la vigencia de estos mitos sobre las experiencias de los egresados, para dar propuestas ante posibles retos vigentes en la educación a distancia.

Por eso, en el desarrollo del trabajo se retoma la historia de la educación a distancia, cómo se desarrolla en algunos entornos internacionales y en México, las características que tiene la educación a distancia en la UNAM y específicamente el SUAYED de la Facultad de Pedagogía, finalmente se habla de los mitos propuestos por Roberto Aparici sobre la educación a distancia. Se llega a la conclusión de que los egresados perciben siete de los nueve mitos propuestos por el autor y dos de ellos son los que continúan vigentes: “Las nuevas tecnologías producen bienestar universal en todo el planeta” y “La sociedad de la información” (García, 2019, p.85). Otro hallazgo importante, es que los egresados consideran un mito que las Tics sean parte del bienestar universal, pues, este bienestar se lograría combinando las actividades en la educación a distancia y las Tics, ya que, por sí solas no son el bienestar, es necesario una adecuada intervención, sin embargo, son un elemento clave e innovador en la educación a distancia.

Dentro de los artículos relacionados se encuentra: “Efectos del confinamiento por COVID 19 en el uso de plataformas LMS para la educación virtual” (Berra y Ramírez,

2021), tomando en cuenta la emergencia sanitaria y la modificación en la tradicional educación presencial, se propone el análisis de variables relacionadas con la respuesta que tienen los estudiantes de licenciatura en la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Baja California, México, al ser usuarios de plataformas tecnológicas para el Sistema de Gestión del Aprendizaje (*Learning Management System, LMS*) para continuar con su educación. Esta investigación se realiza desde un enfoque cuantitativo, como hallazgos importantes se encontró que es necesario fomentar los entornos virtuales de aprendizaje, tanto en alumnos como en docentes, esto para tener un mejor aprovechamiento de las herramientas tecnológicas que tenemos al alcance y superar los retos en transformación digital e innovación educativa, pero, sin dejar de lado la situación de cada estudiante, pues posiblemente no todos tendrán la posibilidad de continuar con sus estudios al no contar con plataformas tecnológicas adecuadas.

Un ejemplo más es el artículo “Educación a distancia en tiempos de COVID-19: Análisis desde la perspectiva de los estudiantes universitarios” (Pérez et al., 2021), donde las palabras claves que se presentan son: COVID-19, estudiantes universitarios, equidad digital, educación superior y a distancia. Este artículo tiene por objetivo “analizar la incidencia del contexto personal y familiar en la equidad digital, identificar el modelo de enseñanza recibido, y conocer su valoración y percepción sobre este modelo” (Pérez et al., 2021, p.331). Por tanto, su interés principal recae en los estudiantes universitarios y su educación durante el confinamiento; el estudio se realiza en la Universidad de Extremadura (UEX), combinando métodos cuantitativos y cualitativos, de los cuales se obtiene como resultado que no todos tienen las mismas oportunidades respecto al uso de tecnologías digitales, los estudiantes tuvieron una percepción negativa en su rendimiento académico y la dedicación que tuvieron al estudio, principalmente porque se optó por un modelo asincrónico y los recursos didácticos son en su mayoría solamente presentaciones multimedia, también se encuentra presente la falta de empatía de los docentes hacia casos personales y académicas de los estudiantes. Se llega a la conclusión de que la institución debe adaptar modelos más enfocados en sus estudiantes y que sean colaborativos.

Otro ejemplo es el artículo “Representación social de la educación a distancia en época de Covid 19, en estudiantes universitarios” (Bautista et al., 2020). Debido a que por la pandemia actual la educación a distancia se volvió la única forma de que los estudiantes continuarán con sus estudios y a la vez mantener la seguridad de las personas, en este trabajo se pretende conocer cuál es su representación social, basándose en lo propuesto por Moscovici (1961), y se trabajó con 100 estudiantes del Estado de México. Sobre los principales hallazgos se menciona que el aprendizaje es algo fundamental para los estudiantes en la educación a distancia, sin embargo, lo relacionan con conceptos como: aburrimiento, tedioso, estrés, dificultad, malo, internet y tecnología; lo que hace llegar a la reflexión de si la educación en este contexto se convierte en un privilegio. También, se habla del papel que debería tener el docente con sus alumnos, pues las Tics son solo la herramienta pedagógica más no los docentes, ellos no deben dejar a un lado su responsabilidad, hay que pensar y hacer que la educación sea dinámica y en constante cambio para mejorar. Por último, las palabras claves de este artículo son: educación a distancia, estudiantes universitarios, representación social, análisis semántico, prototípico y categorial.

Para finalizar, otro ejemplo es el artículo “Estudiar en la universidad en tiempos de pandemia sentidos de estudiantes de Ciencias de la Educación y de Enfermería acerca de una excepcional experiencia educativa” (Peluga y Gómez, 2020), que nos muestra como palabras clave: estudiantes, experiencia, sentidos, universidad y pandemia. En este trabajo académico, se pretende “analizar la experiencia del cursado virtual de “Educación de Adultos”, asignatura ofrecida en el 1° cuatrimestre del año 2020 para la Lic. y el Prof. en Ciencias de la Educación (FCH) y como Electivo para la Lic. en Enfermería (FCS)” (Peluga y Gómez, 2020, p.1), todo esto en la Universidad Nacional de San Luis (UNSL); para lograrlo se realizó un cuestionario semi estructurado y así poder recabar los aspectos afectivos o personales de los estudiantes, condiciones materiales al momento de cursar la asignatura, y sobre todo las significaciones que tenía al respecto de la educación a distancia, las actividades y desarrollo realizado.

Dentro de los hallazgos más importantes sobre los contenidos del curso, se habla de que los alumnos son significativos porque nutrieron sus reflexiones en torno al tema; sobre el rol de los docentes, se menciona que son mediadores y tutores que transmiten conocimiento, pero que a la vez son vínculos de afecto. Pero no hay que olvidar que en nuestro contexto las condiciones materiales pueden ser obstáculo de la enseñanza virtual, siendo este el desafío principal.

Para finalizar este capítulo, es relevante mencionar que al momento de realizar la búsqueda y tomando en cuenta que el aislamiento sucede en el año 2020, no se encontraron muchos libros o tesis que hablen de la educación durante el aislamiento por la pandemia; eso no quiere decir que no se esté trabajando, posiblemente se encuentran en elaboración o revisión para una futura publicación. Lo que sí fue posible encontrar son artículos académicos, mismos que sirvieron para entrar en contexto sobre la problemática y conocer cómo se está abordando; dejando ver los retos, actitudes, sentir y pensar de los estudiantes, docentes o incluso de familiares; también narran las dificultades enfrentadas durante este aislamiento y las ventajas, reflejando la importancia o necesidad de fomentar entornos virtuales entre profesores y alumnos para que la educación a distancia sea aprovechada por todos de la mejor forma y que no sea desventaja para algunos; todo ello permitió guiar la investigación, tanto en lo teórico como en lo metodológico.

### Capítulo 3. Marco Teórico

En este capítulo se abordarán conceptos que nos van a ayudar a comprender cómo construyen sus significaciones del aprendizaje los universitarios en este proceso de educación a distancia en tiempo de pandemia, el cual es parte del tema de investigación; estos conceptos nos permitirán conocer mejor sobre la problemática y de alguna forma servir de guía a la hora de hacer el análisis.

Aquí se habla de la corriente teórica del interaccionismo simbólico, conceptos como yo y mí, *self* o sí mismo, signo, significado, significante, significaciones en torno a la educación, educación como aprendizaje significativo, educación a distancia, educación virtual, virtualidad y aprendizaje significativo, educación sincrónica, educación asincrónica, brecha digital, deserción universitaria, precariedad, juventud y educación de los jóvenes; todos los conceptos se fueron vinculando para comprender una serie de situaciones que dan como resultado parte de la entrevista que se les realizó a los informantes.

#### 3.1 Interaccionismo simbólico

Para adentrarnos en el tema, es importante mencionar cómo es su inicio, pues “el Interaccionismo Simbólico –nombre acuñado por Herbert Blumer en 1938- se desarrolla a mediados del siglo XX y se considera un enfoque clave para comprender a la comunicación como interacción social” (Rizo, 2009, p.70).

Dentro de los autores fundamentales en el desarrollo de esta corriente, se menciona a “George Herbert Mead, profesor de psicología social de la Universidad de Chicago a principios de siglo y a quien puede considerarse el padre del interaccionismo simbólico” (Cisneros, 1999. p.104), dentro de sus aportes destaca: “gracias a que el hombre vive en sociedad su experiencia no es un producto individual, sino el resultado de la interacción entre los hombres” (Cisneros, 1999. p.105). En otras palabras, hace referencia a que mediante la interacción que tenemos con las personas a nuestro alrededor, es como vamos adquiriendo experiencia en ciertos temas, vamos aprendiendo y apropiándonos significados.

Debido a que “esta corriente pone el acento en la importancia de la negociación de sentido entre sujetos sociales” (Rizo, 2009, p.70), sirve de guía para la elaboración de la presente investigación, pues, más adelante cuando se retoma al autor Lev Vygotski (Álvarez y Del Río, 1990) se habla de que el hombre se forma gracias a la educación, actividad que se realiza en conjunto con los demás, es decir, mediante la interacción social.

La autora nos menciona que existen tres premisas que nos permiten entender al interaccionismo simbólico de acuerdo a Herbert Blumer (1968) mismas que se enuncian en *Symbolic Interaccionism*:

- “1. Los humanos actúan respecto de las cosas sobre la base de las significaciones que estas cosas tienen para ellos, o lo que es lo mismo, la gente actúa sobre la base del significado que atribuye a los objetos y situaciones que le rodean.
2. La significación de estas cosas deriva, o surge, de la interacción social que un individuo tiene con los demás actores.
3. Estas significaciones se utilizan como un proceso de interpretación efectuado por la persona en su relación con las cosas que encuentra, y se modifican a través de dicho proceso” (Rizo, 2009, p.71).

Es decir, a partir de la interacción, los seres humanos pueden asignar significados a las experiencias, objetos y diversas cosas con las que se van enfrentando, y posteriormente son parte de su actuar porque estuvieron en contacto mediante una interpretación y se pueden apropiar de ellos en el proceso. De ahí la importancia de conocer las significaciones del aprendizaje que tuvieron los universitarios mediante la educación a distancia por causa de la pandemia.

### **3.1.1 “Yo” y “Mí”**

Como se enunció anteriormente, la interacción es una parte fundamental en las relaciones de nuestra vida cotidiana, sin embargo, es sabido que el ser humano tiene que pasar cierto proceso de interacción con la sociedad y algunas instituciones para lograr convertirse en una persona, porque día con día nos vamos construyendo

y transformando, por ello, se habla de que la persona está formada por “yo” y “mí”. En este tenor, Mead nos menciona que “El “yo” es, en cierto sentido, aquello con lo cual nos identificamos. Su incorporación a la experiencia constituye uno de los problemas de la mayor parte de nuestra experiencia consciente; no es dado directamente en la experiencia” (Mead, 1968, p.202). Así que, se puede decir que la parte del “yo” es algo interno e individual que cada quien tiene hacia ciertas cosas o hechos, pero, no fue adquirido de forma cotidiana, es como una opinión muy personal que nadie nos enseñó.

El autor también nos menciona:

“El “yo” es la reacción del organismo a las actitudes de los otros; el “mí” es la serie de actitudes organizadas de los otros que adopta uno mismo. Las actitudes de los otros constituyen el “mí” organizado, y luego uno reacciona hacia ellas cómo un “yo”” (Mead, 1968, p.154).

Por lo tanto, si el “yo” es la parte cognitiva y también se puede decir que es la esencia del ser humano, el “mí”, es la parte social, en donde se concentran todas las normas o leyes, que vamos aprendiendo en sociedad. En palabras del autor, “el “mí” representa una organización definida de la comunidad, presente en nuestras propias actitudes y provocando una reacción, pero la reacción es algo que simplemente sucede” (Mead, 1968, p.156). Por ejemplo, los valores, normas y leyes que nos dicen cómo ser y en qué creer son parte del “mí”, por lo tanto, no existe “yo” sin “mí”, y lo mismo a la inversa; donde el “yo” hace uso de la experiencia, pues son las respuestas que damos ante diversos temas de nuestra vida diaria con previa negociación de sentido. Ya que sabemos acerca del yo y mí, hay que saber que existe otro elemento más, el *self*, del que se habla a continuación.

### **3.1.2 Self / sí mismo**

Ya conocemos los dos elementos importantes que forman parte de la persona, ahora hay que explicar que “yo” y “mí” en conjunto, conforman el *self* o sí mismo. Por decir, “el *self*, el sí mismo en dónde radica la conciencia, nace de la experiencia, como la única determinante del conocimiento y el significado de las cosas”

(Cisneros, 1999. p.105). En otras palabras, el sí mismo es la parte equilibrada, donde hay todo un proceso y negociación para tomar decisiones de todo lo que hacemos, y a la vez “el resultado de esta mecánica de la experiencia, del *self*, da pie a una conciencia que opera como espejo frente a los espejos de los demás” (Cisneros, 1999. p.106). Así, en cada interacción diaria que vamos teniendo con los demás está presente esa negociación de sentidos y significados que le asignamos a las experiencias pasadas o aprendidas socialmente, de ahí la relevancia del signo.

## **3.2 El signo**

### **3.2.1 Hacia una definición del signo**

Para entender lo que es la significación, en primer lugar, hay que conocer lo que es el signo, para ello retomaré al autor Ferdinand de Saussure, quien dice que “entre todos los individuos así ligados por el lenguaje, se establecerá una especie de promedio: todos reproducirá —no exactamente, sin duda, pero sí aproximadamente— los mismos signos unidos a los mismos conceptos” (Saussure, 1945, p.41).

Debido a lo anterior, propone al signo lingüístico como una mezcla de concepto y de imagen acústica, es decir, “lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica” (Saussure, 1945, p.86). Además, nos menciona que el signo tiene dos características principales o también llamados principios, que son: lo arbitrario del signo y el carácter lineal del significante.

Se dice que el signo es arbitrario porque todas las cosas tienen ya un nombre establecido mediante una convención social, por lo que son totalmente aceptados y ese nombre o sentido no se puede cambiar, en palabras del autor “el principio de lo arbitrario del signo no está contradicho por nadie” (Saussure, 1945, p.93), y además dice que “todo medio de expresión recibido de una sociedad se apoya en principio en un hábito colectivo o, lo que viene a ser lo mismo, en la convención” (Saussure, 1945, p.94). Es decir, el signo está previamente establecido por la sociedad o por lo que sería un grupo lingüístico, donde todos los individuos están de acuerdo con ello

y su representación no cambiará, al menos en esa sociedad donde ya exista dicha convención.

Sobre el principio del carácter lineal del significante, Saussure menciona que “el significante, por ser de naturaleza auditiva, se desenvuelve en el tiempo únicamente y tiene los caracteres que toma del tiempo: a) *representa una extensión*, y b) *esa extensión es mensurable en una sola dimensión; es una línea*” (Saussure, 1945, p.95). Esto quiere decir que los elementos de los significantes acústicos se presentan alineados, en una secuencia, uno seguido de otro, siguiendo una línea, y un claro ejemplo que también nos menciona Saussure es la escritura, puesto que los signos gráficos acomodados de forma lineal, representan el paso del tiempo mediante la evolución que las palabras conllevan.

Por otro lado, la inmutabilidad del signo hace referencia a que no podemos cambiar los signos ni modificarlos, “pues para que una cosa entre en cuestión es necesario que se base en una norma razonable” (Saussure, 1945, p.98). Además de que la mayoría de los signos ya existentes tienen bastante tiempo siendo utilizados, por lo que no será posible cambiarlos de un día para otro, o como dice el autor: “un estado de lengua dado siempre es el producto de factores históricos, y esos factores son los que explican por qué el signo es inmutable, es decir, por qué resiste toda sustitución arbitraria” (Saussure, 1945, p.98). Así que, cambiar un signo solo porque queremos, será prácticamente imposible.

Finalmente, la mutabilidad de los signos quiere decir que los significantes pueden cambiar, pero solo dependiendo del periodo de tiempo en que van transcurriendo, Saussure dice: “el signo está en condiciones de alterarse porque continúa. Lo que domina en toda alteración es la persistencia de la materia vieja; la infidelidad al pasado sólo es relativa” (Saussure, 1945, p.100). En otras palabras, esta mutabilidad es el cambio o modificación de la forma de escribir o pronunciar alguna palabra, incluso en otros idiomas, por ejemplo: “El latín *necāre* 'matar' se ha hecho en francés *noyer* 'ahogar' y en español *anegar*” (Saussure, 1945, p.101). Para seguir comprendiendo al signo, a continuación, se habla de los dos elementos indisociables del signo, el significado y significante.

### 3.2.2 Significado

Ya sabemos que el signo lingüístico es una entidad psíquica que se conforma de dos componentes, el significado y el significante, así que, por significado se entiende el concepto o imagen que cada quién forma mentalmente de alguna cosa, como lo ejemplifica el autor: “si llamamos signo a *arbor* no es más que gracias a que conlleva el concepto 'árbol', de tal manera que la idea de la parte sensorial implica la del conjunto” (Saussure, 1945, p.92). Dentro del ejemplo anterior, el significado de la palabra árbol es tal cual un dibujo mental de lo que conocemos como un árbol.

Por lo tanto, Saussure propone “*concepto e imagen acústica* respectivamente con *significado y significante*” (Saussure, 1945, p.93). En seguida se aborda lo que es el significante.

### 3.2.3 Significante

El significante es denominado una imagen acústica que producimos mentalmente, y sobre ello, Saussure explica que “la imagen acústica no es el sonido material, cosa puramente física, sino su huella psíquica, la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos; esa imagen es sensorial” (Saussure, 1945, p.92), esto sería imaginar la forma en que se divide una palabra, es decir, cuando nos mencionan alguna palabra, podemos ir imaginando como se escribe letra por letra en nuestra mente, por ejemplo, la imagen acústica de una mesa puede ser: m/e/s/a.

Además, hay que agregar que “si, con relación a la idea que representa, aparece el significante como elegido libremente, en cambio, con relación a la comunidad lingüística que lo emplea, no es libre, es impuesto” (Saussure, 1945, p.97). Retomando el ejemplo anterior, se puede decir que lo que conocemos como una mesa y la forma en que se escribe ya está previamente impuesta, no se da a elegir por comunidad o influencia personal, así que tampoco lo podemos cambiar.

Entonces, “la imagen acústica no es el sonido físico, sino una huella psíquica (esto resulta evidente cuando se evoca mentalmente una palabra)” (Bigot, 2010, p.50),

con este ejemplo, se demuestra que lo significativo no es físico ni material por eso se explica cómo imaginar mentalmente una palabra.

Finalmente, “Saussure insiste en el carácter indisoluble de la relación entre significado y significante, y lo compara con una hoja de papel, el concepto es el anverso y la imagen acústica el reverso: no se puede cortar uno sin cortar el otro” (Bigot, 2010, p.51). Así que, podemos entender que el signo lingüístico está conformado por dos partes esenciales, el significante (huella psíquica) y el significado (concepto).

### **3.3 Significaciones en educación**

Ya que, lo que interesa en esta investigación es conocer cómo cada estudiante interpreta lo que experimentó durante su aprendizaje en este tiempo de pandemia, entender las significaciones es adecuado para ello, pues la significación tiene que ver con un proceso simbólico, mismo que se analizará en términos de las interpretaciones que harán las y los universitarios de la UACM durante las entrevistas. Tal como lo menciona Rosa Nidia Buenfil, “El proceso en el cual un significado es ligado a una imagen acústica es la *significación*” (Buenfil, 1993, p.3).

Además, hay que tomar en cuenta que “la significación nunca es absoluta, ya que los conceptos no se fijan a los significantes de manera única y definitiva, sino que cambian de valor dependiendo del lugar que ocupan en un sistema más amplio de significaciones” (Buenfil, 1993, p.3). Es decir, lo que una persona pueda definir como fácil, alguien más lo puede describir como sencillo, o incluso difícil, pero esto depende de su propio sistema de significaciones que tiene cada persona.

Todo lo que se pueda obtener a partir de las entrevistas con los estudiantes será estructurado, de tal manera que se pueda obtener un discurso general en el que se aborden todas sus interpretaciones u opiniones, y debido a que la significación tiene que ver con la decodificación, se puede convertir en un discurso. De acuerdo con la autora, “es a partir de una ampliación y radicalización de la lingüística saussureana que la noción de *discurso* va cobrando una configuración más abarcativa y compleja

y a la vez más adecuada para el análisis de la educación en tanto proceso social” (Buenfil, 1993, p.4). Además, menciona que “discurso se entiende en este sentido como significación inherente a toda organización social” (Buenfil, 1993, p.4).

Como se desea comprender las vivencias de los estudiantes al formar un discurso con sus significaciones, se permitirá conocer a profundidad sus experiencias, ya que, de acuerdo con la autora “se trata más bien de una formación discursiva específica que involucra ideas, actos y relaciones, objetos e instituciones, articulados en torno a una significación particular” (Buenfil, 1993, p.6), en este caso, se enfocará a la significación del aprendizaje que los estudiantes puedan generar a partir de su experiencia que tuvieron durante la pandemia por Covid-19.

Se habla de significaciones en educación puesto que, “todo objeto o práctica es significada de alguna manera al ser apropiada por los agentes sociales. *Toda configuración social es discursiva en este sentido*. Las prácticas educativas, *qua* prácticas sociales, son también discursivas” (Buenfil, 1993, p.5). Es decir, todo lo que tenga que ver con la educación, es una significación que los estudiantes se apropiaron con el tiempo, misma que pudo cambiar al momento de pasar de una modalidad presencial a ser una modalidad a distancia, por ende, hay que describir lo que es el aprendizaje y enseguida se aborda.

### **3.3.1 Educación como aprendizaje significativo**

Para definir qué es educación y para entenderla se retomará a Lev Vygotski, quien consideraba que:

“el hecho humano no está garantizado por nuestra herencia genética, por nuestra «partida de nacimiento», sino que el origen del hombre ---el paso del antroipoide al hombre tanto como el paso del niño al hombre- se produce gracias a la *actividad conjunta* y se perpetúa y garantiza mediante el proceso social de la educación, entendida ésta en un sentido amplio y no solo según los modelos escolares de la historia más reciente” (Álvarez y Del Río, 1990, p.94).

Es conocido que al nacer no sabemos nada y necesitamos de la ayuda de los demás para ir formándonos y creciendo como personas, es decir, el hombre se forma gracias a la educación, misma actividad que se hace en conjunto con los demás, no nos podemos educar solos, esto se logra mediante un proceso social. Por eso a partir de Vygotsky

“la educación deja de ser para la psicología un mero campo de aplicación y se constituye en un hecho *consustancial* al propio desarrollo humano, en el proceso central de la evolución histórico-cultural del hombre y del desarrollo individual de la cría humana” (Álvarez y Del Río, 1990, p.95).

Así mismo, de acuerdo con el autor se menciona que la formación de las funciones psicológicas se desarrolla “a través de la actividad práctica e instrumental, pero no individual, sino en interacción o en cooperación social” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 96). Por esta razón, la interacción social se puede denominar “como *educación* y es justamente el procedimiento por el que la especie humana ha logrado vencer o modificar cualitativamente las leyes biológicas de la evolución” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 96). Se puede decir que es mediante las interacciones con las personas que nos rodean como vamos adquiriendo conocimientos y aprendizajes día con día.

También hay que agregar: “El aprendizaje significativo, desde la perspectiva abierta por Vygotsky, hunde sus raíces en la actividad social, en la experiencia externa compartida, en la acción como algo inseparable de la representación -y viceversa-” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 101). Por ende, de todas las actividades en conjunto se va aprendiendo algo nuevo y el sujeto posteriormente se va apropiando de esos aprendizajes mediante su educación. Por consiguiente, se toma en cuenta que “la psicología de la escolarización va acercándose cada vez más a una perspectiva en la que actitud y conocimiento, sociedad e individuo, el mundo cultural y el mundo mental, no pueden quedar separados” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 107), un ejemplo de esto, es que los conocimientos que se puedan dar en las aulas no solamente se quedan ahí, o no tienen relación con su vida diaria, más bien están conectados con el contexto de cada estudiante y las interacciones que puedan tener con sus compañeros en clase, todo se conecta, así “que para entender tanto el desarrollo

como el aprendizaje necesitamos captar a ambos en su interacción mutua, algo característico de las situaciones educativas” (Álvarez y Del Río, 1990, p.108). En general, tampoco la educación se debe tratar de llenar a los alumnos de múltiples instrucciones en cada clase, debe de existir siempre una mutua interacción entre todos.

En palabras del propio Vygotsky:

“«la instrucción sólo es buena cuando va por delante del desarrollo, cuando despierta y trae a la vida aquellas funciones que están en proceso de maduración o en la zona de desarrollo próximo. Es justamente así como la instrucción desempeña un papel extremadamente importante en el desarrollo» (Vygotsky, 1956, p. 278 citado en Álvarez y Del Río, 1990, p.110).

En conclusión, la educación es un proceso social que no se debe separar de las interacciones o del contexto que tiene cada persona, porque esto es fundamental en su desarrollo, y algo importante es que “el aprendizaje no sigue al desarrollo, sino que ambos coinciden en el tiempo como el objeto y su sombra” (Álvarez y Del Río, 1990, p.110). Aprendizaje y desarrollo no son temas separados, ambos van unidos y esto es gracias a la educación, misma que se puede desarrollar presencialmente y a distancia, por ello, a continuación, se explican sus características.

### **3.4 Educación a distancia y sus características**

Ahora es importante hablar de las características de la educación a distancia, y de acuerdo con Lorenzo García Aretio, quien es Doctor en Ciencias de la Educación, menciona que una de las características de la Educación a Distancia es la: separación profesor-alumno, que consiste en la “separación espacial y temporal entre el profesor y el discente que impide ese contacto, cara a cara, condición inexcusable de los programas convencionales” (Aretio, 2001, p.21). Pero, aunque no haya una interacción cara a cara se pueden reunir mediante una “interacción

síncrona, en directo (teléfono, videoconferencia, chat, etc.)” (Aretio, 2001, p.21), esto para mantener una comunicación más efectiva.

Por otra parte, el autor nos habla acerca de los medios técnicos que se utilizan en esta educación a distancia, pues menciona que

“Los medios de aprendizaje basados en el material impreso, de laboratorio, audio, vídeo o informático y la emisión de los mensajes educativos en sus distintas variantes (correo, teléfono, radio, televisión, telefax, videoconferencia, Internet, etc.) eliminan o reducen sustancialmente los obstáculos de carácter geográfico, económico, laboral, familiar o de índole similar para que el estudiante pueda acceder a la educación” (Aretio, 2001, p.22).

Otra característica es la organización de apoyo-tutoría, que tiene como objetivo la interacción y la socialización, misma que “hoy, este objetivo de colaboración e interacción vertical (docente-estudiante) y horizontal (estudiante-estudiante) está siendo fácilmente alcanzado por mediación de las nuevas tecnologías colaborativas que permiten altos grados de interactividad” (Aretio, 2001, p.22). Lo que hace que esta sea una característica presente en esta educación a distancia empleada en la pandemia.

Sobre la característica del aprendizaje independiente y flexible, el autor retoma que

“La autonomía o independencia en el aprendizaje continúa siendo un valor destacado, dado que es la mejor forma para garantizar una enseñanza-aprendizaje *a la medida*, según las necesidades del demandante de formación: fecha de inicio y final del proceso, ritmo del aprendizaje, etc., decididos por el estudiante” (Aretio, 2001, p.23).

Es decir, el estudiante va adaptando sus tiempos según le convenga, no es necesario un seguimiento tan estricto como en la educación presencial, por lo que fomenta la autonomía en el mismo.

Otro punto importante es la comunicación bidireccional, debido a que no se trata de dejar totalmente solo al estudiante, hay que darle un acompañamiento para que su

aprendizaje sea favorable, tal como ejemplifica el autor “Los estudiantes pueden responder a los *interrogantes* planteados en sus materiales de estudio o a través del tutor, pero a la vez pueden *iniciar el diálogo*” (Aretio, 2001, p.24).

Respecto al enfoque tecnológico, se manifiesta que “toda acción educativa eficaz acaba convirtiéndose en una técnica apoyada en una ciencia” (Aretio, 2001, p.24). Misma técnica que se puede ir adaptando a diversos medios que proporcionen buena calidad y sobre todo la inmediatez deseada. Asimismo, nos presentan la comunicación masiva como una característica de la educación a distancia, puesto que “los medios masivos de comunicación y las tecnologías avanzadas se han mostrado como canales apropiados para enseñar pudiendo suplir con creces la presencialidad del profesor en el aula” (Aretio, 2001, p.25). Lo que permite un mayor alcance en el número de estudiantes, que incluso no se puede desarrollar en las aulas debido al espacio y el tiempo.

Finalmente, una característica más son los procedimientos industriales, debido a que se compara con el nivel de industrialización pues hay una “racionalización del proceso, la división del trabajo y la producción en masa” (Aretio, 2001, p.26). Aspecto muy similar al de una fábrica pero que a la vez

“Podemos considerar que el *nivel de industrialización* de los sistemas de enseñanza a distancia está en relación directa con el número de estudiantes que pueden atender, por lo que puede ponerse en duda que ésta sea una característica definitoria de los sistemas a distancia en general” (Aretio, 2001, p.26).

Anteriormente se habló de la educación a distancia y algunas de sus características desde la perspectiva de Lorenzo García Aretio, ahora se hará desde Manuel Castells, quien en una entrevista conversa sobre la educación a distancia que comenzó en 2020 por la pandemia, el autor menciona que en este tipo de educación “tiene que haber un diálogo continuo entre profesores y estudiantes para hacerse comprender y ayudarse mutuamente” (Asuar, 2020). Este es un paso fundamental para que la educación fluya y no se quede estancada por falta de diálogo, sin embargo, tiene presente la desigualdad que puede estar presente:

“La desigualdad educativa, derivada de la desigualdad social, es la más grave porque bloquea la movilidad social al restringir la igualdad de oportunidades en la que el nivel educativo y de formación es la palanca única que permite mejorar la vida de los jóvenes” (Asuar, 2020).

Enuncia algunos ejemplos donde esta desigualdad puede presentarse ahora en la educación a distancia como la conexión lenta, trabajar en espacios reducidos, falta de equipo tecnológico, y las implicaciones de estar conviviendo con toda la familia durante el confinamiento, por lo que dice que “son esas desigualdades las que hay que corregir” (Asuar, 2020).

Por otra parte, dice que actualmente la interacción entre los profesores y estudiantes se hace principalmente mediante Internet, mencionando que “habrá que adaptar el modelo a la realidad en lugar de pensar en formas obsoletas pedagógicas que no corresponden a las nuevas condiciones de comunicación” (Asuar, 2020).

Castells sugiere que “deberíamos iniciar la evolución hacia un sistema híbrido de presencial y virtual, no solo por razones sanitarias, también por razones pedagógicas” (Asuar, 2020). Esta observación surge porque dice que “la virtualidad se ha convertido en uno de los fenómenos sociales más significativos de nuestra contemporaneidad en tanto que se funda como la forma más concreta de conocer lo real” (Velásquez, 2014, p.32). Pues es sabido que cada vez la mayoría de las tareas que hacíamos cotidianamente en las calles o diversas instalaciones, ahora se pueden realizar desde nuestro hogar mediante algún dispositivo conectado a internet, por eso, “la realidad virtual hace que traslademos la oficina al hogar dejando de lado la concepción temporal de las cosas. Estamos virtualmente en cualquier lugar y presentes a toda hora” (Velásquez, 2014, p.35).

Y claro que la educación no es una excepción, “Castells afirma que hoy las tecnologías han penetrado la cotidianidad del quehacer humano. En esto consiste la actualidad: en que los fenómenos virtuales están tan presentes que hoy la virtualidad se vuelve nuestra realidad” (Velásquez, 2014, p.52). Durante el aislamiento, la educación tuvo que ser a distancia y gracias al uso de la tecnología

se mantuvieron las clases, lo que ayudó a no dejar sin avance académico a los estudiantes de todos los niveles.

Cobrando así mayor importancia la educación a distancia, además de que es un modelo que permite la interacción entre profesores, alumnos y sus compañeros casi inmediatamente como de forma presencial, y se dice que “incluso en universidades parcial o totalmente virtuales existe una fuerte vida intelectual y una comunidad activa” (Asuar, 2020).

Por otra parte, Castells dice que la educación a distancia o “la universidad híbrida, hecha de digital y presencial, es ya la regla. La aceptación de esa realidad es cuestión de tiempo” (Asuar, 2020). Por lo que hay que adaptar el modelo pedagógico contemplando seriamente la educación a distancia o virtual como alternativa, porque “el desarrollo tecnológico comunicativo va de la mano con la virtualización de la sociedad” (Velásquez, 2014, p.35), y esto es gracias a los diversos medios de comunicación, pues sin ellos no podríamos decir que algo es virtual, por ende, a continuación, se habla de la educación virtual.

### **3.5 Educación virtual**

Ahora que ya sabemos sobre la educación a distancia, es importante hablar de la educación virtual, para ello, el autor Rafael Andrés Nieto Göller nos menciona que

“la “educación virtual” –abierta y a distancia– se perfila como una panacea ante estos retos, al ofrecer ampliar las oportunidades de acceso a los grupos sociales marginados o desatendidos, al igual que a otros grupos sociales cuyas necesidades espacio-temporales así lo requieren, garantizando y mejorando la calidad de los servicios educativos prestados, aplicando los desarrollos tecnológicos a los procesos de enseñanza-aprendizaje y estimulando las innovaciones en y de las prácticas educativas contemporáneas, de manera holística” (Nieto, 2012. p. 139).

Como lo menciona el autor, la educación virtual puede ser la solución a diversos retos, tal como lo fue al iniciar la pandemia, pues, para continuar con las clases, las instituciones educativas tuvieron que impartir sus clases de manera virtual, y así continuar con la formación de los estudiantes.

Está claro que hacer uso de la educación virtual es un buen apoyo en situaciones emergentes y permite llegar a más población, sin embargo, “la “educación” es la acción y el efecto de educar, o el modo en que se ha educado una persona, ello nos lleva a la arena donde se enfrentan lo “real” con lo “virtual”, la “realidad” con la “virtualidad” (Nieto, 2012. p. 140). Es de esperarse que la educación virtual genera discusiones en tanto su efectividad o lo real que se pueda sentir al no ser una educación convencional en los salones de clase, por ello, el autor menciona que

“La educación, o mejor dicho, la virtualidad de la educación, ha acompañado al ser humano desde sus orígenes y continuará haciéndolo. Pues en dicha virtualidad no interviene lo espacio temporal y rígido sino, por el contrario, lo flexible, siempre abierto y disponible, es decir, lo real, lo simbólico y lo imaginario, traspasando dichas barreras (Nieto, 2012. p. 142).

Menciona esto debido a que en su texto habla de que podemos entender y aprender cosas nuevas mediante la interacción, actividades de entretenimiento o cualquier otra situación que no implique necesariamente estar presente en un aula de clases, por lo que la educación virtual no es la excepción. Pero, “quizá sean los mitos, prejuicios y las altas expectativas lo que más pueda vulnerar a la educación “virtual”, abierta y a distancia, concebida exclusivamente como educación escolarizada y presencial” (Nieto, 2012. p. 142), tal como “quienes refieren a toda esta parafernalia informática y comunicativa como un bien sucedáneo o sustituto, es decir, más de lo mismo, pero mejorado, ampliado el abanico y la oferta de ociosidad, consumismo y obsolescencia programada (Nieto, 2012. p. 143).

Las opiniones negativas en cuanto a la educación a distancia son diversas, Rafael Nieto nos menciona en su texto:

“la cuestión de si el *navegar es o no aprender*. De idéntica forma, el que si *la interactividad en internet* genera o no aprendizajes. Le sigue el dilema de si *buscar información en internet* es fácil o no tanto. Seguidamente nos topamos con aquello de que si *la escuela o institución con internet es moderna* o sigue siendo la misma. Acto seguido hace su aparición el sí *comunicarse en línea (online)* resulta en una mejor comunicación humana. Luego nos vamos a cosas mayores, como si la

*hipermedialidad de internet*, es decir, su *no-linealidad* favorece los procesos de aprendizaje” (Nieto, 2012. p. 145).

Así como hay comentarios negativos en cuanto a la educación a distancia, hay otros positivos, como “la *elasticidad y flexibilidad de internet* hace que cualquier contenido pueda ser trabajado bajo su auspicio. Por lo que se dice que bajo este supuesto *Internet transformará la educación tradicional a una educación a distancia, interactiva e interconectada*” (Nieto, 2012. p. 146). Gracias al internet, es posible tener una educación virtual y hacer uso de herramientas tecnológicas las cuales posiblemente no sean aprovechadas de la misma forma en un salón de clases, por ello se dice que la educación se transforma, es más interactiva, incluso rápida. Pues, como refiere Edgar Morin, “los avances y hallazgos técnicos y tecnológicos han acompañado al hombre desde sus orígenes en sus variados caracteres y complejidades influyéndose recíprocamente en un continuo devenir y evolución” (Nieto, 2012. p. 145). Por esta razón hay que centrarnos en la creatividad, estrategias e innovación que esta educación nos brinda, “a fin de lograr propuestas de Educación Virtual, Abierta y a Distancia, más acordes a las necesidades de la humanidad y, sobre todo, en consonancia con el derecho a la educación universal” (Nieto, 2012. p. 147).

Además, “los espacios virtuales de aprendizaje favorecen aspectos que la presencialidad limita o simplemente no contempla” (Moreira y Delgadillo, 2015. p. 122). Por ejemplo, durante las clases virtuales los estudiantes y profesores pueden exponer usando materiales más didácticos, como videos, presentaciones en PowerPoint con movimiento, música o alguno otro, que posiblemente en un salón convencional de clases sería difícil de proyectar, ya que algunas aulas no cuentan con el equipo técnico para ello. “Estos atractivos elementos hacen de este tipo de aprendizaje uno cada vez más apetecido entre los estudiantes y profesionales que buscan mejorar sus destrezas, habilidades y conocimientos generales o profesionales” (Moreira y Delgadillo, 2015. p. 122). Por ejemplo:

“El proceso del diálogo en una video-llamada es virtual, pero a la vez se convierte en actual en tanto que hace presente a la otra persona por medio de la pantalla.

Este proceso no excluye por completo lo actual, sino que en lo virtual se desarrollan procesos que devienen en actualidad toda vez que en lo virtual-real acontece un mundo posible que puede ser actualizado” (Velásquez, 2014, p.40).

Es decir, en la videollamada no estamos físicamente hablando con nuestros compañeros o profesores, pero, es algo que sucede en tiempo real gracias a la inmediatez de la tecnología y el internet, convirtiéndose así en algo virtualmente real, no dejando de ser algo novedoso que está en constante actualización. Y es así, como la educación virtual llega a ser de gran apoyo visual a la hora de estar conectado en una clase, pero, “la reflexión crítica, la relación de los conocimientos nuevos con los que ya son parte del individuo, no son más que aprendizaje duradero o, de manera más teórica, aprendizaje significativo” (Moreira y Delgadillo, 2015. p. 124). De este aprendizaje significativo y de la virtualidad se hablará a continuación.

### **3.6 Virtualidad y aprendizaje significativo**

Para este apartado, es fundamental hablar de la virtualidad y cómo influye en nuestra vida actual, por eso, el autor Edgar Velásquez enuncia que “la virtualidad se ha convertido en uno de los fenómenos sociales más significativos de nuestra contemporaneidad en tanto que se funda como la forma más concreta de conocer lo real” (Velásquez, 2014, p.32). La mayoría de las actividades de nuestra vida diaria se pueden realizar a través de una pantalla, sea una computadora, Tablet o celular, mediante estos aparatos, podemos ordenar comida, conocer e interactuar con diversas personas, realizar trámites bancarios, votar, tomar algún curso, e incluso hacer el super, ya que, “hoy es posible afirmar que lo virtual es una forma de realidad, e incluso la forma totalizante a partir de la cual se comprenden las dinámicas de los diferentes sistemas (social, económico, político, informacional, educativo, militar)” (Velásquez, 2014, p.33). En cierto punto lo virtual va sustituyendo a las actividades en los espacios físicos, por lo que, el proceso de la virtualización ocurre cuando “la realidad es virtual en cuanto ha afectado todo lazo social comunicativo entre los hombres, fundando la simulación de lo actual que se hace virtual” (Velásquez, 2014, p.35); es decir, cuando las actividades que podemos

hacer de forma presencial o cara a cara con un ser humano, son sustituidas por algún tipo de pantalla o esta misma funciona como intermediario de la interacción.

Ahora que ya sabemos sobre que “la virtualización es la forma por la cual lo actual es absorbido por los medios de comunicación” (Velásquez, 2014, p.35), es importante conocer sobre el aprendizaje, debido a que, por causa de la pandemia, las clases presenciales a las que los estudiantes estaban acostumbrados, pasaron a ser de manera virtual, lo que nos lleva a la necesidad de conocer cómo fue su adaptación y la forma en la que se apropiaron del conocimiento.

Para ello, el autor nos menciona que: “depende del sujeto que interactúa con la información generar procesos de aprendizajes significativos y de pensamiento crítico, toda vez que lo virtual es una forma concreta y particular de representar la realidad que muchas veces puede estar manipulada e ideologizada” (Velásquez, 2014, p.46). Entonces, esto nos demuestra que no basta con solo ver el conocimiento a través de la pantalla, es cuestión de que la persona se apropie de esos conocimientos y ser crítico ante lo que está viendo, y eso “sólo es posible con la formación del pensamiento crítico” (Velásquez, 2014, p.46).

Por ejemplo, antes de la pandemia ya había diversos conocimientos a los que se podía acceder mediante Internet, pero, para apropiarse adecuadamente de ellos, lo que hace falta es un aprendizaje significativo, porque no solo es ver las cosas por verlas, hay que ponerlas en practicar y cuestionar si realmente son verdaderas o hasta cierto punto funcionales, ya que:

“Si el conocimiento está disponible en la red y todo sujeto conectado tiene acceso a dicha información, sólo a partir de un aprendizaje crítico se podrá construir un conocimiento virtual de lo actual. Lo virtual contiene lo actual convertido en cantidades de información. He ahí la importancia de crear en el sujeto un pensamiento crítico que haga posible que la información pase a ser conocimiento” (Velásquez, 2014, p.47).

De acuerdo con el autor, “aprender a aprender en un mundo virtual, a discernir, depurar y asimilar lo auténtico entre tanta maraña informática no es fácil cuando lo

que se nos presenta en lo virtual tiene carácter de realidad” (Velásquez, 2014, p.53). Es así como cobra importancia el saber identificar la información y sobre todo analizarla, pues no todo lo que hay en la red es cierto, o incluso hay demasiado contenido que no somos capaces de leer y necesitamos ser más críticos sobre lo que consumimos y cómo lo hacemos. Así mismo, el aprendizaje significativo “supone cuestionamiento y requiere la implicación personal de quien aprende, es decir, una actitud reflexiva hacia el proceso y el objeto de aprendizaje tendente a que el discente se pregunte qué quiere aprender, por qué y para qué aprenderlo significativamente” (Moreira y Delgadillo, 2015. p. 124). Ahora, para conocer e identificar cómo fueron las clases de los universitarios durante la pandemia y saber qué tan significativo fue su aprendizaje, a continuación, se habla de la educación sincrónica y la asincrónica.

### **3.7 Educación sincrónica**

Desde el comienzo de la pandemia, y del cambio repentino a la educación de forma virtual, los términos educación sincrónica y asincrónica fueron muy usados, por ello hay que describir lo que conlleva cada uno, pues de acuerdo con el autor Octavio Álvarez “una de las ventajas principales de la enseñanza virtual es que permite una interacción sincrónica y asincrónica, es decir no está sujeta a restricciones espaciales o temporales” (Álvarez, 2002, p.30). Así que, la educación sincrónica y asincrónica se desarrolla de manera virtual, no dentro de las aulas de clase donde la interacción se realiza frente a frente y se encuentran todos en un mismo espacio, por eso el autor menciona que lo virtual se puede llevar a cabo mediante la Red y:

“El tipo de enseñanza que se puede ofrecer a través de la Red esta determinado por características tales como su estructura asociativa, no-lineal, y jerárquica, su capacidad de incorporar diversos medios, y su poder de comunicación sincrónica o asincrónica, las cuales hacen de este medio un ambiente educativo muy poderoso y singular” (Álvarez, 2002, p.18).

Y respecto a lo sincrónico, se habla de que “la Red soporta varios tipos de comunicación sincrónica como el chat, la videoconferencia, el envío instantáneo de mensajes, la pizarra electrónica” (Álvarez, 2002, p.18); es así como la educación

puede seguir su curso sin la necesidad de que todos se encuentren dentro de un salón de clase, tal como se estuvo viviendo durante el confinamiento a causa de la pandemia, además “los medios de comunicación sincrónica como la audioconferencia, el chat, la videoconferencia, y los tableros electrónicos facilitan la conversación y la colaboración” (Álvarez, 2002, p.22). Por ello, se necesita de internet, y el autor dice que

“con un ancho de banda mayor, la enseñanza virtual podrá apoyarse más en estrategias sincrónicas; así, en vez de participar en una sesión de chat tecleando comentarios, el docente y los alumnos pueden utilizar audio y video para hablar directamente entre ellos, hacer exposiciones, y cooperar en tareas o proyectos” (Álvarez, 2002, p.22).

Lo anterior facilita la transmisión de conocimientos entre el grupo de clase, les permite resolver sus dudas en ese momento y presentar sus exposiciones como lo harían en un salón de clases.

En conclusión, la educación sincrónica se realiza en tiempo real, pero no en un mismo espacio físico, y se apoya de elementos digitales para que todos puedan estar conectados desde diferentes lugares, para ello se debe acordar un horario en el cual el profesor y sus alumnos puedan estar en línea, tal como lo menciona el autor “la mayoría de las discusiones sincrónicas se hacen a través de un chat. Todos los participantes deben entrar a un determinado sitio a la misma hora; el diálogo ocurre en tiempo real” (Álvarez, 2002, p.50).

### **3.8 Educación asincrónica**

Sabiendo lo que es la educación sincrónica, es evidente que la educación asincrónica es lo contrario a esta, es decir, aquí cada estudiante elige sus propios horarios en los que hará las actividades de clase, así regula su propio ritmo de aprendizaje y estudio de acuerdo a sus necesidades y tiempos, Octavio Álvarez menciona que:

“en este caso la Red se utiliza para instrucción asincrónica, sin horarios ni espacios, con mucho apoyo en el correo electrónico, transferencia e intercambio de archivos, portafolios electrónicos, tareas regulares, producción de ensayos, discusiones en grupo, trabajo en pequeños grupos, mucha interacción virtual entre los estudiantes, y muy poca clase magistral” (Álvarez, 2002, p.41).

Con este tipo de educación, los alumnos y el profesor no necesitan estar conectados virtualmente a una misma hora y en una sola plataforma, por lo que se puede hacer uso del correo electrónico, bases de datos, carteleras electrónicas, entre otras, además “la comunicación asincrónica a través de carteleras y correo electrónico permite que los estudiantes reflexionen, lo cual resulta esencial para la construcción de conocimiento” (Miller y Miller, 2000, citado en Álvarez, 2002, p.22).

Se dice que “la discusión y solución de problemas entre grupos de estudiantes comunicados asincrónicamente es la estrategia básica de aprendizaje. Esta forma de interacción es más barata, más reflexiva, y fácil de organizar que los encuentros sincrónicos” (Álvarez, 2002, p.62). Ello, debido a que no se necesita estar tanto tiempo conectado como lo que duraría una clase completa y de alguna forma se ahorran sus datos móviles o internet, pues, no se consume lo mismo en una clase por *zoom* o *Meet*, que al estar escribiendo en Word.

Y, ya que cada estudiante va reflexionando por su cuenta en el tiempo que le sea posible, el autor remarca que “aunque se trata de una actividad asincrónica, puede ser conveniente limitar el tiempo de participación, especialmente si el profesor quiere dar a los estudiantes alguna retroalimentación” (Álvarez, 2002, p.50). De esta forma, no solo se les estará entregando alguna actividad a los alumnos y si tienen tiempo la realizan o no, se deben reforzar los conocimientos, pues, “Aunque estos cursos ofrecen claras ventajas, exigen mucha autodisciplina y motivación. Es importante que los profesores estimulen a los alumnos para que permanezcan en un curso virtual; cómo no ven físicamente a los profesores, necesitan sentirse en contacto con ellos” (Álvarez, 2002, p.41). Esto es importante para que se evite la deserción de los estudiantes, pues las actividades asincrónicas sin una retroalimentación pueden ser aburridas o de poco aprovechamiento por parte de los

estudiantes, pero, no hay que dejar de lado la presencia de la brecha digital a la que posiblemente se enfrentaron algunos alumnos y de la cual se explica posteriormente.

### **3.9 Brecha digital**

Brecha digital se usa para hablar de diversos elementos que condicionan el acceso a la educación, tal como etnia, raza, género, ubicación geográfica, tipo de institución educativa, la clase social e incluso la apropiación de la tecnología; el término “fue acuñado por el Departamento de Comercio de Estados Unidos, en los años noventa, para referirse a la desigualdad en el acceso a las TIC” (Lloyd, 2020, p.115). Es decir, cuando se habla de la brecha digital, se refiere a quienes tienen acceso a las Tics y quienes no, pero, estas desigualdades han estado presentes desde antes en varias regiones del mundo, y “en tiempos normales, tales diferencias son una pieza más del mosaico de las desigualdades en México, pero en tiempos de COVID-19, la brecha digital tiene consecuencias particularmente nocivas y de largo alcance, sobre todo por su incidencia en el sistema educativo” (Lloyd, 2020, p.116).

La autora Marion Lloyd también nos menciona que “el acceso a las TIC afecta a estudiantes desde el nivel preescolar hasta el universitario, determinando quiénes pueden acceder a —y aprender de— la educación en línea” (Lloyd, 2020, p.116). De hecho, en las familias que tienen dos o más hijos esto pudo haber pasado, en especial si solo contaban con un dispositivo electrónico que les diera acceso a sus clases y todos los demás hijos tenían clases virtuales al mismo tiempo, sin embargo “la brecha no sólo tiene que ver con la condición económica de las familias, sino también de la propia institución, ya que, en el caso de las privadas, los profesores suelen tener mayor experiencia y acceso a tecnologías en línea” (Lloyd, 2020, p.117).

Pero sí es importante buscar alternativas para dar solución a estos problemas nuevos que dejó como consecuencia la pandemia, no solo en casa con los estudiantes,

“también hay una necesidad de mayores apoyos para los profesores —de todos los niveles del sistema educativo— en el diseño e impartición de clases en línea. Para la mayoría, su primera experiencia con la educación virtual llegó con la pandemia de COVID-19” (Lloyd, 2020, p.119).

Este sería un tema de investigación importante, porque también la situación para algunos profesores no debió ser nada fácil, y es necesario investigar cómo fue su adaptación a esta nueva modalidad, pues como se dice, es probable que no todos hayan tenido el mismo conocimiento en cuanto al manejo de las diversas plataformas o medios con lo que contaban, sin embargo, no es tema central en esta investigación.

Por último, menciona la autora que:

“hace falta encontrar formas de calificar a los alumnos que no discriminen a aquellos que no cuentan con acceso a las TIC y que tomen en cuenta las otras desigualdades que se han agudizado con la crisis sanitaria y económica en el mundo, incluyendo la escasez de dinero y alimentos; las demandas por cuidar a niños y otros familiares; el aumento en las labores de casa, etcétera” (Lloyd, 2020, p.120).

Es decir, tampoco se trata de que todos aprueben los cursos por el hecho de no tener las mismas oportunidades que los demás, pero, hay que buscar alternativas para que tengan el acceso al mismo conocimiento y herramientas necesarias para que se desarrollen profesionalmente, ya que, cada estudiante vive diferentes situaciones en casa, además de agregar que algunos de ellos y sus familias se contagiaron de COVID-19 o hubo pérdidas en su casa, entonces, ¿cómo apoyar a estos alumnos y que no se queden sin acceso a la educación?, es una tarea difícil, pero como comunidad, se encontrará una solución para estar preparados ante una situación similar y evitar la deserción universitaria.

### **3.10 Tipos y características de la deserción universitaria**

Para entender lo que es la deserción universitaria Gabriel Páramo y Carlos Correa nos mencionan que:

“la deserción estudiantil, entendida no sólo como el abandono definitivo de las aulas de clase, sino como el abandono de la formación académica, independientemente de las condiciones y modalidades de presencialidad, es decisión personal del sujeto y no obedece a un retiro académico forzoso o el retiro por asuntos disciplinares” (Páramo y Correa, 1999, p.66).

Es decir, no hay que entender como deserción solo al abandono de estudio en las aulas, porque, desertar implica un alejamiento total de la formación académica, como dejar todo lo respectivo a la escuela y que se encuentre presente el desinterés por volver a las aulas algún día, por eso se dice que es una decisión personal, “diríase entonces, que la deserción es opción del estudiante por circunstancias internas o externas” (Páramo y Correa, 1999, p.66), por ello, se dice que “la evolución de la deserción es todo un proceso, a veces lento, que va creciendo y reforzando en el interior del sujeto, quien lo manifiesta en la decisión definitiva, para bien o para mal de él mismo y de su entorno” (Páramo y Correa, 1999, p.67).

Además, los autores mencionan: “se sabe que la deserción es de magnitud alarmante y que el número de desertores cambia según la universidad, la carrera, la extracción socio-económica, el ambiente educativo, el ambiente familiar, etc.” (Páramo y Correa, 1999, p.68)

De igual forma, Páramo y Correa reconocen los tipos de clases de deserción, como:

- Deserción total: Abandono definitivo de la formación académica individual.
- Deserción discriminada por causas: Según la causa de la decisión.
- Deserción por facultad (Escuela o Departamento): Cambio de facultad - facultad.
- Deserción por programa: Cambio de programa en una misma facultad.
- Deserción a primer semestre de carrera: Por inadecuada adaptación a la vida universitaria.
- Deserción acumulada: sumatoria de deserciones en una institución (Páramo y Correa, 1999, p.68).

Por otra parte, los autores enuncian ciertas características que pueden ser parte de los universitarios desertores, tal como:

- Adolecen de motivación e interés para realizar su labor educativa.
- Nivel socio-económico bajo o sin opción económica.
- Ausentismo a clases.
- Problemas de salud sico-somática.
- Inadecuadas relaciones inter-personales.
- Proviene de ambientes familiares y sociales violentos.
- Resistencia de desarrollar actividades formativas.
- Inapetencia por el conocimiento.
- Desmotivación hacia la carrera y a la universidad (Páramo y Correa, 1999, p.69).

Las características anteriores de los posibles desertores pueden variar, e incluso se pueden agregar más, los mismos autores recomiendan que cada institución debe reconocer a sus alumnos y el ambiente en el cual se desarrollan. En su texto, enuncian algunas variables asociadas a la deserción, por ejemplo:

- Ambientes educativos universitarios en los cuales está inmerso el estudiante.
- Ambientes familiares.
- Proceso educativo y acompañamiento al estudiante en su formación.
- Edad. La mayoría de los estudiantes universitarios son muy jóvenes.
- Adaptación social del estudiante desertor con sus pares u homólogos.
- Bajos niveles de comprensión unidos a la falta de interés y apatía por programas curriculares.
- Modelos pedagógicos universitarios diferentes a los modelos de bachillerato, que imprime un alto nivel de exigencia.
- Cursos no asociados ni aplicables con su ejercicio profesional.
- Factores económicos que impiden la continuidad del desertor en la Universidad.
- Orientación profesional.
- Masificación de la educación (Páramo y Correa, 1999, p.69).

Como podemos ver, hay diversos factores que de alguna forma fomentan el abandono escolar, pues desde el entorno estudiantil, familiar y social, están presentes en la decisión del desertor, por ello, los autores Gabriel Páramo y Carlos Correa mencionan que “la deserción es por excelencia, un problema de sistema

educativo, íntimamente ligado a los entornos, contornos y dintornos del mismo, tales como los ambientes educativos, situaciones familiares, exigencias ambientales y culturales que afectan directamente al desertor” (Páramo y Correa, 1999, p.71). Es importante mencionar que la deserción no es un tema actual, se dan casos en todos los niveles educativos y cada estudiante tiene sus motivos y problemas por los cuales no puede continuar con su educación. Sin embargo, toma relevancia en esta investigación ya que para analizar de qué forma significan los estudiantes su aprendizaje mediante la educación a distancia, es importante tomar en cuenta su entorno físico, social y cultural al momento de tomar sus clases virtuales, mismos que posiblemente sean sus factores para ser desertores, pero, evidentemente, esto solo se podrá conocer después de hacer el trabajo de campo.

Posiblemente a las características enunciadas de los universitarios desertores y las variables asociadas a la deserción, actualmente se puedan agregar nuevos problemas o retos que surgieron con la pandemia, o los que se hayan hecho más visibles en este tiempo de confinamiento, por ello, a continuación, se hablará de la precariedad, para seguir identificando y conociendo los escenarios en los que se pueden encontrar los universitarios.

### **3.10.1 Precariedad y sus variantes**

Tal como se vio anteriormente, la deserción está vinculada a diversos factores, como lo puede ser la precariedad, y para describirla, retomaré al autor José Manuel Valenzuela Arce, quien menciona que:

“precarización, exclusión, vulnerabilidad, incertidumbre y escasez refieren a condiciones extremas impuestas a la mayoría de la población del planeta a partir de relaciones sociales que reproducen la desigualdad hasta condiciones que tensan al límite las posibilidades de sobrevivencia de una parte importante de la población mundial cuyas vidas son desvalorizadas frente a las vidas imprescindibles de los *happy few*” (Valenzuela, 2017, p.1).

Esto quiere decir que la mayoría de la población vive en condiciones de desigualdad frente a otros, y eso los pone en desventaja en situaciones de la vida diaria, como

lo pudo ser la educación de los jóvenes en este cambio drástico de modalidad debido a la pandemia por Covid-19, pues mientras unos posiblemente contaron con todas las herramientas necesarias para tomar sus clases a distancia, otros no. Por situaciones así, es que “precariedad, vulnerabilidad e indefensión definen los marcos de violencia y muerte que observamos en América Latina y posibilitan la presencia extendida e impune de feminicidio y juvenicidio, como expresiones de subalternidad extrema” (Valenzuela, 2017, p.1).

José Manuel Valenzuela también menciona que:

“La precarización refiere a procesos y condiciones sociales, económicas y culturales, definidas y caracterizadas por diversas formas de inseguridad, carencias, escasez, baja calidad, insuficiencias e inestabilidades, atributos que podemos identificar como precarización económica, precarización social, precarización urbana y rural, precarización cultural o simbólica e identidades precarizadas y proscritas” (Valenzuela, 2017, p.4).

Esto lo podemos relacionar con los factores que anteriormente se enunciaron en lo que es la deserción universitaria, ya que, de igual forma, la precarización está vinculada con las condiciones culturales, económicas y sociales que tiene cada persona, por esta razón, para comprender la situación en la que vive cada individuo, el autor habla de precarización económica, social, urbana, cultural y de justicia, mismas que a continuación se describen.

En primer lugar, sobre la precarización económica, menciona que “la define la pobreza, el empleo deficiente, la carencia de sistema de cobertura social, la carencia de vivienda o la posesión de viviendas carenciadas” (Valenzuela, 2017, p.4). Es aquí, donde cobra importancia la desigualdad, pues no todos tienen el mismo nivel económico adecuado, por ello, este tipo de precarización, “alude al empobrecimiento de amplios sectores sociales, proceso acompañado del incremento de la desigualdad social y concentración de la riqueza en unas cuantas familias” (Valenzuela, 2017, p.4).

Por su parte, sobre la precarización social, dice que “se conforma en escenarios de violencia estructural, obliteración de los canales de movilidad social, el quebranto de la educación como palanca de bienestar y sistemas de justicia deficientes, incompetentes y corruptos” (Valenzuela, 2017, p.5). En esta parte, se habla de la educación debido a que no todos los jóvenes tienen acceso a ella, pues desde antes de la educación virtual por la pandemia, algunos jóvenes ya enfrentan esta problemática de no tener la posibilidad de asistir a clases o incluso tenían una educación de baja calidad, por ello, retomando a Valenzuela,

“la precarización social alude al debilitamiento de los elementos que dan garantía a los sistemas de seguridad y los canales de movilidad social a partir de la atenuación de la educación en la construcción de proyectos certeros de movilidad social y como referente de perspectivas humanistas” (Valenzuela, 2017, p.5).

Este tipo de precarización, principalmente hace referencia a los lugares en los que está presente la violencia, la pobreza y la escasez de recursos naturales, ya que, viviendo con estos factores, el acceso a la educación o a la salud, se vuelve muy complicado y desigual para todos los que viven en lugares así.

Sobre la precarización urbana, se puede decir que está vinculada con la anterior, porque se refiere a la localidad en que se vive, pues el autor menciona que

“La vida urbana y la inteligibilidad de las ciudades impacta las condiciones de vida de la población. Infortunadamente, gran parte de la población vive en contextos de precarización urbana definida por carencia de vivienda o viviendas y equipamiento deficientes, sistemas de transporte limitados, insuficientes y deficientes” (Valenzuela, 2017, p.8).

Las localidades donde abunda la violencia y la pobreza en México son varias, de hecho, Valenzuela dice que “en muchos lugares, los espacios sociales devinieron hostiles, violentos, y entre las principales víctimas de esa violencia se encuentran las y los jóvenes, pero también los niños” (Valenzuela, 2017, p.6), evidentemente a cualquier etapa se puede sufrir violencia, pero, está más presente en los jóvenes y

niños, además hay que tomar en cuenta otro tipo, la precarización de la justicia, para la cual, el autor dice que

“En Países como México o Brasil, la gran mayoría de los delitos quedan impunes, condición que muestra de manera contundente la precarización de los sistemas de impartición de justicia y los altos niveles de complicidad entre el Estado y el llamado crimen organizado” (Valenzuela, 2017, p.9).

Esto genera un problema y hace más visible la desigualdad a la que se puedan enfrentar los ciudadanos, por ello, finalmente, Valenzuela explica que:

“La precarización y vulnerabilidad de jóvenes criminalizados y desacreditados que han sabido mantener sus esperanzas y formas de lucha buscando un mundo menos injusto. Jóvenes que portan las marcas definitorias de la vulnerabilidad y precarización de sociedades capitalistas neoliberales, patriarcales, racistas y adultocráticas, como son su adscripción en repertorios identitarios subalternizados en cuanto pobres, indios y morenos, rasgos que han marcado y enmarcado el juvenicidio en México y en América Latina” (Valenzuela, 2017, p.12).

Ahora ya conocemos sobre los tipos de precarización existentes, además de que la mayoría de la población se enfrenta a ella, y como se habla de que los jóvenes son posiblemente los más afectados por esta precariedad, a continuación, se describe lo que es la juventud y su educación.

### **3.11 Juventud y la educación de los jóvenes**

A propósito de lo que expresa Valenzuela (2017) sobre que los más vulnerables ante la precariedad son los jóvenes, es importante definir que es la juventud y lo que caracteriza a los jóvenes, por ello, las Naciones Unidas mencionan que:

“No existe una definición internacional universalmente aceptada del grupo de edad que comprende el concepto de juventud. Sin embargo, con fines estadísticos, las Naciones Unidas, sin perjuicio de cualquier otra definición hecha por los Estados miembros, definen a los jóvenes como aquellas personas de entre 15 y 24 años” (Naciones Unidas, s.f.).

Y esa es la edad en que se encuentran la mayoría de los estudiantes universitarios, “no obstante, la definición y los matices del término "juventud" varían de un país a otro, según los factores socioculturales, institucionales, económicos y políticos” (Naciones Unidas, s.f.). Algo que caracteriza a los jóvenes es la demanda de oportunidades justas en todos los ámbitos de la sociedad, por ello, “se necesita abordar con urgencia los desafíos a los que este sector poblacional se enfrenta (el acceso a la educación, la salud, el empleo y la igualdad de género...)” (Naciones Unidas, s.f.). Pues, los jóvenes tienen la capacidad de aportar o contribuir con la sociedad y fortalecerla, “son reconocidos como agentes de cambio, encargados de explotar su propio potencial y asegurar un mundo apropiado para las generaciones futuras” (Naciones Unidas, s.f.), por eso, se les debe brindar conocimiento apropiado y educación de buena calidad.

En cuanto a juventud “el concepto es difícil de anclar en realidades concretas que le den identidad desde categorías bien definidas que no caigan en estereotipos periclitados de antemano” (Taguenca, 2009, p. 161), por lo que, las definiciones pueden ser parciales o de acuerdo con Carles Feixa:

“la historia del siglo XX puede verse como la sucesión de diferentes generaciones de jóvenes que irrumpen en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, el rock, el amor, las drogas, la globalización o la antiglobalización” (Feixa, 2006, p. 3).

Esto quiere decir que cada generación es diferente, van cambiando sus gustos y se identifican o forman sus intereses en diversos actos, por ende, se ha “bautizado a cada una de las diez décadas del siglo con las iniciales de determinados conceptos que se pueden considerar metafóricos (de la generación “A” a la generación “R”)” (Feixa, 2006, p. 3).

Por su parte la ONU reconoce que cada joven es importante para el desarrollo de las comunidades, así que en el artículo de las Naciones Unidas se expresa:

“La educación es un derecho fundamental para la juventud en todo el mundo. El *Objetivo 4 de Desarrollo Sostenible* exige una educación de calidad inclusiva y

equitativa y la promoción de oportunidades de aprendizaje permanente para todos. Para lograr esto, es necesario redoblar los esfuerzos para garantizar que las mujeres y los hombres jóvenes tengan acceso a una educación gratuita, equitativa y de calidad, así como a oportunidades de capacitación específicas” (Naciones Unidas, s.f.).

Para lograr una educación de calidad y a la cual todos tengan acceso, hay diversas propuestas y organizaciones que se están poniendo en marcha, sin embargo, “las estadísticas más recientes sugieren que existen profundas disparidades globales en la educación, lo que hace que la educación secundaria universal sea una tenue aspiración para muchos, especialmente para aquellos en países más pobres” (Naciones Unidas, s.f.). Por consiguiente, es importante conocer las significaciones del aprendizaje de los jóvenes en esta educación a distancia por causa de la pandemia, para detectar cómo fue que pudieron continuar y saber si tenían todos los recursos necesarios o son parte de la precarización y falta de oportunidades que hay en el país. Además, a partir de sus respuestas durante las entrevistas, se reflejarán las diferencias de cómo cada uno de los jóvenes va interpretando su propia experiencia, para tener una amplia reflexión.

## Capítulo 4. Metodología

### 4.1 Justificación del método elegido

Con el fin de dar respuesta a las preguntas de esta investigación, la ruta metodológica que se llevó a cabo es de corte cualitativo, porque este método permite analizar a profundidad la información que se recolecta de los informantes o colaboradores, para poder conocer cuáles son los significados que producen los estudiantes de la UACM sobre su aprendizaje mediante la educación a distancia en tiempo de pandemia por Covid-19.

Sobre lo qué es la metodología cualitativa, S. J. Taylor y R. Bogdan (1987), mencionan que “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1987, p.20). Es decir, con este método se pueden conocer sus significaciones mediante las propias palabras de los estudiantes, debido a que “en la investigación cualitativa, lo que se espera al final es una descripción densa, una comprensión experimental y múltiples realidades” (Álvarez-Gayou, 2003: 29).

### 4.2 Selección de técnica

En tanto que el objetivo de la investigación es analizar la forma en la que significan los estudiantes su proceso de aprendizaje mediante la educación a distancia, se ha elegido la técnica de entrevistas a profundidad debido a que estas son flexibles y dinámicas, pues son “encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1987, p.101). Las entrevistas a profundidad son una técnica adecuada para el tema, ya que los estudiantes pudieron contar las situaciones a las que se enfrentaron en la educación a distancia, en suma, estas entrevistas “siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas” (Taylor y Bogdan, 1987,

p.101), esto contribuye a que los informantes se sientan en confianza y cuenten más detalles de su contexto y experiencia.

Además, Taylor y Bogdan dicen que la “importancia de la entrevista a profundidad, permiten conocer a la gente los bastante bien como para comprender lo que quiere decir, y crean una atmósfera en la cual es probable que se exprese libremente” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 108); es decir, ayudó a entender más a los estudiantes entrevistados, logrando que se sintieran en confianza y libres al contestar las preguntas que se les realizó, lo que se convierte en una técnica flexible que permitió tener no solo preguntas y respuestas, sino obtener un resultado más óptimo hacia la investigación, cosa indispensable para identificar de qué manera significaron los estudiantes su proceso de aprendizaje mediante la educación a distancia, y conocer cómo fue su relación entre el uso de las tecnologías y sus procesos de aprendizaje.

Para el diseño de instrumento, se usó una guía de entrevista a profundidad, que tenía como fin identificar de qué manera significan los estudiantes su proceso de aprendizaje, además, las respuestas son completamente anónimas y utilizadas sólo con fines académicos.

Para obtener la confianza de los entrevistados fue necesario estar en comunicación constante con ellos, explicarles verbalmente las intenciones de la investigación, y aclarar cualquier duda surgida, para que poco a poco fueran platicando sobre las situaciones que vivieron durante su aprendizaje a distancia debido a la pandemia de Covid-19, para el primer contacto con los informantes, se usó un sondeo, del cual, se habla a continuación.

### **4.3 Población de Estudio y sondeo**

Dentro de los criterios que se tomaron en cuenta para la selección de los participantes se encuentran principalmente que sean jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, además de que hayan estado inscritos en el semestre 2020-I en donde comenzó la pandemia en México, y que residan en la Ciudad de México.

Para contactar con ellos se realizó un sondeo general utilizando la escala de Likert, que “es una escala psicométrica usualmente utilizada en cuestionarios para las investigaciones realizadas en el campo de las ciencias sociales” (Morales et al., 2016, p.1). Se eligió ya que es fácil de interpretar y de acuerdo con los autores:

“Es un tipo de instrumento de medición o de recolección de datos que se dispone en la investigación social para medir actitudes. Consiste en un conjunto de ítems bajo la forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se solicita la reacción (favorable o desfavorable, positiva o negativa) de los individuos” (Morales et al., 2016, p.2).

Así, a partir de las respuestas se pudieron elegir a los informantes finales que formaron parte de este trabajo y a los cuales se les realizaron las entrevistas a profundidad, para ello, se tomaron en cuenta las respuestas más significativas, contundentes y relevantes, además de su disposición para ser entrevistados.

A partir de sus respuestas y ya con los informantes seleccionados, se tomó en cuenta la residencia, ocupación, tipo de trabajo que desempeñaban, el ciclo escolar en el que se encontraban y la carrera que están cursando, esto para comprender y comparar a profundidad las diferentes experiencias, puntos de vista y significados que nos contaron sobre la problemática, finalmente se trabajó con 4 informantes.

### **Sondeo para elegir informantes**

Reciba un cordial saludo, el siguiente sondeo fue elaborado por una estudiante de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, plantel San Lorenzo Tezonco, turno matutino, de la carrera Comunicación y Cultura. Con el objetivo de ser un primer filtro para contactar con futuros informantes para el desarrollo de la tesis que lleva por nombre: Análisis de las significaciones del aprendizaje mediante la educación a distancia en tiempo de pandemia por Covid-19 en universitarios de la UACM.

Si gustas colaborar posteriormente en una entrevista, llena los datos de contacto que están al inicio. Toda la información que aquí se obtenga será utilizada con fines académicos y de manera respetuosa.

**Nombre completo:**

**Correo electrónico para contactarte:**

**¿Qué rango de edad tienes?**

18-20             21-23             24-26             27-29

**Indique su sexo**

Femenino    Masculino

**Semestres que cursas actualmente:**

**Indica la carrera que estás cursando en la UACM:**

- Arte y Patrimonio Cultural     Ciencia Política y Administración Urbana
- Ciencias Sociales             Comunicación y Cultura
- Creación Literaria             Filosofía e Historia de las Ideas
- Historia y Sociedad Contemporánea             Derecho
- Nutrición y Salud             Promoción de la Salud
- Protección Civil y Gestión de Riesgos     Ingeniería en Sistemas de Transporte Urbano
- Ingeniería en Sistemas Electrónicos Industriales     Ingeniería de Software
- Ingeniería en Sistemas Electrónicos y de Telecomunicaciones
- Ingeniería en Sistemas Energéticos             Modelación Matemática

**¿Estabas inscrito en la universidad en el semestre 2020-I cuando inició la pandemia?**

Sí                       No

**¿Te adaptaste rápidamente al cambio de modalidad presencial a distancia?**

Sí                       No

**Al momento que inicio el aislamiento, ¿contabas con los recursos necesarios para llevar tus estudios de forma virtual?**

Sí                       No

**¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás en que las clases hayan sido totalmente virtuales para evitar los contagios?**

Totalmente de acuerdo     De acuerdo     Ni de acuerdo ni en desacuerdo     En desacuerdo     Totalmente en desacuerdo

**¿Tuviste dificultades al estar tomando tus clases a distancia?**

Siempre               Casi siempre     A veces     Casi nunca     Nunca

**¿Te gustaría compartir la experiencia que tuviste durante la educación virtual a causa de la pandemia mediante una entrevista?**

Sí                       No

**¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás en que se esté regresando a clases presenciales después de dos años de que inició la pandemia?**

Totalmente de acuerdo     De acuerdo     Ni de acuerdo ni en desacuerdo     En desacuerdo     Totalmente en desacuerdo

**¿Te gustaría continuar con tu educación de forma virtual?**

Sí                       No

**¿Durante la pandemia aprendiste a hacer algo nuevo en casa?**

( ) Sí                      ( ) No

**Escribe una breve reflexión del porqué de tus respuestas anteriores o algún comentario que quieras compartir acerca de tu experiencia durante las clases a distancia:**

**¡Gracias!**

Fin del cuestionario

#### **4.4 Guía de entrevista a profundidad con las y los informantes**

La presente guía de entrevista tiene como fin, identificar las formas en que significan los estudiantes su proceso de aprendizaje mediante la educación a distancia, las respuestas serán completamente anónimas y utilizadas solamente con fines académicos. (Primero se dejará hablar libremente a los informantes para generar una conversación fluida, de igual forma se evitará interrumpirlos y si es necesario pedir que aclaren los términos que lleguen a utilizar).

#### **Ambiente del lugar de estudio en casa por la pandemia**

- Cuando declaran la pandemia a nivel mundial, ¿cuál era tu idea de tener clases desde casa?
- Al iniciar las clases a distancia ¿cuál o cómo era tu espacio físico para tomar las clases?
- ¿En algún momento sentiste que las clases virtuales invadieron tu intimidad en casa, o te sentiste incómodo al prender la cámara?

#### **Interacción con compañeros de clase**

- ¿La interacción que tenías con tus compañeros de clase cambió cuando inició la pandemia? y ¿cómo se dio la comunicación entre equipos de trabajo al terminar las clases sincrónicas?

- ¿Compartían ideas similares sobre su experiencia de la educación que llevaban en la pandemia? ¿Cómo cuáles?

### **Accesibilidad de medios electrónicos y brecha digital**

- ¿Cuáles eran tus medios electrónicos para tomar tus clases y como obtuviste acceso/conexión a internet? ¿Qué significó para tu familia pagar el internet en caso de no haber contado con el anteriormente?

- ¿El avance que llevabas en clases presenciales se modificó con las clases en línea? ¿por qué o de qué forma?

- ¿Te gustaría seguir con tu educación desde casa? ¿por qué?

### **Empatía de profesores y asesorías**

- ¿Qué tan comprensibles fueron tus profesores en cuanto a la accesibilidad en tus medios electrónicos? por ejemplo, en mantener cámaras y micrófonos encendidos.

- Comentario final o experiencia que quieras compartir:

## Capítulo 5. Análisis de la información

La muestra de estudio estuvo conformada por cuatro estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México con edad entre 18 y 29 años, que estuvieron inscritos en el semestre 2020-I en donde comenzó la pandemia en México, teniendo clases virtuales durante el aislamiento.

Para el análisis de la información y que se pudiera entender de mejor forma lo obtenido en las entrevistas, se categorizaron los resultados en los siguientes apartados iguales a los de la guía de entrevista a profundidad: ambiente del lugar de estudio en casa por la pandemia; interacción con compañeros de clase; accesibilidad de medios electrónicos; empatía de profesores y asesorías; y brecha digital.

Antes de comenzar, hay que caracterizar brevemente a los cuatro jóvenes entrevistados. La informante 1 es una joven estudiante de la Licenciatura en Comunicación y Cultura, al iniciar la pandemia se encontraba en su primer semestre, solamente se dedica al estudio. El informante 2 es un estudiante de la misma Licenciatura, quien estaba cursando el quinto semestre, y no se encontraba laborando, pero, se cambió de casa durante la pandemia. La informante 3 es una estudiante de la Licenciatura en Promoción y Salud, en el semestre 2020-I estaba en quinto, no trabajaba y tuvo la oportunidad de regresar a vivir con sus papás a causa de la pandemia.

El informante 4 es un joven que cursa la Licenciatura de Comunicación y Cultura, se dedica a trabajar y estudiar, él estaba inscrito en el séptimo semestre durante el aislamiento. Todos los informantes tomaban sus clases en el turno matutino en el plantel San Lorenzo a excepción de la informante 3 quién es del plantel Cuauhtémoc, y ninguno de ellos es madre o padre de familia.

### 5.1 Ambiente del lugar de estudio en casa por la pandemia

En primer lugar, sobre el ambiente del lugar de estudio en casa por la pandemia, la informante 1 rescata que *“el espacio era en la sala, ahí tengo la computadora de*

*escritorio y desde ahí me conectaba a Classroom, y cuando eran las clases en la mañana era desde el teléfono en mi cama”.*

El informante 2 dice que *“fue curioso porque me cambie de casa, antes de cambiarme mi espacio era más limitado, estaba más chiquito, realmente al principio se me hizo muy incómodo por los espacios, no tenía nada preparado”*, de igual forma explica que *“no sentía que era una clase real, me sentía raro, era como ver un video en YouTube o algo así; y al principio sí me costó trabajo, porque no tenía espacio”*, además este informante dice: *“dormía en la misma recamara que mi papá, le tenía que decir: pues salte; y él quería dormir, esas complicaciones sí las tuve mucho al principio; ya después me tuve que cambiar de casa, y ahí ya iba más preparado”*.

En otro caso la informante 3 nos menciona *“Yo regrese a mi casa, porque de hecho yo rentaba en Cuauhtepac, vivía por allá, pero empezando la pandemia me regrese a la casa de mis papás, y al principio yo no tenía un espacio específico para hacer mis tareas y mis actividades, entonces las hacía en la sala de mi casa; ya posteriormente fui adaptando un espacio más privado, lejos de la sala, porque en mi casa todo mundo está entrando y saliendo todo el tiempo, después ya adapte un espacio para que yo pudiera tomar mis clases y hacer mis tareas”*.

El último informante relata que *“al principio, era en mi cuarto, la ventaja de los profesores con los que tomaba clase, era que no necesariamente teníamos que prender la cámara, pero si teníamos que estar en diálogo continuo durante la clase, para que se notara la presencia de que estas tomando clase, que estas al pendiente y todo, entonces al principio fue la verdad en mi cama, en mi cuarto y ya después me empecé a mudar al iPad pues podía estar caminando; desde la sala, podía irme a preparar un desayuno mientras tomaba clases, era más dinámico con el dispositivo portable”*.

Estas respuestas las podemos comparar con lo que menciona el autor Manuel Castells: *“tiene que haber un diálogo continuo entre profesores y estudiantes para hacerse comprender y ayudarse mutuamente”* (Asuar, 2020). Este es un paso

fundamental para que la educación fluya y no se quede estancada por falta de diálogo, sin embargo, tiene presente:

“la desigualdad educativa, derivada de la desigualdad social, es la más grave porque bloquea la movilidad social al restringir la igualdad de oportunidades en la que el nivel educativo y de formación es la palanca única que permite mejorar la vida de los jóvenes” (Asuar, 2020).

Castells enuncia algunos ejemplos donde esta desigualdad puede presentarse ahora en la educación a distancia como la conexión lenta, trabajar en espacios reducidos, falta de equipo tecnológico, las implicaciones de estar conviviendo con toda la familia durante el confinamiento, por lo que dice que “son esas desigualdades las que hay que corregir” (Asuar, 2020).

Tomando en cuenta estas declaraciones del autor y de los informantes, podemos decir que la educación durante el confinamiento por causa de la pandemia debía ser un diálogo continuo entre profesores y alumnos, pero, con la posibilidad del riesgo de que la desigualdad se haga presente; y es algo que podemos observar con sus respuestas, pues efectivamente eso sucedió, ya que tomaban sus clases desde la cama o la sala, siendo estos espacios limitados y que incluso tenían que compartir con sus demás familiares, en donde como ellos dicen, todo mundo está entrando y saliendo la mayor parte del tiempo, además, eso los expone a una distracción constante; también al momento que transcurría su clase, ellos desarrollaban otras actividades y no estaban prestando atención al cien por ciento como posiblemente sería dentro de las aulas de clase. Entonces se ve reflejada la desigualdad en los ambientes de estudio que tenía cada estudiante desde su casa durante las clases en tiempo de pandemia.

El tomar la clase acostado, haciéndose el desayuno, interactuando en un ambiente donde la familia hacía otras actividades, no ayuda a los estudiantes a estar al cien con la atención a las clases, sin embargo, no eran todos ni en todo momento, posiblemente había quienes rigurosamente tomaban la clase en un escritorio, aportando a lo que decía él o la profesora y estaban atentos a lo que se solicitaba.

## 5.2 Interacción con compañeros de clase

En esta categoría, sus declaraciones son: *“cuando inició la pandemia era mi primer semestre, compartimos las mismas materias que otras carreras y estaba con otras personas que conocí en integración, y hasta la fecha son las únicas a las que les hablo; en pandemia, al menos yo no tenía conexión con otras personas, no interactuaba con otros alumnos, excepto cuando ya empezaron hacer equipos y ya te contactabas con ellos por WhatsApp, pero hasta la fecha todavía tengo registrados números de unas chavas que ni siquiera conozco en persona, entonces la interacción si fue bastante nula”*.

El informante 2 enuncia que *“Ya no era como antes cuando acababa la clase, que a veces uno sale y vas platicando: oye que le entendiste o algo; ahora acaba la clase y ya, cada quien a lo suyo, se perdió mucho eso, y cuando hacíamos equipos yo no conocía a nadie, entonces ahí si cambio mucho, ya no platicaba con los compañeros. Realmente yo no me comunicaba con los compañeros; con los que tenía que hacer equipo nos hablábamos, pero para lo que es: oye aquí está mi avance, ok gracias y ya; todo era muy formal, no había más relación, no había más socialización, era pura tarea y ya”*.

Por otra parte, la informante 3 dice: *“En el salón, en clases presenciales, tenías la oportunidad de interactuar más y de convivir, entonces yo sí sentí mucho aislamiento de no tener esa convivencia, y, al principio a todos nos costó mucho adaptarnos, yo siento que también por el estrés, hubo varios problemas en cuestión de ponernos de acuerdo en trabajos en equipo y cosas así, pero ya posteriormente conforme al tiempo que iba pasando, como que nos íbamos adaptando cada vez más, al principio sí fue complicado pero ya después nos fuimos ajustando, por ejemplo a trabajar en equipo por medio de zoom, Meet, etc.”*

Finalmente, el último informante agrega que *“Desde antes que iniciara pandemia, un semestre atrás, el grupito con el que siempre me juntaba, hacíamos trabajos y en todas las clases estábamos juntos, yo de cierta forma, decidí apartarme porque ellos llevaban un ritmo de vida, y yo sentía que estaban dedicados cien por cien a*

*la escuela todo el día, y yo desde que entré a la escuela ha sido diferente mi ritmo de estudio porque trabajo y estudio, entonces tengo que combinar horarios, acoplar mis horarios de clase o trabajo y pues no iba a ser lo mismo, entonces decidí apartarme desde antes, y de ahí en adelante he trabajado la mayor parte del tiempo solo y creo que me he acoplado, desde hace mucho tiempo estoy acostumbrado a trabajar solo”.*

Para contrastar lo anterior, retomamos al interaccionismo simbólico, que es una corriente teórica de la cual aprendemos que el ser humano llega a conformarse como una persona gracias a la interacción con la sociedad, pues “gracias a que el hombre vive en sociedad su experiencia no es un producto individual, sino el resultado de la interacción entre los hombres” (Cisneros, 1999. p.105). Y uno de los elementos que aborda esta teoría es “el *self*, el sí mismo en dónde radica la conciencia, nace de la experiencia, como la única determinante del conocimiento y el significado de las cosas” (Cisneros, 1999. p.105).

También, retomamos a Vygotsky, quien declara que la formación de las funciones psicológicas se desarrolla “a través de la actividad práctica e instrumental, pero no individual, sino en interacción o en cooperación social” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 96), y que “el aprendizaje no sigue al desarrollo, sino que ambos coinciden en el tiempo como el objeto y su sombra” (Álvarez y Del Río, 1990, p.110). Es por esta razón que la interacción social se puede denominar “como educación y es justamente el procedimiento por el que la especie humana ha logrado vencer o modificar cualitativamente las leyes biológicas de la evolución” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 96).

Además “el aprendizaje significativo, desde la perspectiva abierta por Vygotsky, hunde sus raíces en la actividad social, en la experiencia externa compartida, en la acción como algo inseparable de la representación -y viceversa-” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 101). Por ende, de todas las actividades en conjunto se va aprendiendo algo nuevo y el sujeto posteriormente se va apropiando de esos aprendizajes mediante su educación.

Entonces, considerando lo que menciona el autor Vygotsky, la educación es un proceso social que no se debe separar de las interacciones o del contexto que tiene cada persona, porque esto es fundamental en su desarrollo, por ello, mediante las interacciones vamos adquiriendo conocimientos, pero, como se puede ver con las respuestas de los informantes, la interacción que tuvieron los estudiantes durante las clases virtuales fue deficiente, solo se conectaban a su clase y al terminar cada quien hacía cosas diferentes, si tenían algún equipo de trabajo solo hablaban para enviar sus avances y ya, no hubo esa cercanía que se tenía en las clases presenciales, tal como conversar sobre lo visto en las clases, conocer nuevos compañeros, salir a desayunar, entre otras cosas, y justo eso, fue lo que más extrañaron con el aislamiento, y, posiblemente esto fue un factor de distracción al estar tomando sus clases, pues al no conocer a nadie era como ver un video en internet, terminaban por distraerse y al final, no tenían a nadie con quien conversar sobre los conocimientos transmitidos.

Y hay que considerar que aparte de perderse de las interacciones con sus compañeros de clase y profesores, se detuvo también la convivencia con la sociedad durante el camino que recorrían para llegar a la Universidad, pues todo ello, es lo que forma parte del interaccionismo simbólico, porque es gracias a esas vivencias diarias es que las personas adquieren experiencias, aprenden normas, valores y reglas, lo que sería parte del *self*.

### **5.3 Accesibilidad de medios electrónicos**

En lo que respecta a esta categoría los informantes señalan que *“Ya contábamos con internet, porque tengo dos hermanas y ellas también usan el internet para tareas, la computadora la tenía desde la secundaria, y el teléfono también. Aunque el teléfono lo cambie porque antes tenía el moto e5 y se me trababa un buen con las aplicaciones, por ejemplo zoom siento que está muy pesado, y luego tenía que descargar también Meet, porque algunos maestros daban clases en una plataforma y otros daban clases en otra, en ese sentido fue difícil, pues no tenía ningunas otras aplicaciones más que las de la escuela y Classroom por ejemplo, y se saturaba*

*mucho mi teléfono, entonces el teléfono no me servía pero la computadora sigue siendo la misma”.*

*El informante 2 enfatiza que “al principio era desde la computadora, descargué zoom, Meet, y yo le entendí rápido a las plataformas, no se me dificultó en eso, pero vi que a algunos compañeros sí se les complicó mucho en el mismo programa, yo no sentí complicación en entenderle; al principio todas las tomé en la computadora, después ya cuando me cambié pude conseguir una tableta y ya me organicé mejor, tenía la tableta con el zoom, en la computadora tenía los escritos y ya tuve una mejor organización”. Además, agrega: “Yo pago el internet, ellos ni se enteraron, dije que necesitaba mejor internet, fui y cambie el plan y me sentí más comprometido en los gastos por eso, igual y hasta me endeude un poquito, a la mejor antes no lo hubiera visto tan importante o tan emergente, pero yo quería tener una clase bien sin interrupciones, tal vez, sin las clases no hubiera sentido la emergencia de cambiar el internet a un mejor plan”.*

*Por su parte la informante 3 refiere “Desde que empecé la carrera o un poquito después, gracias a que tuve la beca me pude comprar mi laptop y mi celular, eso era lo que usaba; internet tenemos porque mi hermana tiene una papelería enfrente de mi casa, entonces de su papelería nos pasa internet, pero honestamente yo creo que también por la sobrecarga de que todo mundo usaba internet, era malísimo y era super estresante porque todo el tiempo fallaba el internet y las plataformas, entonces sí era muy estresante”.*

*El último declara “de principio era la laptop, pero mi chica, igual está cursando la carrera de arte y patrimonio cultural, así que, le di mi laptop y mudé al iPad y ya desde el iPad podía hacer los documentos de Word, presentaciones, tomar las clases en línea y todo. Yo tengo mi contrato independiente de internet, creo que justo antes de que empezara la pandemia, empieza en marzo, yo lo tenía por enero sino mal recuerdo, entonces no significó como un gasto extra, de enero a marzo ya estaba acoplado a ese método de pagar mes con mes el Internet”.*

Respecto al enfoque tecnológico por versión de los autores, Lorenzo García Aretio manifiesta que “toda acción educativa eficaz acaba convirtiéndose en una técnica apoyada en una ciencia” (Aretio, 2001, p.24). Misma técnica que se puede ir adaptando a diversos medios que proporcionen buena calidad y sobre todo la inmediatez deseada. Además, menciona que

“Los medios de aprendizaje basados en el material impreso, de laboratorio, audio, vídeo o informático y la emisión de los mensajes educativos en sus distintas variantes (correo, teléfono, radio, televisión, telefax, videoconferencia, Internet, etc.) eliminan o reducen sustancialmente los obstáculos de carácter geográfico, económico, laboral, familiar o de índole similar para que el estudiante pueda acceder a la educación” (Aretio, 2001, p.22).

Por otro lado, José Manuel Valenzuela Arce habla sobre que:

“la precarización refiere a procesos y condiciones sociales, económicas y culturales, definidas y caracterizadas por diversas formas de inseguridad, carencias, escasez, baja calidad, insuficiencias e inestabilidades, atributos que podemos identificar como precarización económica, precarización social, precarización urbana y rural, precarización cultural o simbólica e identidades precarizadas y proscritas” (Valenzuela, 2017, p.4).

Como lo destaca el autor Lorenzo García Aretio, para tomar sus clases a distancia los estudiantes necesitaban de accesibilidad a internet y a equipos electrónicos eficientes que les permitieran tomar una clase adecuada, lo que les ayudaba en su aprendizaje y a eliminar obstáculos geográficos o tal vez económicos, pero, en algunos casos no fue así, por ejemplo, con la informante 1, cuando se conectaba desde su celular presentaba fallas, ya que el dispositivo no soportaba las diversas aplicaciones que necesitaba para sus clases; por su parte el informante 2 tomaba sus clases desde la computadora, pero hasta que consiguió una Tablet se pudo organizar mejor; y la informante 3 gracias a que contaba con una beca pudo adquirir una laptop y un celular para usar durante las clases a distancia, pero, ¿qué habrá pasado con los compañeros que no contaban con una beca y sus medios electrónicos eran deficientes o con tecnología antigua?, en estos casos es donde

se hace presente la precariedad, pues seguramente hubo estudiantes que se quedaron sin acceso a sus clases o con un acceso escaso y deficiente debido a que presentaban fallas en sus dispositivos y no tenían posibilidad de adquirir otros mejores. También, podemos mencionar que la UACM otorgó el préstamo de una Tablet o de instalación de internet domiciliario en el semestre 2020-II, la convocatoria fue publicada el 15 de septiembre de 2020 en apoyo de los estudiantes que no tenían posibilidad de adquirir conexión a internet o un medio electrónico eficaz para seguir con su educación virtual debido a la pandemia; la convocatoria se encuentra disponible en el portal oficial de la universidad.

#### **5.4 Empatía de profesores y asesorías**

En este apartado sobre los profesores, la informante 1 deduce que *“la verdad, la mayoría si eran comprensivos, algunos maestros si te exigían que prendieras la cámara y otros no, pero la mayoría al principio te preguntaban algo y la clase se quedaba callada, o escribían por el chat, pero casi nadie prendía la cámara, en ese sentido eran comprensivos; otros si te exigían que la prendieras, pero como solo lo decían al principio, la prendíamos y después ya no, y no había problemas”*.

El informante 2 agrega que *“al inicio si los sentí muy amables, ellos intentaron comprender mucho y si alguien se sentía enfermo y no se podían conectar eran muy accesibles, igual al final tuve uno que otro profesor que ya empezaron a exigir la cámara, dijeron: a ver chavos ya llevamos un año aquí en clases en línea, ya que no les de pena, prendan sus cámaras. Pero, yo tampoco tenía problema para no prenderla, hay algunos que yo entiendo que tenían más pena, inconformidades o sus espacios eran diferentes y a lo mejor se rehusaban a prenderla, incluso yo vi que hasta se salieron de las clases, pero en mi caso personal yo no tuve ningún problema por prender la cámara”*.

En cambio, la informante 3 revela que *“al inicio, yo pensé que iba ser con videollamadas, como con zoom y cosas así, pero, el primer semestre o como a mediados que empezó la pandemia, la mayoría de los profesores se desaparecieron, fue todo lo contrario, nada más mandaban los correos con las*

*actividades; ya después de ese primer semestre, se fueron regularizando y ya usan las plataformas de zoom, Meet, Classroom y todo eso, pero, cuando empezó la pandemia como que ni los profesores sabían que plataformas usar, pero pues la mayoría no dio clases por zoom ni por Meet, todo fue por correo electrónico y ya. En cuanto a las asesorías, la verdad es que son muy buenas, la verdad no me quejo en ese aspecto mis profesores fueron muy profesionales”.*

El último informante relaciona que *“en presencial podías ir a los cubículos de los profesores para una asesoría, y en línea pues si tenías que estar muy muy racionado en tus horarios, me tocó que la profesora con la que tome el seminario, era resolver todas tus dudas en la hora de seminario y si te quedaba alguna duda no podías agendar una asesoría, y tenías que esperarte hasta que volvieras a tener clase y poder exponer todas tus dudas, de esta forma si siento que es más rica la información presencial que en línea”.*

En cuanto a lo que dicen los autores, Lorenzo García Aretio menciona que una característica de la educación a distancia es la organización de apoyo-tutoría, que tiene como objetivo la interacción y la socialización, misma que “hoy, este objetivo de colaboración e interacción vertical (docente-estudiante) y horizontal (estudiante-estudiante) está siendo fácilmente alcanzado por mediación de las nuevas tecnologías colaborativas que permiten altos grados de interactividad” (Aretio, 2001, p.22). También, recordemos que Manuel Castells, dijo en una entrevista que “tiene que haber un diálogo continuo entre profesores y estudiantes para hacerse comprender y ayudarse mutuamente” (Asuar, 2020). Además, el modelo educativo que maneja la UACM, ofrece a los estudiantes espacios de asesoría con sus profesores, donde pueden pedir ayuda en temas que se les dificulte, asesoramiento en sus trabajos finales, e incluso en sus proyectos de titulación.

Ya los autores Lorenzo García Aretio (2001) y Manuel Castells (citado en Asuar, 2020) nos mencionan que lo adecuado para que funcione la educación a distancia es el acompañamiento de tutorías entre los profesores y sus estudiantes, además de que deben tener la accesibilidad y sobre todo empatía con sus alumnos, pero, ya en la práctica no fue del todo así, y hubo diferentes experiencias entre los

estudiantes, por ejemplo, la informante 1, nos menciona que los profesores le pedían encender las cámaras y los estudiantes solo las encendían al inicio, después las apagaban y no había ningún problema. Por su parte, el informante 2 fue testigo de que cuando un profesor les exigía la cámara encendida, algunos compañeros de clase mejor se salieron porque no podían prenderla, se sentían incómodos, o tal vez sus computadoras no tenían o no les servían las cámaras. Con la informante 3 las primeras clases a distancia no fueron muy buenas, ya que sus profesores no se comunicaron sincrónicamente con ellos, todo fue por correos de manera asincrónica, sin embargo, si les brindaron algunas asesorías y esas fueron efectivas. Finalmente, el informante 4 no tuvo la posibilidad de agendar asesorías con su profesora de seminario de titulación, pues todas sus dudas las tenía que resolver solamente en horario de clase y eso no ayudó en su trabajo de titulación.

Analizando el comportamiento de algunos profesores en las clases virtuales, también surge la interrogante de si ¿los profesores contaban con los medios electrónicos para impartir sus clases virtuales? o ¿ya contaban con el conocimiento básico para usar las plataformas educativas?, es un tema importante que se debería abordar para contrastar lo que aquí dicen los estudiantes, sin embargo, ese no es el tema de esta investigación, pero sí es necesario abordarse porque la educación se conforma en conjunto de los docentes y los estudiantes.

## **5.5 Brecha digital**

La última categoría, pero no menos importante es sobre la brecha digital, en donde la informante 1 enfatiza que *“cuando inició la pandemia estuvo un poco difícil porque con algunos maestros no teníamos ningún grupo de WhatsApp ni Facebook, de hecho perdí una materia, entonces el primer semestre durante la pandemia estuvo difícil porque nadie sabía qué onda ni siquiera los maestros sabían cómo organizarse, entonces fue muy difícil, y ya poco a poquito me fue pareciendo más sencillo cursar las materias, porque no es lo mismo levantarme super temprano para trasladarme a la escuela, aunque no vivo muy lejos, pero quieras o no si te quita un poco de tiempo el traslado.”* Igual agrega que: *“Después, el profesor de crítica a la ilustración él si nos exigía que prendiéramos la cámara, pero como varios no la*

*prendían, solo se dirigía con las personas que tenían la cámara encendida, de hecho, cuando prendías la cámara era solo para pasar lista y ya. Para las clases como radio y foto, creo que era más necesario que fueran en presencial, por ejemplo, foto I y II las tome en línea y ahora que estoy tomando medios audiovisuales no sé manejar las cámaras al cien por ciento, entonces eso sí me perjudicó bastante. Radio I la tome en línea y radio II fue la mitad y la mitad, pero la experiencia es muy diferente, y ni modo que vuelva a cursar foto I y II, me voy a retrasar con las otras materias”.*

*El informante 2 menciona “yo siento que más bien a mí las clases en línea me atrasaron, y me atrasaron porque yo soy muy distraído y muy inquieto, si me estoy en un lugar mucho tiempo, me aburro, me desespero mucho, soy muy inquieto, entonces estar sentado en las clases tres horas para mí era una tortura, aunque la clase estaba muy interesante, a mi si me torturo mucho, y las materias que eran de practica en medios y todo eso, yo no las quise inscribir porque dije: yo quiero hacerlo físicamente, no me quiero perder esa experiencia haciéndolo en mi casa, aunque me atrase, ya ni modo, pero si quiero hacerlo bien, por eso me atrasé mucho”.*

*La informante 3 expresa que “había compañeros que la verdad estaban super adaptados y super contentos con la nueva modalidad, había personas que decían: es que a mí me super convino, me encanto esta nueva modalidad porque me permite trabajar o hacer otras actividades, pero también hubo otro lado de personas que decían: es que esto no es para mí; por ejemplo personas que no estaban adaptadas a usar este tipo de plataformas, con base de esta nueva modalidad muchos ya no siguieron estudiando, y otros pudieron certificar materias que en modalidad presencial no habían podido, entonces se dividía mucho el asunto de quienes les gustaba mucho esta nueva modalidad y a quienes no les convino para nada”. Además, agrega: “sí hubo muchas desventajas, consecuencias negativas de la modalidad en línea, porque los promotores de la salud tenemos trabajo de campo, en materias como salud comunitaria, epidemiología II y varias materias que tenemos trabajo de campo, y que por la pandemia ya no lo pudimos hacer, entonces la verdad es que esa parte si nos hizo mucha falta porque ya no tuvimos esa experiencia”.*

Aparte de eso, manifiesta: *“al principio si fue complicada, porque yo al principio estaba en la sala de mi casa y pues usaba la mesa donde comíamos todos, entonces, ahí tenía mi laptop, mis cuadernos y todo, entonces hasta cierto punto como que les molestaba un poquito que yo usara ese espacio, y también para mí era algo complicado porque yo estaba en clase y ellos estaban ahí comiendo, o estaban platicando y viendo la tele, yo no escuchaba bien mis clases, entonces si había hasta cierto punto conflictos, y pues por ejemplo, a veces yo sentía que mis papás no valoraban o no entendían muy bien que yo tenía tareas que hacer, entonces ellos pensaban que yo tenía todo el tiempo libre y me decían: haz esto, haz el otro, ve acá, ve allá; y pues yo les decía tengo cosas que hacer de parte de mi escuela y no puedo, y como que no entendían muy bien esa parte, pero ya conforme al tiempo, adapte mi espacio para ya no molestar a mi familia, ya poco a poco yo me fui adaptando y mi familia se fue adaptando”*.

El informante 4 destaca *“me di cuenta que no era lo mismo el tomar clases presenciales y que te esperaras tal vez a resolver ciertas dudas con los profesores, sobre todo en la cuestión de los seminarios de titulación en línea y pues si fue difícil por esa parte de orientación, tenías que cuadrar muy bien los horarios que tuvieran ambos, tanto el maestro como yo, entonces sí se tornó un poco difícil. Eran problemas nuevos para el contexto en el que se estaba, pues en línea, tenías que mandar correos y muchas veces la respuesta la tenías días después y ya no era tan efectiva como en una oficina”*.

Brecha digital se usa para hablar de diversos elementos que condicionan el acceso a la educación, tal como etnia, raza, género, ubicación geográfica, tipo de institución educativa, la clase social e incluso la apropiación de la tecnología y esta puede afectar en todos los niveles de escolaridad, “en tiempos normales, tales diferencias son una pieza más del mosaico de las desigualdades en México, pero en tiempos de COVID-19, la brecha digital tiene consecuencias particularmente nocivas y de largo alcance, sobre todo por su incidencia en el sistema educativo” (Lloyd, 2020, p.116). Por eso, la autora Maron Lloyd expresa que

“Hace falta encontrar formas de calificar a los alumnos que no discriminen a aquellos que no cuentan con acceso a las TIC y que tomen en cuenta las otras desigualdades que se han agudizado con la crisis sanitaria y económica en el mundo, incluyendo la escasez de dinero y alimentos; las demandas por cuidar a niños y otros familiares; el aumento en las labores de casa, etcétera” (Lloyd, 2020, p.120).

Además, anexa que “la brecha no sólo tiene que ver con la condición económica de las familias, sino también de la propia institución, ya que, en el caso de las privadas, los profesores suelen tener mayor experiencia y acceso a tecnologías en línea” (Lloyd, 2020, p.117).

Con las respuestas de los informantes, podemos observar que algunos estudiantes sí fueron parte de la brecha digital, tal como lo menciona la informante 1, pues en su clase de crítica a la ilustración, el profesor solamente se dirigía a los alumnos que tenían su cámara encendida, descartando a los demás y sin siquiera conocer sus necesidades del porque no podían prender su cámara, también la informante se vio afectada en cuanto al manejo de equipos necesarios en su Licenciatura como lo son las cámaras digitales, pues la experiencia y conocimientos que se adquieren de manera virtual no son los mismos que pudo haber adquirido teniendo el equipo que le prestan en la universidad, y ahora en sus cursos siguientes se le dificulta por no saber manejar dicha cámara.

Otros estudiantes prefirieron esperar a regresar a las clases presenciales y eso los retrasó, tal como lo mencionó el informante 2, quien no quiso perder la experiencia física de las clases de práctica en medios, por estar en casa y aplazó la inscripción de dichas materias. Por su parte, la informante 3, se dio cuenta que tenía compañeros que se adaptaron bien a las clases virtuales y otros compañeros que no se pudieron adaptar y tuvieron que dejar la escuela; ella igual reconoce que se perdió de la experiencia necesaria de sus trabajos de campo; además, en casa tenía complicaciones con su espacio físico en donde tomaba sus clases, en especial por parte de sus papás que la mandaban a realizar otras labores sin tomar en cuenta que ella tenía tareas escolares.

Por su parte el informante 4, tuvo que ceder su laptop para su novia, quedándose él con su iPad, sin embargo, los problemas que él tuvo fueron al tener una comunicación efectiva con sus profesores, pues las respuestas a sus dudas o tareas tardaban más días en ser contestadas mediante correo electrónico, a diferencia de que antes en clases presenciales podía plantear todas sus dudas en clase o en una asesoría en el cubículo de los profesores. Afortunadamente, todos los informantes pudieron continuar con sus estudios, aunque uno de ellos decidió posponer algunas materias, pero resolvieron poco a poco los problemas que tuvieron durante el cambio de modalidad y que se relacionaban con la brecha digital.

## Conclusiones

El papel de la Comunicación y la Cultura en esta tesis es relevante porque es de su interés entender las prácticas comunicativas en los procesos sociales y todos los significados que nos construyen como persona, debido a que los signos son la unidad que le da sentido a todo proceso comunicativo, y era necesario conocer lo que significó para los universitarios el seguir con sus estudios en el contexto de la pandemia, porque lo hacían mientras los hospitales estaban saturados para atender a las personas contagiadas, el índice de muertos cada día iba en ascenso, se afectaba la economía familiar y sobre todo se pedía un estricto distanciamiento social para mantenerse a salvo, así entre tanta incertidumbre, deviene el cierre de todas las escuelas y la implementación de las clases a distancia; por ende se rescata la forma en que ellos comunican la vivencia de su encierro y como hicieron lo posible por valorar y continuar con sus estudios universitarios.

La presente investigación determina que los universitarios construyen el significado de educación a distancia como algo nuevo a lo que no estaban acostumbrados, por lo que su primer semestre en línea y enfrentándose a la pandemia desde casa, les resultó difícil, contaban con equipos deficientes o mala señal de internet, y su percepción respecto a su desarrollo social la ven modificada al realizar sus trabajos en equipo, esto porque ya no convivían ni conocían a sus compañeros de clase, lo que hizo bastante nula su interacción, ya no había intercambio de ideas en tiempo real, pues generalmente se comunicaban por mensajes o correo electrónico y solo era para entregar sus avances o tareas.

En cuanto a su entorno físico y social en donde tomaban sus clases a distancia era muy variable, como la sala, la recámara o el comedor, al inicio no tenían un espacio específico para realizar sus tareas y tomar sus clases, además en su casa entraban y salían sus familiares, veían la televisión o los mandaban a realizar algunos quehaceres, esto hacía que se desconcentren de su trabajo escolar, y no los dejaba prestar mucha atención o participar en sus clases libremente, aunque no era siempre, algunas veces los estudiantes si le pedían a su familia que guardara

silencio o incluso que se salieran del cuarto en donde dormían para que ellos se pudieran concentrar en su clase.

Lo anterior permite comprobar la hipótesis planteada, ya que, los estudiantes universitarios percibieron su aprendizaje de manera complicada cuando inició la pandemia, siendo parte de la brecha digital, pues sus equipos electrónicos no eran adecuados para tomar sus clases, porque los dispositivos se sobrecargaron con las aplicaciones donde se conectaban a sus clases, y algunos jóvenes tenían mala conexión a internet, además, su desarrollo social era bastante deficiente, y su espacio físico no era el adecuado para concentrarse en sus clases, pero, de igual forma encuentran cierta comodidad al estar tomando sus clases virtualmente, tal como prepararse el desayuno, caminar por la casa, no despertar tan temprano para trasladarse a sus planteles, lo que igual deduce un ahorro en tiempo y dinero de sus pasajes o copias, ya que ahora los materiales eran electrónicos.

En este sentido, el estudio de los aprendizajes durante la educación a distancia en tiempo de pandemia, permite generar la propuesta de una oficina o área que pueda rastrear la causa de abandono de estudio por parte de los estudiantes, en específico durante el periodo de la pandemia, pues no se sabe la cifra de estudiantes que dejaron la universidad y la causa de ese abandono, sea por la brecha digital que tuvo mayor presencia en este tiempo, por la economía, por el fallecimiento o enfermedad de algún familiar; esto puede ayudar a preparar protocolos en beneficio de esos estudiantes afectados, para no dejarlos a la deriva y que abandonen sus estudios de forma definitiva. Así mismo, esta investigación propicia seguir con la reflexión en torno al tema y continuarla desde otros puntos de vista.

Uno de los obstáculos al momento de realizar esta investigación, fue que algunos jóvenes, mediante el sondeo ya habían aceptado dar la entrevista, pero, cuando fue el momento de reunirnos, varios de ellos ya no pudieron por razones personales o de trabajo, sin embargo, no faltó quien, sí quisiera y entonces se cambió de informantes, de ahí en fuera, fue muy satisfactorio poder escucharlos y entender el panorama socio cultural que vivieron.

Dentro de los límites, se encuentra el no contar con entrevistas de los docentes, ya que ese sería otro tema de investigación, pero que considero necesario para contrastar lo que los estudiantes vivieron durante sus clases, porque los profesores también se pudieron ver enfrentados ante las dificultades que implica el cambiar su modalidad de trabajo, además, son ellos los que guían a cada estudiante en su proceso de aprendizaje y seguro tendrán aportes que hacer ante un futuro regreso a la modalidad virtual o el mejoramiento de la misma.

Finalmente, a lo largo del trabajo realizado, me quedo con las siguientes preguntas: ¿qué sucede con las y los estudiantes que no tuvieron para pagar un servicio de internet?, si sus hogares eran difíciles desde lo emocional, pero también desde lo físico ¿cómo prendían la cámara, cuando toda su familia compartía un mismo espacio?, ¿qué empatía había por parte de los profesores con el confort que posiblemente ellos tenían en sus casas y el confort de cada estudiante?

## Anexos

Tema desde el informante	Tema desde lo académico	Interpretación
<b>Ambiente del lugar de estudio en casa por la pandemia:</b>		
<p><b>Informante 1:</b> El espacio era en la sala, ahí tengo la computadora de escritorio y desde ahí me conectaba a Classroom, y cuando eran las clases en la mañana era desde el teléfono en mi cama.</p>	<p>Manuel Castells, en una entrevista sobre la educación a distancia que comenzó en 2020 por la pandemia, menciona que en este tipo de educación “tiene que haber un diálogo continuo entre profesores y estudiantes para hacerse comprender y ayudarse mutuamente” (Asuar, 2020). Este es un paso fundamental para que la educación fluya y no se quede estancada por falta de diálogo, sin embargo, tiene presente la desigualdad que puede estar presente:</p>	<p>Considerando que Manuel Castells nos habla de que la educación durante el confinamiento por causa de la pandemia debía ser un diálogo continuo entre profesores y alumnos, pero, con la posibilidad del riesgo de que la desigualdad se haga presente; y es algo que podemos observar con las respuestas de los informantes, pues efectivamente eso sucedió, ya que tomaban sus clases desde la cama o la sala, siendo estos espacios limitados, en donde como ellos dicen, todo mundo está entrando y saliendo la mayor parte del tiempo, además, eso los expone a una distracción constante; también al momento que transcurría su clase, ellos desarrollaban otras actividades y no estaban prestando atención al cien por ciento como posiblemente sería dentro de las aulas de clase. Entonces se ve reflejada la desigualdad en los ambientes de estudio que tenía cada estudiante desde su casa durante las clases en tiempo de pandemia.</p>
<p><b>Informante 2:</b> Bueno, fue curioso porque me cambie de casa, antes de cambiarme mi espacio era más limitado, estaba más chiquito, realmente al principio se me hizo muy incómodo por los espacios, no tenía nada preparado, y no sentía que era una clase real, me sentía raro, era como ver un video en YouTube o algo así; y al principio sí me costó trabajo, porque no tenía espacio, dormía en la misma recámara que mi papá, le tenía que decir: pues salte; y él quería dormir, esas complicaciones sí las tuve mucho al principio; ya después me tuve que cambiar de casa, y ahí ya iba más preparado.</p>	<p>“La desigualdad educativa, derivada de la desigualdad social, es la más grave porque bloquea la movilidad social al restringir la igualdad de oportunidades en la que el nivel educativo y de formación es la palanca única que permite mejorar la vida de los jóvenes” (Asuar, 2020). Enuncia algunos ejemplos donde esta desigualdad puede</p>	
<p><b>Informante 3:</b> Yo regrese a mi casa, porque de hecho yo rentaba en Cuauhtepac, vivía por allá, pero empezando la pandemia me regrese a la casa de mis papás, y al principio yo no tenía un espacio específico para hacer mis tareas y mis actividades, entonces las hacía en la sala de mi casa; ya posteriormente fui adaptando un espacio más privado, lejos de la sala, porque en mi casa todo mundo está entrando y saliendo todo el tiempo, después ya adapte un espacio para que yo pudiera tomar mis clases y hacer mis tareas.</p>		
<p><b>Informante 4:</b> Al principio era en mi cuarto, la ventaja de los profesores con los que tomaba clase, era que no necesariamente teníamos que prender la cámara, pero si teníamos que estar en diálogo continuo durante la clase, para que</p>		

<p>se notara la presencia de que estas tomando clase, que estas al pendiente y todo, entonces al principio fue la verdad en mi cama, en mi cuarto y ya después me empecé a mudar al iPad pues podía estar caminando; desde la sala, podía irme a preparar un desayuno mientras tomaba clases, era más dinámico con el dispositivo portable.</p>	<p>presentarse ahora en la educación a distancia como la conexión lenta, trabajar en espacios reducidos, falta de equipo tecnológico, las implicaciones de estar conviviendo con toda la familia durante el confinamiento, por lo que dice que “son esas desigualdades las que hay que corregir” (Asuar, 2020).</p>	<p>El tomar la clase acostado, haciéndose el desayuno, interactuando en un ambiente donde la familia hacía otras actividades, no ayuda a los estudiantes a estar al cien con la atención a las clases, sin embargo, no eran todos ni en todo momento, había quienes rigurosamente tomaban la clase en un escritorio, aportaban a lo que decía él o la profesora y siempre estaban atentos a lo que se solicitaba.</p>
---	---	---

### Interacción con compañeros de clase

<p><b>Informante 1:</b>          Cuando inició la pandemia era mi primer semestre, compartimos las mismas materias que otras carreras y estaba con otras personas que conocí en integración, y hasta la fecha son las únicas a las que les hablo; en pandemia, al menos yo no tenía conexión con otras personas, no interactuaba con otros alumnos, excepto cuando ya empezaron hacer equipos y ya te contactabas con ellos por WhatsApp, pero hasta la fecha todavía tengo registrados números de unas chavas que ni siquiera conozco en persona, entonces la interacción si fue bastante nula.</p>	<p>De acuerdo con Vygotsky la formación de las funciones psicológicas se desarrolla “a través de la actividad práctica e instrumental, pero no individual, sino en interacción o en cooperación social” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 96), y “el aprendizaje no sigue al desarrollo, sino que ambos coinciden en el tiempo como el objeto y su sombra” (Álvarez y Del Río, 1990, p.110).          Es por esta razón que la interacción social se puede denominar “como educación y es justamente el procedimiento por el que la especie humana ha logrado vencer o modificar</p>	<p>Entonces, considerando lo que menciona el autor Vygotsky, la educación es un proceso social que no se debe separar de las interacciones o del contexto que tiene cada persona, porque esto es fundamental en su desarrollo, por ello, mediante las interacciones vamos adquiriendo conocimientos, pero, como se puede ver con las respuestas de los informantes, la interacción que tuvieron los estudiantes durante las clases virtuales fue deficiente, solo se conectaban a la clase y al terminar cada quien hacía cosas diferentes, si tenían algún equipo de trabajo solo hablaban para enviar sus avances y ya, no hubo esa</p>
<p><b>Informante 2:</b>          Ya no era como antes cuando acababa la clase, que a veces uno sale y vas platicando: oye que le entendiste o algo; ahora acaba la clase y ya, cada quien a lo suyo, se perdió mucho eso, y cuando hacíamos equipos yo no conocía a nadie, entonces ahí si cambio mucho, ya no platicaba con los compañeros. Realmente yo no me comunicaba con los compañeros; con los que tenía que hacer equipo nos hablábamos, pero para lo que es: oye aquí está mi avance, ok gracias y ya; todo era muy formal, no había relación, no había más socialización, era pura tarea y ya.</p>		

<p><b>Informante 3:</b> En el salón, en clases presenciales, tenías la oportunidad de interactuar más y de convivir, entonces yo sí sentí mucho aislamiento de no tener esa convivencia, y, al principio a todos nos costó mucho adaptarnos, yo siento que también por el estrés, hubo varios problemas en cuestión de ponernos de acuerdo en trabajos en equipo y cosas así, pero ya posteriormente conforme al tiempo que iba pasando, como que nos íbamos adaptando cada vez más, al principio sí fue complicado pero ya después nos fuimos ajustando, por ejemplo a trabajar en equipo por medio de zoom, Meet, etc.</p>	<p>cualitativamente las leyes biológicas de la evolución” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 96). Y “el aprendizaje significativo, desde la perspectiva abierta por Vygotsky, hunde sus raíces en la actividad social, en la experiencia externa compartida, en la acción como algo inseparable de la representación -y viceversa-” (Álvarez y Del Río, 1990, p. 101). Por ende, de todas las actividades en conjunto se va aprendiendo algo nuevo y el sujeto posteriormente se va apropiando de esos aprendizajes mediante su educación.</p>	<p>cercanía que se tenía en las clases presenciales, tal como conversar sobre lo visto en las clases, conocer nuevos compañeros, salir a desayunar, entre otras cosas, y justo eso, fue lo que más extrañaron con el aislamiento, y, posiblemente esto fue un factor de distracción al estar tomando sus clases, pues al no conocer a nadie era como ver un video en internet, se distraen y al final, no tenían a nadie con quien conversar sobre los conocimientos transmitidos.</p>
<p><b>Informante 4:</b> Desde antes que iniciara pandemia, un semestre atrás, el grupito con el que siempre me juntaba, hacíamos trabajos y en todas las clases estábamos juntos, yo de cierta forma, decidí apartarme porque ellos llevaban un ritmo de vida, y yo sentía que estaban dedicados cien por cien a la escuela todo el día, y yo desde que entré a la escuela ha sido diferente mi ritmo de estudio porque trabajo y estudio, entonces tengo que combinar horarios, acoplar mis horarios de clase o trabajo y pues no iba a ser lo mismo, entonces decidí apartarme desde antes, y de ahí en adelante he trabajado la mayor parte del tiempo solo y creo que me he acoplado, desde hace mucho tiempo estoy acostumbrado a trabajar solo.</p>		

**Accesibilidad de medios electrónicos**

<p><b>Informante 1:</b> Ya contábamos con internet, porque tengo dos hermanas y ellas también usan el internet para tareas, la computadora la tenía desde la secundaria, y el teléfono también. Aunque el teléfono lo cambie porque antes tenía el moto e5 y se me trababa un buen con las aplicaciones, por ejemplo zoom siento que está muy pesado, y luego tenía que descargar también Meet, porque algunos maestros daban clases en una plataforma y otros daban clases en otra, en ese sentido fue difícil, pues no tenía ningunas otras</p>	<p>Respecto al enfoque tecnológico, Lorenzo García Aretio manifiesta que “toda acción educativa eficaz acaba convirtiéndose en una técnica apoyada en una ciencia” (Aretio, 2001, p.24). Misma técnica que se puede ir adaptando a diversos medios que</p>	<p>Es evidente que para tomar sus clases a distancia los estudiantes necesitaban de accesibilidad a internet y a equipos electrónicos eficientes que les permitieran tomar una clase adecuada, pero, en algunos casos no fue así, por ejemplo, con el informante 1, cuando se conectaba desde su</p>
---	--	--

<p>aplicaciones más que las de la escuela y Classroom por ejemplo, y se saturaba mucho mi teléfono, entonces el teléfono no me servía pero la computadora sigue siendo la misma.</p>		
<p><b>Informante 2:</b> Al principio era desde la computadora, descargué zoom, Meet, y yo le entendí rápido a las plataformas, no se me dificultó en eso, pero vi que a algunos compañeros sí se les complicó mucho en el mismo programa, yo no sentí complicación en entenderle; al principio todas las tomé en la computadora, después ya cuando me cambié pude conseguir una tableta y ya me organicé mejor, tenía la tableta con el zoom, en la computadora tenía los escritos y ya tuve una mejor organización. Yo pago el internet, ellos ni se enteraron, dije que necesitaba mejor internet, fui y cambie el plan y me sentí más comprometido en los gastos por eso, igual y hasta me endeude un poquito, a la mejor antes no lo hubiera visto tan importante o tan emergente, pero yo quería tener una clase bien sin interrupciones, tal vez sin las clases no hubiera sentido la emergencia de cambiar el internet a un mejor plan.</p>	<p>proporcionen buena calidad y sobre todo la inmediatez deseada. Además, “Los medios de aprendizaje basados en el material impreso, de laboratorio, audio, vídeo o informático y la emisión de los mensajes educativos en sus distintas variantes (correo, teléfono, radio, televisión, telefax, videoconferencia, Internet, etc.) eliminan o reducen sustancialmente los obstáculos de carácter geográfico, económico, laboral, familiar o de índole similar para que el estudiante pueda acceder a la educación” (Aretio, 2001, p.22). Por otro lado, José Manuel Valenzuela Arce habla sobre que: “la precarización refiere a procesos y condiciones sociales, económicas y culturales, definidas y caracterizadas por diversas formas de inseguridad, carencias, escasez, baja calidad, insuficiencias e inestabilidades, atributos que podemos identificar como precarización económica, precarización social, precarización urbana y rural, precarización</p>	<p>celular presentaba fallas, ya que el dispositivo no soportaba las diversas aplicaciones que necesitaba para sus clases; por su parte el informante 2 tomaba sus clases desde la computadora, pero hasta que consiguió una Tablet se pudo organizar mejor; y el informante 3 gracias a que contaba con una beca pudo adquirir una laptop y un celular para usar durante las clases a distancia, pero, ¿qué habrá pasado con los compañeros que no contaban con una beca y sus medios electrónicos eran deficientes o con tecnología antigua?, en estos casos es donde se hace presente la precariedad, pues seguramente hubo estudiantes que se quedaron sin acceso a sus clases o con un acceso escaso y deficiente debido a que presentaban fallas en sus dispositivos y no tenían posibilidad de adquirir otros mejores. También, podemos mencionar que la UACM otorgo el préstamo de una Tablet o de instalación de internet domiciliario en el semestre 2021-II, la convocatoria fue publicada el 6 de agosto de 2021 en apoyo de los estudiantes que no tenían posibilidad de adquirir una conexión a internet o un medio</p>
<p><b>Informante 3:</b> Desde que empecé la carrera o un poquito después, gracias a que tuve la beca me pude comprar mi laptop y mi celular, eso era lo que usaba; internet tenemos porque mi hermana tiene una papelería enfrente de mi casa, entonces de su papelería nos pasa internet, pero honestamente yo creo que también por la sobrecarga de que todo mundo usaba internet, era malísimo y era super estresante porque todo el tiempo fallaba el internet y las plataformas, entonces sí era muy estresante.</p>		
<p><b>Informante 4:</b> De principio era la laptop, pero mi chica, igual está cursando la carrera de arte y patrimonio cultural, así que, le di mi laptop y mudé al iPad y ya desde el iPad podía hacer los documentos de Word, presentaciones, tomar las clases en línea y todo. Yo tengo mi</p>		

<p>contrato independiente de internet, creo que justo antes de que empezara la pandemia, empieza en marzo, yo lo tenía por enero sino mal recuerdo, entonces no significó como un gasto extra, de enero a marzo ya estaba acoplado a ese método de pagar mes con mes el Internet.</p>	<p>cultural o simbólica e identidades precarizadas y proscritas” (Valenzuela, 2017, p.4).</p>	<p>electrónico eficaz.</p>
---	---	----------------------------

### Empatía de profesores y asesorías

<p><b>Informante 1:</b> La verdad es que la mayoría si eran comprensivos, algunos maestros si te exigían que prendieras la cámara y otros no, pero la mayoría al principio te preguntaban algo y la clase se quedaba callada, o escribían por el chat, pero casi nadie prendía la cámara, en ese sentido eran comprensivos, otros si te exigían que la prendieras, pero como solo lo decían al principio, la prendíamos y después ya no, y no había problemas.</p>	<p>Lorenzo García Aretio menciona que una característica de la educación a distancia es la organización de apoyo-tutoría, que tiene como objetivo la interacción y la socialización, misma que “hoy, este objetivo de colaboración e interacción vertical (docente-estudiante) y horizontal (estudiante-estudiante) está siendo fácilmente alcanzado por mediación de las nuevas tecnologías colaborativas que permiten altos grados de interactividad” (Aretio, 2001, p.22).</p>	<p>Ya los autores nos mencionan que lo adecuado para que funcione la educación a distancia es el acompañamiento de tutorías entre los profesores y sus estudiantes, además de que deben de tener la accesibilidad y sobre todo empatía con sus alumnos, pero, ya en la práctica no fue del todo así, y hubo diferentes experiencias entre los estudiantes, por ejemplo, con el informante 1, nos menciona que los profesores le pedían encender las cámaras y los estudiantes solo las encendían al inicio, después las apagaban y no había ningún problema. Por su parte, el informante 2 fue testigo de que cuando un profesor les exigía la cámara encendida, algunos compañeros de clase mejor se salieron porque no podían prenderla o tal vez se sentían incómodos. Con el informante 3 las primeras clases a distancia no fueron muy buenas, ya que sus</p>
<p><b>Informante 2:</b> Al inicio si los sentí muy amables, ellos intentaron comprender mucho y si alguien se sentía enfermo y no se podían conectar eran muy accesibles, igual al final tuve uno que otro profesor que ya empezaron a exigir la cámara, que dijeron: a ver chavos ya llevamos un año aquí en clases en línea, ya que no les de pena, prendan sus cámaras. Pero, yo tampoco tenía problema para no prenderla, hay algunos que yo entiendo que tenían más pena, inconformidades o sus espacios eran diferentes y a lo mejor se rehusaban a prenderla, incluso yo vi que hasta se salieron de las clases, pero en mi caso personal yo no tuve ningún problema por prender la cámara.</p>	<p>También, Manuel Castells, en una entrevista conversa sobre la educación a distancia que comenzó en 2020 por la pandemia, donde menciona que en este tipo de educación “tiene que haber un diálogo continuo entre profesores y estudiantes para hacerse comprender y ayudarse</p>	<p>problema. Por su parte, el informante 2 fue testigo de que cuando un profesor les exigía la cámara encendida, algunos compañeros de clase mejor se salieron porque no podían prenderla o tal vez se sentían incómodos. Con el informante 3 las primeras clases a distancia no fueron muy buenas, ya que sus</p>
<p><b>Informante 3:</b> Al inicio, yo pensé que iba ser con videollamadas, como con zoom y cosas así, pero, el primer semestre o como a mediados que empezó la pandemia, la mayoría de los profesores se desaparecieron, fue todo lo contrario, nada más mandaban los correos con las actividades; ya después de ese primer semestre, se fueron regularizando y ya usan las plataformas de zoom, Meet,</p>	<p>comenzó en 2020 por la pandemia, donde menciona que en este tipo de educación “tiene que haber un diálogo continuo entre profesores y estudiantes para hacerse comprender y ayudarse</p>	<p>problema. Por su parte, el informante 2 fue testigo de que cuando un profesor les exigía la cámara encendida, algunos compañeros de clase mejor se salieron porque no podían prenderla o tal vez se sentían incómodos. Con el informante 3 las primeras clases a distancia no fueron muy buenas, ya que sus</p>

<p>Classroom y todo eso, pero, cuando empecé la pandemia como que ni los profesores sabían que plataformas usar, pero pues la mayoría no dio clases por zoom ni por Meet, todo fue por correo electrónico y ya. En cuanto a las asesorías, la verdad es que son muy buenas, la verdad no me quejo en ese aspecto mis profesores fueron muy profesionales.</p>	<p>mutuamente" (Asuar, 2020). Además, el modelo educativo que maneja la UACM, ofrece a los estudiantes espacios de asesoría con sus profesores, donde pueden pedir ayuda en temas que se les dificulte, asesoramiento en sus trabajos finales y en proyectos de titulación.</p>	<p>profesores no se comunicaron sincrónicamente con ellos, todo fue por correos de manera asincrónica, sin embargo, si les brindaron algunas asesorías y esas fueron efectivas. Finalmente, el informante 4 no tuvo la posibilidad de agendar asesorías con su profesora de seminario de titulación, pues todas sus dudas las tenía que resolver solamente en horario de clase y eso no ayudó en su trabajo de titulación.</p>
<p><b>Informante 4:</b> En presencial podías ir a los cubículos de los profesores para una asesoría, y en línea pues si tenías que estar muy muy racionado en tus horarios, me tocó que la profesora con la que tome el seminario, era resolver todas tus dudas en la hora de seminario y si te quedaba alguna duda no podías agendar una asesoría, y tenías que esperarte hasta que volvieras a tener clase y poder exponer todas tus dudas, de esta forma si siento que es más rica la información presencial que en línea.</p>		

### Brecha Digital

<p><b>Informante 1:</b> Cuando inició la pandemia estuvo un poco difícil porque con algunos maestros no teníamos ningún grupo de WhatsApp ni Facebook, de hecho perdí una materia, entonces el primer semestre durante la pandemia estuvo difícil porque nadie sabía qué onda ni siquiera los maestros sabían cómo organizarse, entonces fue muy difícil, y ya poco a poquito me fue pareciendo más sencillo cursar las materias, porque no es lo mismo levantarme super temprano para trasladarme a la escuela, aunque no vivo muy lejos, pero quieras o no si te quita un poco de tiempo el traslado. Después, el profesor de crítica a la ilustración él si nos exigía que prendiéramos la cámara, pero como varios no la prendían, solo se dirigía con las personas que tenían la cámara encendida, de hecho, cuando prendías la cámara era solo para pasar lista y ya. Para las clases como radio y foto, creo que era más necesario que fueran en presencial, por ejemplo, foto I y II las tome en línea y ahora</p>	<p>Brecha digital se usa para hablar de diversos elementos que condicionan el acceso a la educación, tal como etnia, raza, género, ubicación geográfica, tipo de institución educativa, la clase social e incluso la apropiación de la tecnología y esta puede afectar en todos los niveles de escolaridad, "en tiempos normales, tales diferencias son una pieza más del mosaico de las desigualdades en México, pero en tiempos de COVID-19, la brecha digital</p>	<p>Con las respuestas de los informantes, podemos observar que algunos estudiantes sí fueron parte de la brecha digital, tal como lo menciona el informante 1, pues en su clase de crítica a la ilustración, el profesor solamente se dirigía a los alumnos que tenían su cámara encendida, descartando a los demás y sin siquiera conocer sus necesidades del porque no podían prender su cámara, también este informante se vio afectado en cuanto al manejo de equipos como cámaras digitales, pues la experiencia y conocimientos que se</p>
--	--	--

que estoy tomando medios audiovisuales no sé manejar las cámaras al cien por ciento, entonces eso sí me perjudicó bastante. Radio I la tome en línea y radio II fue la mitad y la mitad, pero la experiencia es muy diferente, y ni modo que vuelva a cursar foto I y II, me voy a retrasar con las otras materias.

**Informante 2:**

Yo siento que más bien a mí las clases en línea me atrasaron, y me atrasaron porque yo soy muy distraído y muy inquieto, si me estoy en un lugar mucho tiempo, me aburro, me desespero mucho, soy muy inquieto, entonces estar sentado en las clases tres horas para mí era una tortura, aunque la clase estaba muy interesante, a mí si me torturo mucho, y las materias que eran de practica en medios y todo eso, yo no las quise inscribir porque dije: yo quiero hacerlo físicamente, no me quiero perder esa experiencia haciéndolo en mi casa, aunque me atrase, ya ni modo, pero si quiero hacerlo bien, por eso me atrasé mucho.

**Informante 3:**

Había compañeros que la verdad estaban super adaptados y super contentos con la nueva modalidad, había personas que decían: es que a mí me super convino, me encanto esta nueva modalidad porque me permite trabajar o hacer otras actividades, pero también hubo otro lado de personas que decían: es que esto no es para mí; por ejemplo personas que no estaban adaptadas a usar este tipo de plataformas, con base de esta nueva modalidad muchos ya no siguieron estudiando, y otros pudieron certificar materias que en modalidad presencial no habían podido, entonces se dividía mucho el asunto de quienes les gustaba mucho esta nueva modalidad y a quienes no les convino para nada. Sí hubo muchas desventajas, consecuencias negativas de la modalidad en línea, porque los promotores de la salud tenemos trabajo de campo, en materias como salud comunitaria, epidemiología II y varias materias que tenemos trabajo de campo, y por la pandemia ya no lo pudimos hacer,

tiene consecuencias particularmente nocivas y de largo alcance, sobre todo por su incidencia en el sistema educativo” (Lloyd, 2020, p.116). “Hace falta encontrar formas de calificar a los alumnos que no discriminen a aquellos que no cuentan con acceso a las TIC y que tomen en cuenta las otras desigualdades que se han agudizado con la crisis sanitaria y económica en el mundo, incluyendo la escasez de dinero y alimentos; las demandas por cuidar a niños y otros familiares; el aumento en las labores de casa, etcétera” (Lloyd, 2020, p.120). Además, “la brecha no sólo tiene que ver con la condición económica de las familias, sino también de la propia institución, ya que, en el caso de las privadas, los profesores suelen tener mayor experiencia y acceso a tecnologías en línea” (Lloyd, 2020, p.117).

adquieren de manera virtual no son los mismos que pudo haber adquirido teniendo el equipo que le prestan en la universidad, ahora en sus cursos siguientes se le dificulta por no saber manejar dicha cámara. Otros estudiantes prefirieron esperar a regresar a las clases presenciales y eso los retrasó, tal como lo mencionó el informante 2, que no quiso perder la experiencia física de las clases de práctica en medios, por estar en casa y aplazó la inscripción de dichas materias. La informante 3, se dio cuenta que tenía compañeros que se adaptaron bien a las clases virtuales y otros compañeros que no se pudieron adaptar y tuvieron que dejar la escuela; este informante igual reconoce que se perdió de la experiencia de sus trabajos de campo; además en casa tenía complicaciones con su espacio en donde tomaba sus clases, en especial por parte de sus papás que la mandaban a realizar otras labores sin tomar en cuenta que ella tenía tareas escolares. Por su parte el informante 4, tuvo que ceder su laptop para su novia, quedándose él con su iPad , sin

entonces la verdad es que esa parte si nos hizo mucha falta porque ya no tuvimos esa experiencia.

Al principio si fue complicada, porque yo al principio estaba en la sala de mi casa y pues usaba la mesa donde comíamos todos, entonces, ahí tenía mi laptop, mis cuadernos y todo, entonces hasta cierto punto como que les molestaba un poquito que yo usara ese espacio, y también para mí era algo complicado porque yo estaba en clase y ellos estaban ahí comiendo, o estaban platicando y viendo la tele, yo no escuchaba bien mis clases, entonces si había hasta cierto punto conflictos, y pues por ejemplo, a veces yo sentía que mis papás no valoraban o no entendían muy bien que yo tenía tareas que hacer, entonces ellos pensaban que yo tenía todo el tiempo libre y me decían: has esto, has el otro, ve acá, ve allá; y pues yo les decía tengo cosas que hacer de parte de mi escuela y no puedo, y como que no entendían muy bien esa parte, pero ya conforme al tiempo, adapte mi espacio para ya no molestar a mi familia, poco a poco me fui adaptando y mi familia se fue adaptando.

**Informante 4:**

De principio era la laptop, pero mi chica, igual está cursando la carrera de arte y patrimonio cultural, así que, le di mi laptop y mudé al iPad y ya desde el iPad podía hacer los documentos de Word, presentaciones, tomar las clases en línea y todo. Me di cuenta que no era lo mismo el tomar clases presenciales y que te esperaras tal vez a resolver ciertas dudas con los profesores, sobre todo en la cuestión de los seminarios de titulación en línea y pues si fue difícil por esa parte de orientación, tenías que cuadrar muy bien los horarios que tuvieran ambos, tanto el maestro como yo, entonces sí se tornó un poco difícil. Eran problemas nuevos para el contexto en el que se estaba, pues en línea, tenías que mandar correos y muchas veces la respuesta la tenías días después y ya no era tan efectiva como en una oficina.

embargo, los problemas que él tuvo fueron al tener una comunicación efectiva con sus profesores, pues las respuestas a sus dudas o tareas tardaban más días en ser contestadas mediante correo electrónico.

## Referencias bibliográficas

- Aguilar, A. A., Castañeda, I. H., Cortés, B. S., Lara, G. R., Terán, M. M. (2009). Los espacios y contextos de la comunicación aplicada. En *Notas introductorias al Estudio de la Comunicación*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Alvarado, M. O. (2019). Interculturalidad y Educación Superior a Distancia. El caso de la Licenciatura en Pedagogía en la UNAM [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM.
- Álvarez, A., y Del Río, P. (1990). Educación y desarrollo: la teoría de Vigotsky y la zona de desarrollo próximo. *Desarrollo psicológico y educación*. p. 93-120.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). Orígenes y planteamientos básicos de la investigación cualitativa. En *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México, Paidós. Pp.13-38.
- Álvarez, O. H. (2002). La enseñanza virtual en la educación superior. ICFES. Disponible en [https://www.fumc.edu.co/wp-content/uploads/resoluciones/arc\\_914.pdf](https://www.fumc.edu.co/wp-content/uploads/resoluciones/arc_914.pdf)
- Ángel, P. E. M. (2005). Experiencias de educación a distancia en México y en el mundo. Editorial Miguel Ángel Porrúa. <http://elibro.net.bidi-uacm.remotexs.co/es/lc/uacm/titulos/75239>
- Aretio, L. G. (2001). La educación a distancia. De la Teoría a la Práctica. Barcelona, Editorial Ariel.
- Asuar, B. (2020). Entrevista. Castells: "Hay que estar listos para establecer la enseñanza y evaluaciones online por completo". Disponible en <https://www.publico.es/entrevistas/castells-hay-listos-establecer-ensenanza-evaluaciones-online-completo.html>
- Ávila, R. L. (2021). Diseño de un programa de estudios para la asignatura "Seminario de Investigación en Relaciones Internacionales" del Sistema de Educación a Distancia de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la FCPS de la UNAM. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM.
- Bautista, L. A., Cerna, A. D., y Romero, R. R. (2020). Representación social de la educación a distancia en época de Covid 19, en estudiantes universitarios. *Miradas*, 15(1), 24 - 34. <https://doi.org/10.22517/25393812.24468>

- Berra, B. C., y Ramírez, R. M. (2021). Efectos del confinamiento por COVID 19 en el uso de plataformas LMS para la educación virtual. En 2021 XVI Congreso Ibérico de Sistemas y Tecnologías de la Información (CISTI) pp.1-6. IEEE.
- Bigot, M. (2010). Apuntes de lingüística antropológica. Disponible en: <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1367/2.%20SAUSSURE.pdf>
- Buenfil, R. (1993). Análisis de discurso y educación. Departamento de Investigaciones Educativas. Documento DIE, 26.
- Castro, L. (2020). Coronavirus, una historia en desarrollo, 143-144 Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v148n2/0717-6163-rmc-148-02-0143.pdf>
- CEPAL, N. U. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Informe COVID-19. CEPAL-UNESCO. Disponible en <https://hdl.handle.net/11362/45904>
- Cervantes, B. G. (2020) El impacto del diseño multimedia en la educación a distancia en línea. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM.
- Cisneros, S. A. (1999). Interaccionismo simbólico, un pragmatismo acrítico en el terreno de los movimientos sociales. Sociológica, 14 (41),104-126. ISSN: 0187-0173. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026706001>
- Coordinación de Servicios Estudiantiles. (2019). Perfil del Estudiante de Nuevo Ingreso. Informe. Generación 2019-II, UACM. Disponible en <https://portalweb.uacm.edu.mx/uacm/Portals/2/Estadistica/2019-II.pdf>
- Cortés, R. A. (2020). Boletín estadístico sobre exceso de mortalidad por todas las causas durante la emergencia por COVID-19, Número 1. Disponible en [https://coronavirus.gob.mx/wp-content/uploads/2020/09/Bol\\_Excs\\_Mort\\_MX\\_SE31\\_09Sep2020\\_20h30-1.pdf](https://coronavirus.gob.mx/wp-content/uploads/2020/09/Bol_Excs_Mort_MX_SE31_09Sep2020_20h30-1.pdf)
- Cortes, V. A. (2021). La educación a distancia y las dificultades que presentan los estudiantes de primer ingreso del SUAyED psicología con el uso y manejo de las TICS [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM.

- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 21-45.
- Fernández, P. A. (2021). Pandemia, confinamiento y educación a distancia: una valoración universitaria en la Ciudad de México. *Educación*, 30(59), 1-27. <https://doi.org/10.18800/educacion.202102.005>
- Fernández, P. A. (2022). Miradas positivas y negativas de personas universitarias sobre las medidas de prevención en la contingencia de 2020. *Revista Educación*, 46(1). <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.45142>
- García, A. L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED. Revista Iberoamericana De Educación a Distancia*, 24(1), 09–32. <https://doi.org/10.5944/ried.24.1.28080>
- García, V. I. (2019). Los mitos establecidos de educación a distancia de acuerdo con Roberto Aparici comparados con las percepciones de los estudiantes de la modalidad a distancia de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM.
- Giannini, S. (2021). Ha llegado el momento de desplegar el paquete de medidas de recuperación de la educación. UNESCO. <https://es.unesco.org/news/ha-llegado-momento-desplegar-paquete-medidas-recuperacion-educacion>
- Gurvich, D. (2021). Crónicas de educación en pandemia. Homo Sapiens Ediciones. <http://elibro.net.bidi-uacm.remotexs.co/es/lc/uacm/titulos/177036>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). INEGI presenta resultados de la encuesta para la medición del impacto covid-19 en la educación (ECOVID-ED) 2020. Datos nacionales. Recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED\\_2021\\_03.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED_2021_03.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) 2020. Recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid\\_ed\\_2020\\_presentacion\\_resultados.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid_ed_2020_presentacion_resultados.pdf)

- Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En H. Casanova Cardiel (Coord.), Educación y pandemia: una visión académica (pp. 115-121). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Lomelín, C. G. (2018). La educación superior a distancia para fortalecer la ciudadanía digital: El caso de la plataforma MéxicoX. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM.
- Mead, G. H. (1968). "Parte III La persona", en Espíritu, persona y sociedad. Buenos Aires. Paidós. Pp. 167-244.
- Morales, N., Sequeira, N., Prendas, T., y Zúñiga, K. (2016). Escala de Likert una herramienta económica. Revista PDF, 6.
- Moratilla, J. E. (2018). Una revisión del aprendizaje autodirigido y autorregulación en educación en línea. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM.
- Moreira, S. C., y Delgadillo, E. B. (2015). La virtualidad en los procesos educativos: reflexiones teóricas sobre su implementación. Revista Tecnología en Marcha, 28(1), 121-129.
- Moreno, P. S. (2021). La educación a distancia en el contexto de la pandemia por covid-19. Problemas y retos en México. En La pandemia del covid-19 y sus efectos en la educación, salud y seguridad. Reporte CESOP. Núm. 138-2021, 26-37.
- Naciones Unidas. (s.f.) Juventud. Naciones Unidas: Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano. Disponible en <https://www.un.org/es/global-issues/youth>
- Nieto, G. A. (2012). Educación virtual o virtualidad de la educación. Revista Historia de la Educación Latinoamericana , 14 (19), 137-150.
- Organización Mundial de la Salud. 2021. Información básica sobre la COVID-19. Disponible en <https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/coronavirus-disease-covid-19>
- Orús, A. 2022. Número de casos confirmados de coronavirus a nivel mundial a fecha de 12 de junio de 2022, por continente. Statista. Disponible en <https://es.statista.com/estadisticas/1107712/covid19-casos-confirmados-a-nivel-mundial-por-region/>

- Orús, A. 2022. Número de personas fallecidas a consecuencia del coronavirus a nivel mundial a fecha de 12 de junio de 2022, por continente. Statista. Disponible en <https://es.statista.com/estadisticas/1107719/covid19-numero-de-muertes-a-nivel-mundial-por-region/>
- Páramo, G., y Correa, M. C. (1999). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. Revista Universidad EAFIT, 35 (114), 65-78. Disponible en <https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/16363>
- Peluaga, S., y Gómez, M. N. (2020). Estudiar en la universidad en tiempos de pandemia: sentidos de estudiantes de Ciencias de la Educación y de Enfermería acerca de una excepcional experiencia educativa. Kairos: Revista de temas sociales, (45), 2.
- Pérez, L. E., Vázquez, A. A., y Cambero, R. S. (2021). Educación a distancia en tiempos de COVID-19: Análisis desde la perspectiva de los estudiantes universitarios. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 24(1), pp. 331-350. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.24.1.27855>
- Quintana, A. I. (2020). Covid-19 y cierre de universidades ¿preparados para una educación a distancia de calidad? Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, 9(3), 1-11.
- Rizo, G. M. (2009). La comunicación interpersonal. Una introducción a sus aspectos teóricos, metodológicos y empíricos, Quinta parte. “Enfoques teóricos para el estudio de la comunicación interpersonal y la interacción”. México: UACM.
- Roig, V. R., Urrea, S. M., y Merma, M. G. (2021). La comunicación en el aula universitaria en el contexto del COVID-19 a partir de la videoconferencia con Google Meet. RIED: Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 24(1), 197–220.
- Salomé, G. D. (2020). Percepciones emocionales y en el aprendizaje debido al aislamiento social obligatorio por COVID-19 de estudiantes universitarios (Argentina). Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 66(4), 270–277.
- Saussure, F. D. (1945). Curso de lingüística general. Editorial Losada. p. 127-145.
- Schwartzman, G. (Comp.), Tarasow, F. (Comp.), y Trech, M. (Comp.). (2019). De la educación a distancia a la educación en línea: aportes a un campo en construcción. Homo Sapiens Ediciones. <http://elibro.net.bidi-uacm.remotexs.co/es/lc/uacm/titulos/112908>

Secretaría de Salud. (2020). Presentan Salud y SEP medidas de prevención para el sector educativo nacional por COVID-19. <https://www.gob.mx/salud/prensa/presentan-salud-y-sep-medidas-de-prevencion-para-el-sector-educativo-nacional-por-covid-19>

SITEAL (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina) (2020), "Sistematización de respuestas de los sistemas educativos de América Latina a la crisis de la COVID-19" [en línea] [https://www.siteal.iiep.unesco.org/respuestas\\_educativas\\_covid\\_19](https://www.siteal.iiep.unesco.org/respuestas_educativas_covid_19)

Suárez, V., Quezada, M. S., Ruiz, S. O., y De Jesús, E. R. (2020). Epidemiología de COVID-19 en México: del 27 de febrero al 30 de abril de 2020. *Revista clínica española*, 220(8), 463-471. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7615704>

Taguena B. J. A. (2009). El concepto de juventud. *Revista mexicana de sociología*, 71(1), 159-190.

Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). Capítulo 1. Introducción. *Ir Hacia La Gente*. Y Capítulo 4. La entrevista en profundidad. En: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Ed. Paidós. Disponible en <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>

Umaña, M. A. (2020). Educación Superior en tiempos de COVID-19: oportunidades y retos de la educación a distancia. *Innovaciones Educativas*, 22(Especial), 36 - 49. <https://doi.org/10.22458/ie.v22iEspecial.3199>

Valenzuela, A. J. M. (2017). *Ayotzinapa: juvenicidio, necropolítica y precarización*. Inédito

Velásquez, C. E. (2014). *La virtualización: Aproximaciones desde Manuel Castells y Jean Baudrillard*. Pensamiento humanista.

Vizcaíno, A. D. J., y Orozco, M. D. J. (2008). *Trayectoria y experiencias en la educación a distancia*. Universidad de Guadalajara. <http://elibro.net/bidi-uacm.remotexs.co/es/lc/uacm/titulos/39813>